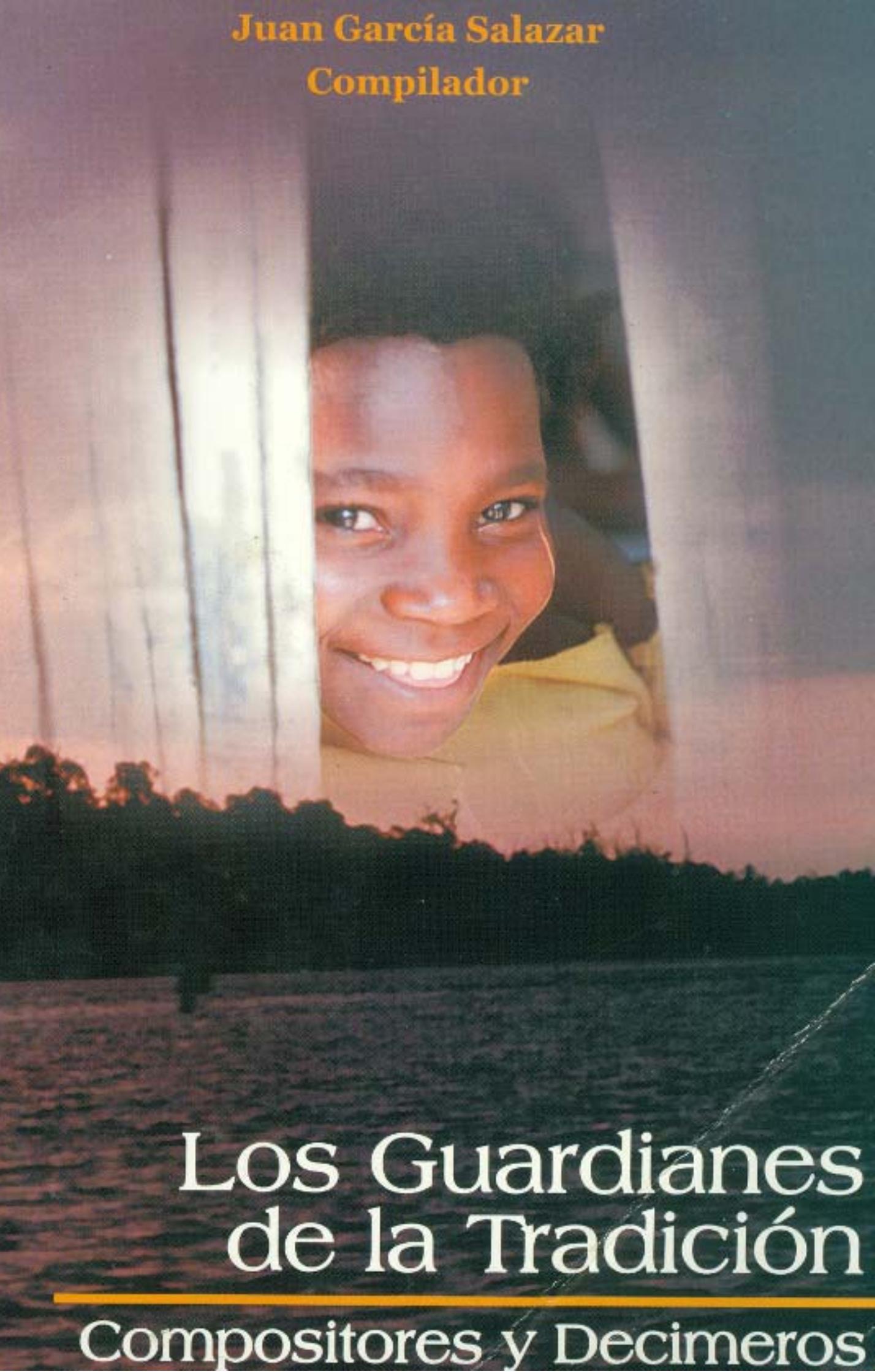


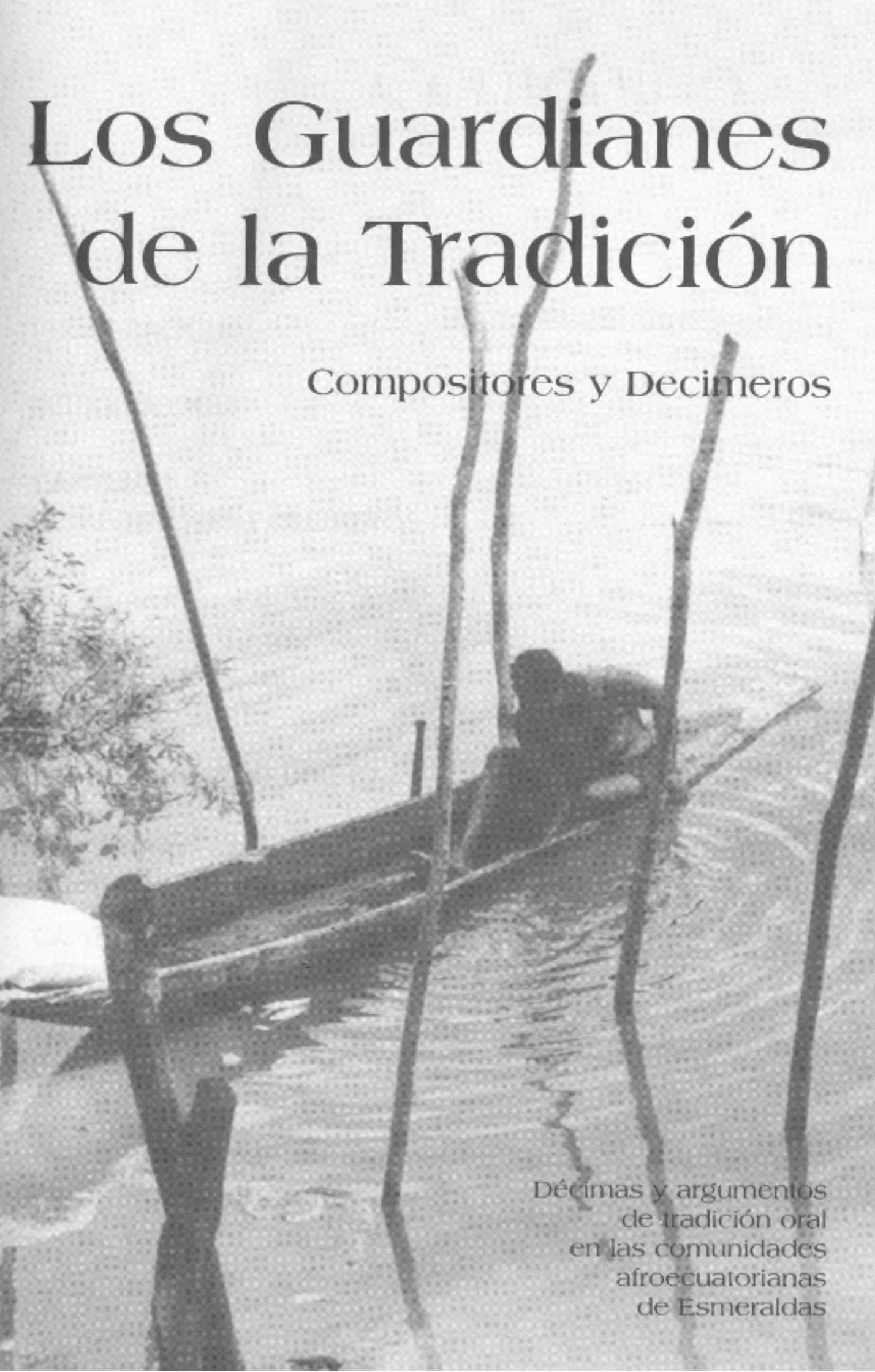
**Juan García Salazar**  
**Compilador**



# Los Guardianes de la Tradición

---

Compositores y Decimeros



# Los Guardianes de la Tradición

Compositores y Decimeros

Décimas y argumentos  
de tradición oral  
en las comunidades  
afroecuatorianas  
de Esmeraldas

## **AGRADECIMIENTOS:**

Al PRODEPINE, Proyecto de Desarrollo de los Pueblos Indígenas y Negros, por facilitar el encuentro de las nuevas generaciones con la voz de los guardianes de la tradición.

A todos los compositores, decimeros y decimeras de Esmeraldas, por mostrarme el camino de los ancestros y compartir conmigo sus saberes y secretos.

Reconocimientos especiales a Verónica Cañas, Pablo Minda y al Licenciado Carlos Trujillo S, por sus valiosos comentarios y aportes al diseño de este trabajo.

# Contenido

---

<b>PRESENTACIÓN</b> .....	7
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	9
<b>CAPITULO I</b>	
<b>COMPOSITORES Y DECIMEROS</b> .....	15
▽ Compositores y decimeros .....	16
▽ El mundo y la tradición .....	42
▽ Una décima entera .....	58
<b>CAPITULO II</b>	
<b>LAS DÉCIMAS A LO DIVINO</b> .....	71
▽ Las décimas a lo divino .....	72
▽ Décimas a lo divino del fondo común .....	87
<b>CAPITULO III</b>	
<b>DÉCIMAS A LO HUMANO</b> .....	109
▽ Las décimas a lo humano .....	110
▽ Décimas históricas y crónicas del fondo común .....	155
▽ Décimas críticas del fondo común .....	187
▽ Décimas sobre la fantasía y el saber del fondo común .....	211

# Contenido

## CAPITULO IV

### ARGUMENTOS Y PORFÍAS ..... 217

Argumentos y porfías ..... 218

Los Argumentos a lo divino ..... 224

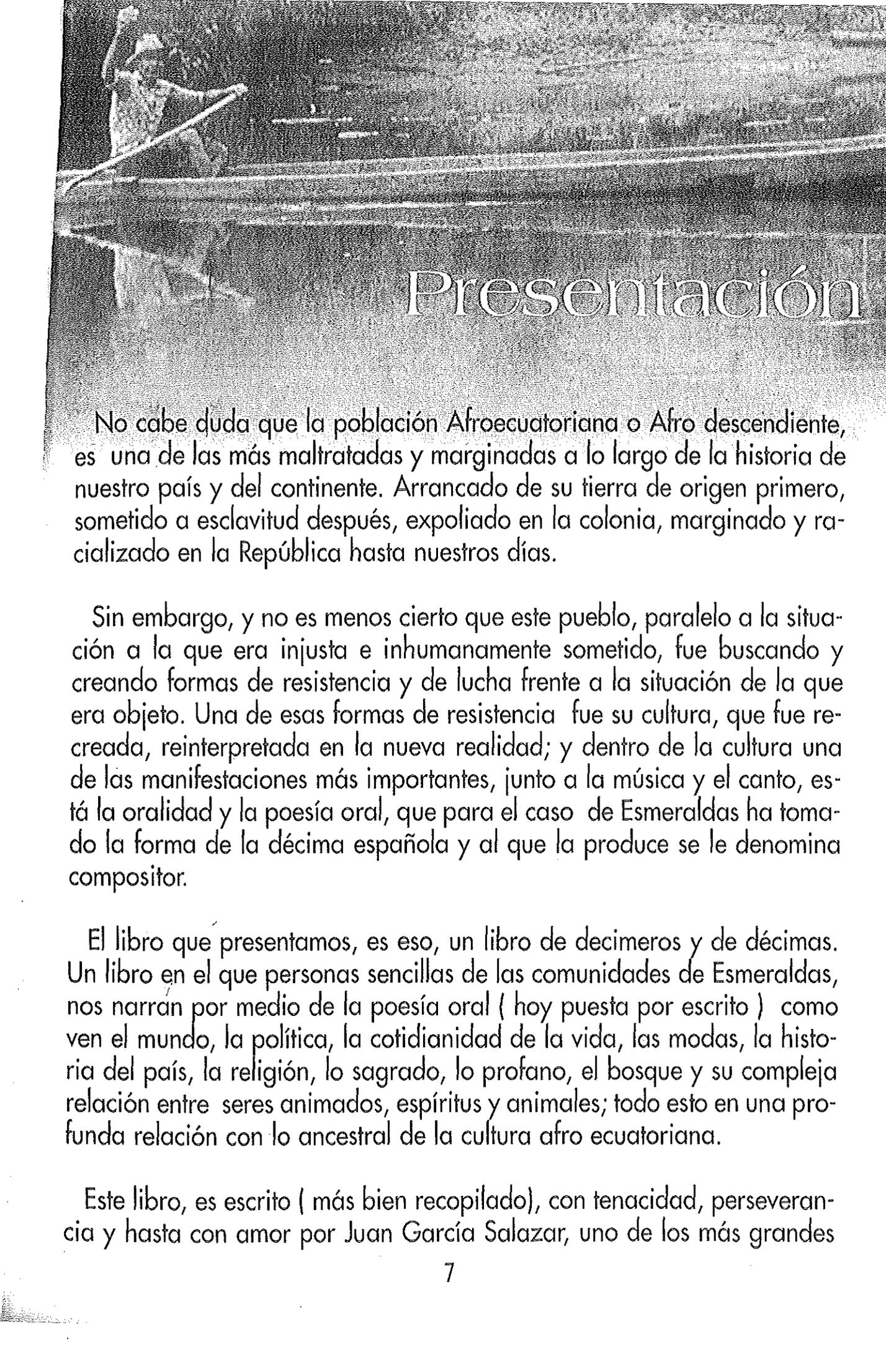
Argumentos a lo divino del fondo común ..... 241

Los argumentos a lo humano ..... 248

Argumentos a lo humano del fondo común ..... 265

### GLOSARIO ..... 271

### FUENTES ORALES Y BIBLIOGRAFÍA ..... 273



# Presentación

No cabe duda que la población Afroecuatoriana o Afro descendiente, es una de las más maltratadas y marginadas a lo largo de la historia de nuestro país y del continente. Arrancado de su tierra de origen primero, sometido a esclavitud después, expoliado en la colonia, marginado y racializado en la República hasta nuestros días.

Sin embargo, y no es menos cierto que este pueblo, paralelo a la situación a la que era injusta e inhumanamente sometido, fue buscando y creando formas de resistencia y de lucha frente a la situación de la que era objeto. Una de esas formas de resistencia fue su cultura, que fue recreada, reinterpretada en la nueva realidad; y dentro de la cultura una de las manifestaciones más importantes, junto a la música y el canto, está la oralidad y la poesía oral, que para el caso de Esmeraldas ha tomado la forma de la décima española y al que la produce se le denomina compositor.

El libro que presentamos, es eso, un libro de decimeros y de décimas. Un libro en el que personas sencillas de las comunidades de Esmeraldas, nos narran por medio de la poesía oral ( hoy puesta por escrito ) como ven el mundo, la política, la cotidianidad de la vida, las modas, la historia del país, la religión, lo sagrado, lo profano, el bosque y su compleja relación entre seres animados, espíritus y animales; todo esto en una profunda relación con lo ancestral de la cultura afro ecuatoriana.

Este libro, es escrito ( más bien recopilado), con tenacidad, perseverancia y hasta con amor por Juan García Salazar, uno de los más grandes

conocedores de la tradición oral afro ecuatoriana en general y afro esmeraldeña en particular. Juan García ha sido, investigador, promotor de proyectos con la comunidad afro, difusor e impulsor de ideas y propuestas como la creación de la Gran Comarca Afro del Norte de Esmeraldas, viejo anhelo iniciado por Alonso de Illescas.

Guardianes de la tradición, es una obra clave en un momento crítico para las comunidades afro esmeraldeñas; es un momento en que el gran capital agro industrial y minero avanza de manera sostenida en el territorio ancestral de las comunidades del norte de Esmeraldas; es el momento del "peligro, del desarraigo, es el momento de la tentación del embelecado del desarrollo que en su nombre sacrifica todo lo que está a su paso incluyendo culturas e identidades."

Por eso este es un libro sencillo, pero vital, mágico, recoge la profundidad de la sabiduría de los ancestros y de los hombres vinculados a la tierra, es una especie de pozo donde beber para fortalecernos como pueblo distinto con nuestra cultura e identidad propias.

Para el PRODEPINE, cuya finalidad última es apoyar el desarrollo con identidad de los Pueblos Indígenas y Negros del Ecuador, esta es una oportunidad para continuar con la tarea de difusión de la cultura afro esmeraldeña, con el único objetivo de que las personas que la producen se fortalezcan y puedan lograr cada vez mayores y mejores niveles de vida.

Para los funcionarios, las organizaciones y los Municipios que se encuentran vinculados al PRODEPINE, es particularmente satisfactorio presentar esta obra a la consideración de todo el país, con la esperanza que podamos conocernos más, establecer un diálogo fecundo entre los diversos y construir un país y una sociedad más equitativa de la cual nadie se sienta excluida por el color de su piel.

Esmeraldas, marzo de 2003,  
Antropólogo Pablo Minda Batallas, COORDINADOR REGIONAL



# Introducción

Un poco más de veinte años ha transcurrido desde que presentamos los primeros Cuadernos Afro-ecuatorianos conteniendo una buena muestra de las décimas de tradición oral que fueron recopiladas de la memoria colectiva en distintas comunidades afroecuatorianas de la provincia de Esmeraldas.

Hoy, nos anima ver que, a lo largo de estos años, se ha escrito por lo menos tres libros<sup>1</sup> y un sin número de artículos y estudios sobre las décimas de tradición oral y su función social y cultural en los pueblos de origen africano que viven en este gran territorio región del Pacífico.

La mayoría de estos trabajos a los que nos referimos, fueron realizados a partir de los textos orales que fueron transcritos como información básica de las décimas y de los pocos datos etnográficos y antropológicos, que sobre los compositores fueron presentadas en los Cuadernos Afro-ecuatorianos.

---

Hidalgo, Laura, *Decimas Esmeraldeñas*, Madrid, Visor Libros, 1990.

Rahier, Jean, *La Décima*, Poesía Oral Negra del Ecuador, C.C.A., Abya Yala, Quito, S.F.

Kleymayer, Anna María, *La Décima*, fusión y desarrollo cultural en el Afropacífico Abya Yala 2000.

Este hecho nos muestra que la comunidad nacional en general y la académica en particular, tienen interés en conocer de una manera más positiva, lo que realmente son los pueblos Afroecuatorianos.

Hoy sabemos que el interés de los otros por conocer de mejor manera a un pueblo, crece cuando los hechos y logros culturales se presentan, no como eventos folklóricos, sino más bien como parte de una propuesta para la construcción de la identidad colectiva.

Por eso estamos seguros que la visión, que los compositores nos dan sobre los saberes de las décimas de tradición oral que presentamos en este trabajo, tiene que servirnos ante todo como una herramienta para animar y fortalecer en las nuevas generaciones los sentimientos de pertenencia a los Pueblos Negros del Ecuador.

La palabra de los mayores tiene que ser nuestro principal referente y la tradición oral la fuente de saber a la hora de articular nuestros procesos de aprendizaje.

### **Lo que anima este trabajo.**

Los que hemos trabajado en el procesamiento y preparación de este nuevo material sobre las décimas de tradición oral, creemos que en buena medida y casa adentro, este trabajo es una continuación de la propuesta educativa que para las comunidades de origen africano se inició con los Cuadernos Afro-ecuatorianos.

Casa afuera, el aporte de este trabajo puede ser de gran utilidad para la comunidad académica, ya que además de sugerir un método para el

trabajo con tradiciones orales, ilustra de manera casi completa, el contexto social y los diferentes espacios culturales y religiosos en los que las comunidades afroecuatorianas, crean y recrean las décimas.

De otro lado, nos anima la esperanza de que las comunidades de origen africano que viven, "costa arriba" y "costa abajo", del territorio región del Pacífico, encuentren en este diálogo de saberes, una razón para apropiarse de la tradición y para reafirmarse como pueblos culturalmente diferenciados.

### **Devolviendo la palabra.**

Este trabajo también encuentra una gran motivación en el compromiso que adquirimos hace un poco más de veinte años con los guardianes de la tradición, que era el de devolverles la palabra para que nos hablen y nos enseñen con su propia voz.

En muchas ocasiones los ancianos nos dijeron: "Nadie conoce mejor el corazón de los negros, que los mismo negros, por eso nadie puede decir lo que somos, si la palabra del que dice lo que somos, no nace de hombre o mujer, que vive y muere sintiéndose negro".

Queremos presentar las décimas, desde la visión del ser compositor, del ser glosador, es decir desde el ser afroecuatoriano. Dicho de otra manera en este trabajo se presentan las décimas desde lo que los ancestros, por la voz de los mayores, nos dicen que son las décimas.

Es por eso que en este trabajo no hay informantes, solo guardianes de la tradición y los que hemos trabajado en el proceso de ordenar los diá-

logos solo somos animadores de este dialogo. Afroecuatorianos que hemos trasferido la palabra de un molde a otro, para que la voz de los ancestros sea universal.

Sabemos que el método no es nuevo, pero en este caso el ejercicio de devolver la palabra a los compositores y decimeros, es además una invitación franca para que los compositores, nos echen sus décimas y argumentos, como en los viejos tiempos, sin las interpretaciones externas de lo que los ancestros nos tienen que decir sobre sus saberes.

### **Sobre la metodología.**

La información contenida en este trabajo proviene de una serie de historias de vidas de hombres y mujeres que por sus saberes y función cultural en sus comunidades, tienen la categoría de ser guardianes de la tradición. Guardianes de los saberes ancestrales.

Para ordenar los distintos diálogos sobre la tradición de componer y cantar décimas y argumentos, hemos escogido las historias de vida de dos conocidos compositores, que fueron reconocidos por sus comunidades como "los últimos maestros" del arte de componer décimas, es decir son reconocidos en la región como maestros compositores y no solo como decimeros.

Don Aparicio Arce Rodríguez. Compositor conocido en toda la región, pero sobre todo reconocido en el norte de Esmeraldas por su "don" de componer décimas a lo divino. Muchos de los que conocieron a don Aparicio, están de acuerdo que: "Don "Apa" es uno de los compositores que más décimas ha botado al mundo.

Don Rembero Escobar Quiñónez. El gran maestro, conocido en toda la provincia como "uno de los últimos negros auténticos", pero sobre todo reconocido en el ámbito urbano de Esmeraldas por su gran aporte a los grupos culturales de música tradicional. Los que conocimos a Remberto Escobar, estamos de acuerdo en que: "El maestro Remberto, tiene ganado su sitio entre los grandes de este pueblo de Esmeraldas."

Una buena parte de los conocimientos que sobre la décimas y argumentos de tradición oral se articulan en los distintos capítulos de este trabajo, son parte de las historias de vida de estos dos maestros compositores.

Pero los secretos que refuerzan los distintos saberes y opiniones de estos dos guardianes de la tradición, pertenecen a la memoria colectiva de las comunidades negras y por eso desde ellas se alimentan, se reconocen y se refuerzan. Es decir son parte de la memoria colectiva de las comunidades.

Las historias de vida de los guardianes de la tradición decimera son sin duda la afirmación de que los pueblos de origen africano que viven en la gran comarca del Pacífico son dueños de una amplia tradición cultural que pocos conocen en su real dimensión y que hoy está en peligro de perderse de manera definitiva, como consecuencia de la pérdida sistemática de sus territorios ancestrales.

Estas y otras historias de vida de los últimos guardianes de la tradición de los pueblos negros son sin duda una muestra del mundo de saberes que está guardado en la memoria colectiva de las comunidades negras del Ecuador. Pero también muestran un camino franco y conocido para seguir siendo, lo que ahora, más que nunca los pueblos negros del Ecuador necesitan ser: Diferentes.

## **Las décimas del fondo común.**

Muchas de las décimas que se incluyen en este trabajo están registradas bajo el nombre de la persona que nos narró la versión más completa, pero sabemos que en la memoria colectiva de las comunidades existen otras versiones de la misma composición. Es por eso que decimos que la mayoría de estas décimas pertenecen a un fondo común.

## **El territorio región.**

Por mandato de los guardianes de la tradición, se incluyen algunas décimas que tienen como escenario principal comunidades de las tierras del sur de Colombia. Hemos incluido estas décimas por ser obedientes al mandato de los guardianes de la tradición que de manera constante nos han hablado de su pertenencia a un territorio común, con una historia común, que pasa por encima de las fronteras: El territorio región del Pacífico.

Juan García Salazar

# CAPITULO I

## COMPOSITORES Y DECIMEROS.



# COMPOSITORES Y DECIMEROS

REMBERTO ESCOBAR QUIÑÓNEZ

“Componer décimas y cantar versos en los bailes de marimba son las cosas que más me gustan para mantener amarrado el corazón en la tradición de los mayores y para buscar mi madre de Dios que es la que alimenta el cajón donde vive el corazón, me gusta la cacería en las montañas”.



## SOBRE COMPOSITORES Y DECIMEROS

*“Le diré que cuando yo me muera, me gustaría que algún compositor compusiera una décima sobre lo que le di a mi pueblo y después echara esta décima por todas partes para que la historia de mi vida se conozca”*

Las cosas de mi vida son cosa del tiempo de antes, mejor dicho de lo que manda la tradición y como todas estas cosas de la tradición y la cultura de nuestros mayores tienen muy poco de valor para las generaciones actuales, hablar de las cosas de mi vida es hablar de cosas de poca monta.

De todas maneras por el interés que usted tiene de conocer la vida de los mayores y como los mayores decían que “al que no quiere no se lo obliga, y al que llega buscando, no se lo jocha.”

Le diré que una gran parte de mi vida la he dedicado a las décimas y al canto de la marimba, que casi es la misma cosa porque la marimba en muchos casos viene a ser la música que se pone a las décimas, y las glosas que se cantan en la marimba, son las mismas glosas de las décimas que se echan en los arrullos.

Componer décimas y cantar versos en los bailes de marimba son las cosas que más me gustan para mantener amarrado el corazón en la tradición de los mayores y para buscar mi madre de Dios que es la que ali-

menta el cajón donde vive el corazón, me gusta la cacería en las montañas. Por eso yo me reconozco como un compositor, cantor y medio poeta del monte. Aunque ahora ya para viejo vivo en el pueblo.

Estas cosas de las décimas y de la tradición son cosas muy serias y como las conozco bien quiero empezar esta charla como lo hacían los mayores según la ley.

La ley de las décimas manda que cuando se reunía la gente para que un compositor echara sus décimas o sus argumentos, el compositor o el cantor tenía que saludar a la gente que se reunía para escucharlo y si era un desafío entre compositores, con mayor razón se tenía que saludar al contendor. Por eso ahora tengo que empezar saludando a los que van a escuchar estas décimas y, de pronto, esta charla que tenemos.

Buenas tardes mis amigos,  
Buenas tardes como están.  
Reciban las buenas tardes,  
Que este amigo se las da.

Licencia vengo pidiendo,  
Para sentarme a cantar.  
Sino me dan la licencia,  
Yo me vuelvo a levantar.

La cosa es que como, usted, de las décimas no sabe nada, entonces no me contesta nada, pero si fuera un compositor entonces sabría qué era lo que me tenía que contestar, porque todo saludo se tiene que contestar.

Además por las glosas que le dije se daría cuenta si es que yo soy un buen compositor o solo soy un echador de décimas, porque todo buen compositor debe tener sus propias glosas para entrar en una conversación o en un jolgorio y así mismo es para salir de algún enredo que se meta. El decimero o decimista es el que repite las glosas y las décimas del compositor.

Ahora, para que usted conozca mejor como es esto de las décimas, yo le cuento que en mis tiempos de juventud, a mí, me gustaba mucho la cacería en las montañas para buscar la madre de Dios y le diré que todavía ahora que vivo aquí en el pueblo de Esmeraldas, me gusta remontarme por estas lomas buscando los montes para traer alguna cosa para mantener a mi familia.

Lo que pasa es que ahora por aquí cerca de Esmeraldas ya no se encuentra montaña donde cazar porque todo está acabado y los montes que quedan están muertos. Sin nada para el cristiano comer. Le cuento esto de la cacería porque como le dije yo soy un compositor del monte y más adelante le voy a contar como las décimas nacen en el monte, porque la décima cómo todo en esta vida; nace y crece.

Bueno, mi nombre es Remberto Escobar Quiñónez, yo soy Escobar por parte de la partera y Quiñónez por parte de mi madre que fue la que me crió y me dio todo este saber. Ella me enseñó todo lo que sé sobre la tradición y la cultura de los negros y ella fue la que me hizo un negro esmeraldeño

Mi madre era nacida en un recinto del Río Mira que se llama San José, ella era colombiana de nacimiento pero toda su vida la paso en Borbón y en Borbón fue que me crió.

En el tiempo que nosotros nos criamos esto de colombianos y ecuatorianos era una cosa que casi no se tenía muy en cuenta, la gente caminaba costa arriba, costa abajo buscando su madre de Dios y las mejores tierras para criar su familia y vivir tranquilo y nadie le preguntaba a uno si era colombiano o ecuatoriano.

Lo que sí le preguntaban, era que uno, hijo cuyo, era o de qué familia era, porque para nuestros mayores, saber de qué familia era una persona, era más importante que esto de ser de este lado o del otro de la frontera.

Esto se lo hago saber porque en esta región del norte y en el mismo pueblo de Esmeraldas, por lo menos los que somos negros, hemos sido y todavía somos como una sola familia, unidos por una misma sangre, la de los negros africanos. Por eso anteriormente los mayores tenían el decir que estas tierras de la costa del Pacífico, eran una sola, las de arriba y las de abajo; pero una sola tierra y una sola familia. La de los negros.

Mi abuelito por parte de madre era un cholo manabita, pero mi abuelita era de los negros que quedaron en la provincia de Manabí, desde las épocas antiguas. Entonces mi mamá y todas mis tías y tíos nacieron dentro de la cultura de los negros.

De mi abuelita materna sólo me acuerdo que se llamaba Juana Esmeraldas y según lo que ella contaba ese nombre le habían puesto sus amos en el tiempo que los negros vivían bajo la esclavitud.

Mi mamá tenía la profesión de ser molendera, esa era el oficio que ella sabía hacer. Ella conocía todas las artes y todas las labores que tienen que ver con la caña de azúcar, trabajar con la caña y con el

dulce, para mi mama era como la bendición, porque ella hacia mil maravillas con el jugo de la caña.

Así era en el tiempo de antes, los mayores le enseñaban a los hijos alguna cosa útil para que se pueda buscar su madre de Dios, por eso mi mamá era molendera y donde quiera que llegaba era reconocida por ese saber que ella tenía. De los oficios y de los secretos de la panela también vivían mis abuelos.

Mi mamá vivió algunos años allá en las tierras que tenían en las orillas del Río Mira, pero como dice el dicho "cuando pajarito está alegre, gavián se lo quiere comer." Un buen día llegó por estas tierras del Mira un señor que se llamaba Tomás Reynol y se apropió de unas tierras que colindaban con las tierras de mis abuelos.

Resulta que este señor era un inglés y era el administrador de la Ecuadorian Lands que era la dueña de casi todas las tierras del Pailón, que el Gobierno del Ecuador les dio a los ingleses, no sé por qué deuda que teníamos desde las guerras de la independencia. Que yo sé bien que a ningún negro le dieron la libertad.

En ese tiempo la gente del campo creía que los ingleses querían someter a los negros a la esclavitud como lo habían hecho en el tiempo de antes; cosa que por este miedo mucha gente del Mira abajo, dejó sus tierras y se fueron para otras partes, mi abuelita que ya estaba sola se vino para estas tierras de Esmeraldas que en ese tiempo era la costa arriba y se afincó con sus hijas en las orillas del Río Cayapas que en ese tiempo no tenía tanta gente como ahora.

En ese tiempo estas orillas, de Borbón para abajo, estaban llenas de canteros y de trapiches, entonces como mi abuelita y mi mamá tenían su saber de la miel se pusieron a trabajar con la caña y con eso se ganaban la vida todos los de la familia.

Por eso yo nací en el pueblo de Borbón que era el pueblo más grande que había por esa región, por eso yo soy ecuatoriano pero de buena raíz colombiana y para más razón le diré que la partera que me trajo al mundo se llamaba María de la Hoz Escobar. Mi padre se llamaba Pastor Perla, era un negociante que viajaba costa arriba, costa abajo. En ese tiempo nadie conocía esto del contrabando.

Los viejos tenían un refrán que dice: "Uno pone y Dios dispone, viene la muerte y lo descompone". Resulta que cuando yo tenía seis años de nacido, estalló la revolución de Concha, entonces como los revolucionarios andaban por todos estos caseríos reclutando gente para la guerra, cosa que un buen día lo cogieron a mi papá y sin más nada, se lo llevaron a Esmeraldas y se metió a la guerra de Concha, a pelear contra el Gobierno.

Nosotros conocíamos que mi papá no podía ir a la guerra, porque él era puro colombiano, pero cuando los Conchistas querían reclutar gente para su ejército, ellos no tenían nada que ver que uno fuera colombiano, después que fuera negro, ellos se lo llevaban por delante.

Esta guerra de Concha desbarató muchas familias de los campos de Esmeraldas porque de un lado los acosaban los revolucionarios de Concha y de otra los acosaban los soldados del gobierno que cañoneaban los pueblos y cuando saltaban a los pueblos era para robar y abusar de las mujeres.

Entonces como mi mamá tenía sus hermanas jóvenes y su primer hijo pequeño un buen día acomodó su canoa y nos fuimos a vivir en unas tierras que los mayores habían dejado botadas en la costa abajo en un estero que se llama Imbilí. Como en ese tiempo la gente no peleaba por las tierras, los mayores la afincaron a mi mamá y allá en ese centro vivimos hasta que se terminó la tal guerra de Concha.

Después que pasó la guerra de Concha otra vez nos vinimos a estas tierras del Cayapas y acá en las orillas del Río Cayapas hicimos nuestra vida y solo regresamos al Imbilí para enterrar a mi mamá, porque ella nos había pedido que cuando ella sintiera que era tiempo de morir la lleváramos a la tierra de sus mayores. Un buen día nos dijo que quería regresar a los centros de Imbilí y a los pocos días de estar allá, murió y como era su voluntad, allá la enterramos y allá se quedó.

Como yo sabía que mi ombligo estaba enterrado en el pueblo de Punta de Piedra, un buen día cogí mis cosas, me embarqué en un potro, y como conocía el camino, me vine a seguir mi vida en las tierras del Río Cayapas, porque para eso era que los viejos le enterraban el ombligo en las tierras donde uno nacía.

Después, cuando me hice más grande, me dio ganas de rodar el mundo y como no era muchacho de dominio, un buen día me embarqué en una balandra que sacaba el aguardiente de la destilería de Palma y me vine a conocer el pueblo de Esmeraldas.

Me acuerdo muy bien que en ese tiempo Esmeraldas tenía tres mil habitantes, la mayoría de la gente vivía en las orillas del río y todo el mundo tenía su potro y su canoa para salir todos los días a buscar la madre de Dios en el monte. Eran muy pocas las familias que no vivían de lo que daba el monte.

Me recuerdo muy bien, que en este tiempo aquí en Esmeraldas todo el mundo lavaba su ropa y se bañaba en el río y el que quería tener agua en la casa, tenía que pagar un aguatero para que le subiera el agua del río, que en ese tiempo era limpia y se podía beber.

Muchas de las familias que vivían en este pueblo era gente que había venido de la costa abajo, entonces las costumbres eran las mismas que se tenían por los ríos del norte y por los ríos del otro lado de la raya o de la costa abajo que ya se empezaba a decir Colombia.

De otra cosa que me recuerdo muy bien es que en ese tiempo aquí en el pueblo de Esmeraldas solo dos personas tenían carro para andar y el otro era para el uso del público; cosa que así conocí Esmeraldas que era la tierra donde vivían tres carros y como unos tres mil negros que era toda la población que tenía Esmeraldas cuando yo llegué aquí.

Los blancos de este pueblo eran los extranjeros que además tenían aquí sus negocios, los demás ni se preguntaban qué raza tenían. Pero todas estas cosas del pueblo de Esmeraldas se las cuento otro día, ahora para que conozca más sobre mi trabajo de las décimas y la difusión de la cultura de los mayores le quiero echar una décima que lo dice todo, la décima se titula:

## LA VERDAD

*Yo soy rama de la cultura,  
De Esmeraldas mi provincia.  
Y si alguno no me lo cree,  
Que con franqueza me lo diga.*

Así oiga yo a la legua,  
A la marimba sonar,  
En su canto melodioso,  
Sé, lo que van a tocar.  
Lanza el bombo su bum,bum,  
Con esa su voz de trueno,  
Cantea el cununo que es otro,  
Su prí, prí arrullador,  
Chachachá, dice el guasá,  
*Yo soy rama de la cultura.*

Puede ser agua que tocan,  
La caramba o Guabaleña,  
Una caramba bambuqueada,  
El bambuco o la juga,  
O también la Chafireña.  
Otra danza de armonía,  
Que los hombres y mujeres,  
Bailan con gran alegría,  
Y al zapatear dicen; soy,  
*De Esmeraldas mi provincia.*

Del cincuenta y seis para acá,  
Cuando teníamos dos vías,  
Empecé a regar semillas,  
Volando en avión un día.  
A las diez de la mañana,  
Nos fuimos al aeropuerto,  
A contemplar la belleza,  
De Quito que es un edén

La verdad digo señores,  
*Si es que alguno, no lo cree.*

El pueblo se alborotó,  
Al saber la gran noticia,  
Porque todos querían ver,  
El baile de la marimba.  
Quisieron botar las puertas,  
Del teatro que era el Sucre,  
Y acudió la policía,  
Para calmar esta porfía,  
Y si alguien no sabe,  
*Con franqueza me lo diga.*

Esta décima, señores soy de Esmeraldas, la compuse para decir lo que es Remberto, pero sobre todo para decirle al mundo lo que Remberto siente sobre las décimas, sobre la tradición y también la compuse para que mis amigos sepan que mí trabajo por esto de mantener la cultura de los negros y sobre todo el baile de la marimba, es una cosa que a mi me nace del fondo de lo que yo soy.

Le decía que las décimas siempre fueron una cosa seria y no cosa de juego o de burla como es ahora, y cuando la vida se lleva entre gente que sabe de décimas, las muchas palabras y las disputas, no son muy necesarias porque todo se lo canta en décimas y el que no ha sabido llega a saber y el que está confundido se puede orientar.

Pero esto de andar trabajando para que las décimas no se pierdan y para que el baile de la marimba se difunda, es cosa que tiene sus tropiezos y sus dificultades.

Los de afuera, que son los que tienen su plata, porqué no quieren respetar las cosas como son y quieren que uno haga cualquier mojiganga, remedando la cultura y con los hermanos de raza porque tienen envidia por lo que uno está haciendo. Cosa que trabajar por mantener la cultura es una cosa bien difícil y dura.

Justamente aquí tengo una décima que compuse sobre un caso de estos que es cuando uno sale a peregrinar y a suplicar para que lo dejen a uno mostrar su cultura. Esta décima se titula: una estafa imaginaria y la décima dice lo que tiene que decir por que así pasaron las cosas:

## UNA ESTAFA IMAGINARIA

*De Esmeraldas yo me fui,  
A concertar un contrato,  
Para la fiesta de las frutas,  
Que se celebraba en Ambato.*

Eran las once del día,  
Que me traslade a Las Palmas,  
En busca de Luis Porras,  
El que a esa me llevaba.  
Nos fuimos a la una y media,  
El domingo once de febrero,  
Haciendo yo un sacrificio,  
Pena que me ha dado a mí,  
Por llevar a la marimba,  
*De Esmeraldas yo me fui.*

Eran las diez de la noche,  
Cuando llegamos a esa,  
Amaneciendo el día lunes,  
Admirando su grandeza.  
Caminamos todo el día,  
Sin descansar ni un rato,  
De oficina en oficina,  
Mostrando después un retrato.  
Anduvimos hasta las seis;  
*Sin encontrar un contrato.*

Me retire a la posada,  
Destrozado el corazón,  
Al ver que mi compañero,  
Me abandono por el licor.  
El martes a las cuatro,  
Me fui donde Jaime Castro,  
A ver si de el conseguía.  
Después de larga consulta,  
Para llevar el conjunto;  
*A la fiesta de las frutas.*

Me dio mil doscientos sures,  
Para pasajes y gastos,  
Por no haberlos feridados,  
Yo, fui vilmente ultrajado.  
Don Escolástico Solís,  
Me acusó de estafador,  
Con cuatrocientos y pico.

Lo que se llama un desacato,  
Por llevarlo a la fiestas;  
*Que se celebraba en Ambato.*

Pero los viejos cantaban en la marimba una glosa que puede muy bien servir para explicar estas cosas que a uno le nace como a mi me nació esto de la música de la marimba:

*Al olor de la carduma,  
Anda el gavián que vuela.  
El que es amante del ostión,  
Con la concha se consuela.*

# COMPOSITORES Y DECIMEROS

APARICIO ARCE RODRÍGUEZ

"El compositor nace con su don, y lo digo porque me doy cuenta que yo soy el primer compositor de décimas que hay en toda mi familia, desde los más viejos a los más jóvenes nadie tiene este don de componer décimas".



## SOBRE COMPOSITORES Y DECIMEROS

*“yo sé muy bien que soy compositor y por ese reconocimiento que alguna gente me da... Pero como a mí también me gusta glosar las décimas y los argumentos que yo sé que son de los otros compositores, entonces también digo que soy un decimero.”*

**B**ueno antes de contarle las cosas de mi vida y de mis mayores, y como fue que yo llegué a esto de compositor, le quiero echar una glosa que yo sé que es de una décima muy antigua que los viejos tenían y que ahora ya no se la escucha pero quedo la glosa en forma de verso para que la gente la siga cantando y no se pierda lo que dice:

*El cantar quiere sentido,  
Entendimiento y razón,  
El instrumento al oído,  
Y una buena pronunciación.*

Ahora y antes de empezar nuestra charla sobre las décimas déjeme echarle una glosa de saludo que yo sé muy bien que es parte de la costumbre que tenían los mayores. Estas glosas de saludo se cantaban cuando uno que era cantador o decimero, subía a un arrullo o a un baile de marimba, siempre antes de empezar a cantar o glosar sus décimas o sus argumentos, saludada a la concurrencia que estaba en la casa.

*Buenas noches, buena gente  
Buenas noches cómo están.*

*Yo vengo a cantar aquí,  
Si el permiso me lo dan.*

*Si el permiso me lo dan,  
Cantaré con el que invite.  
Y si alguno me tiene pica,  
Aquí estoy para el desquite.*

Por eso le diré que el compositor nace con su don y eso no hay quien se lo quite. Lo bueno que tiene esto de componer y echar décimas, es que uno trabaja sin sueldo, pero también sin amo y sin patrón.

Le diré que en esto de las décimas, hay que darle su don al que lo tiene, porque es bien sabido que cada uno, desde que llega al vientre de su madre, viene con su don, y ese don es una cosa que solo mi Dios que lo da, es el que lo puede quitar; por eso, el don de las décimas no es del compositor, sino de Dios Nuestro Señor.

El compositor nace con su don, y lo digo porque me doy cuenta que yo soy el primer compositor de décimas que hay en toda mi familia, desde los más viejos a los más jóvenes nadie tiene este don de componer décimas. Por eso lo digo y lo creo así, que a mí me nació el don de las décimas. Además que esto de componer a mí nadie me lo enseñó, yo solito lo aprendí.

Para que entienda bien esto del don que Dios le da al cristiano, le voy a contar la historia de mis mayores que son los que lo manda a uno ser lo que es, por lo menos así decía una tía mía.

Mi abuelito por parte de padre él era bastante negro se puede decir que era negro renegrado, era un hombre tan tranquilo que casi no le gustaba andar hablando, era un hombre muy callado y trabajador. El no era de estas tierras, él era de un lugar de la sierra que se llama Guallupe.

El era como decimos por aquí, un serrano negro y según lo que él contaba, porque nosotros no conocimos ese pueblo de Guallupe, en esa parte de la sierra también hay bastante negros como aquí en Esmeraldas, solo que allá los negros son aserranados, lo cual deja ver que por allá también los negros tienen su historia.

Pero esto a uno nadie se lo ha hecho saber, ni los profesores ni los que dicen que saben más. Esto sería bueno que uno que es negro lo conozca y sepa que por allá por la sierra también hay gente de nuestra raza desde los principios.

Este abuelo mío, había sido trabajador de las haciendas de caña del Valle del Chota, donde, según lo que el mismo nos contaba, la gente trabajaba de sol a sol, por una raya, por una panela, y por un zumbo de guarapo que le daban en las moliendas, según lo que él decía, ese era su trabajo allá en Guallupe. Moler caña para los patrones.

A mi abuelito le gustaba tanto el trabajo, que él amanecía y oscurecía en el monte, era como si en el monte tuviera algún encanto. Yo creo que él buscaba en las montañas las cosas que no había tenido allá en las haciendas del Chota, porque según lo que él contaba allá no hay montañas como hay aquí en estas tierras del norte de Esmeraldas.

El nos contaba que se había venido de su tierra porque un buen día, ya cansados de los malos tratos le habían metido una paliza a uno de los

patrones que de eso se había muerto uno de los patrones, cosa que escapando de eso llegaron a Esmeraldas. Además del trabajo de la caña, él era un buen un gran aserrador y sabía trabajar muy bien la madera, cosa que los italianos de Palma le dieron trabajo.

Nos contaba que cuando llegó acá a estas tierras del norte de Esmeraldas y vio las montañas y esa gran desembocadura del Río Santiago ya no le gustó más el trabajo que tenía y ya no se sintió a gusto en ningún trabajo.

Cosa que él cuenta que trabajo para pagar lo que les debía a los patrones y un buen día cogió lo poco que tenía, lo metió en un canasto, se embarcó en un potro que había comprado y se dejó llevar de la marea por el Cayapas, río arriba y mas allá por el primer estero que encontró se metió a la montaña. Era el estero de Anayaco.

*El que no sabe bogar,  
Y no tiene quien lo lleve,  
Tiene que pasar la noche,  
Donde la marea lo deje.*

Así le pasó a este abuelo mío, por suerte en ese tiempo las tierras de Esmeraldas y sobre todo las del norte, eran libres para el que quería vivir tranquilo, cosa que allá adentro de ese estero se saltó, hizo su rancho, y poco a poco hizo una finquita y allá vivía y trabajaba solito, acompañado con su libertad, como él decía.

Allá vivió muchos años trabajando solito en ese monte, hasta que un día conoció a mi abuelita y se acompañó con ella y se fue-

ron a vivir allá los dos y mi abuelita contaba que solo salía al pueblo por la suma necesidad.

Además en ese tiempo la gente que vivía en los campos, casi no andaba comprando cosas en los pueblos, porque todo lo que necesitaban para pasar la vida lo tenían en el monte.

Le diré que mi abuelo vivió allá en su finca muchos años y de allá no salió hasta que la muerte lo llamó. Él siempre nos decía y nos recomendaba, que todos los hombres negros de este mundo deberían tener un pedazo de tierra para poder vivir tranquilo con su familia sin que nadie los esté arriando. Él decía que: los negros somos hijos del monte y de la tierra y en ella debemos vivir y morir.

Mi abuelito era así, porque según lo que nos contaba su papá había sido medio esclavo allá en las haciendas del Chota y parece que él, esto siempre lo tenía presente en su vida y así nos hacía conocer. Eso es todo lo que me recuerdo de mi abuelo porque él era un tipo bien callado que hablaba solo cuando tenía que enseñar alguna cosa, sino estaba callado.

Mi abuelita paterna, se llamaba Anita Bone, ella era de origen medio indio, pero de ella francamente no me acuerdo mucho, porque a ella yo la veía muy poco porque ella se pasaba mucho tiempo armando trampas y buscando la comida en el monte y cultivando sus montes contra picaduras de culebras. Lo que sí sé de ella es que era una gran curandera de culebra y conocía miles de montes que eran contra de víbora, que después se las enseñó a mi mamá.

Así como vivían mis abuelos en su monte, así vivía toda la gente en estas tierras del norte de Esmeraldas, después que se terminó la esclavitud; pero cuando llegó la guerra de Concha a estas tierras, la vida de la gen-

te cambió totalmente y muchas familias se fueron para Colombia y la gente que se quedó en estos caseríos sufrió mucho en manos de los soldados del gobierno y de los conchistas también.

La cosa fue que cuando llegó la guerra mi papá ya era un joven maltón, entonces lo cogieron y le tocó ir a la guerra y estuvo por los campos de Esmeraldas guerreando por muchos años y el día que regresó a la casa, de mis abuelos ese mismo día había muerto mi abuelita. Según lo que nos contaba mi papá, ocho días desde, se murió mi abuelo. Él se murió cuando ya quiso morir.

Pero me creo que murió tranquilo porque murió en su libertad del monte y dejó a sus hijos afincados en las tierras de Esmeraldas, que parece que era lo que él siempre había querido para su familia, porque yo nunca lo escuché decir que quería regresar al pueblo de donde había venido.

De todas maneras yo era muy tierno cuando ellos dejaron de existir y no pude hablar con ellos cosas de mucho fundamento y menos de la historia de sus vidas, pero lo que sí sé, es que ninguno de ellos sabía nada de décimas.

El finado mi papá que Felipe Arce se llamaba, tampoco sabía décimas y mi mamá que se llamaba Herminia Rodríguez, tampoco echaba décimas. Lo que sí sé de ella, es que era una gran partera y era bien conocida en todos los pueblos de este sector no solamente aquí en Limones donde vivía, sino que era reconocida por todos estos ríos. Muchas veces los que conocían de su saber la venían a ver de los ríos para que atendiera alguna parturienta.

Mi madre era una mujer bien querida en estos pueblos, porque ella además de ser cujapa en su curandería de culebras también era una gran partera. Ella le salvó la vida, a muchos picados de víbora. Pero la cosa es que ella tampoco sabía nada de esto de las décimas, por eso yo creo que en esta familia yo soy el único que nació con el don de componer décimas.

Ahora para mostrar lo que le digo, le voy a echar una décima argumentada que es sobre mi nombre y esto no lo hago por orgullo sino que es como una presentación de mi persona y también puede servir para hacerle saber al otro quién es uno, para que no se vaya a meter mal metido.

Esta décima el nombre de un compositor, es una décima argumentada, porque tiene algunas cosas que son como para el desafío y para ponerlo al otro en su puesto porque hay gente abusiva que se mete con uno sin saber con quién se está metiendo. La décima dice así:

## CUATRO VOCALES

*Tan solo hay cuatro vocales,  
Que mi nombre está ocupando,  
Decime cuáles son esas?  
Y cuál es la que va quedando.*

Mi nombre es bien mentado,  
Usted no lo puede tener,  
Y así usted lo tuviera,  
Iguales no íbamos a ser.  
Tendría que darle poder,

Pero ni así alcanzaría,  
Pero no se ha de encontrar.  
Siendo estas letras tan reales,  
En mi nombre ocupo yo,  
*Tan sólo cuatro vocales.*

Adivina cuáles son,  
Las que yo estoy ocupando,  
Adivina si eres bueno,  
O el señor te está ayudando.  
Mi nombre lo están mentando,  
A ver si puedes llegar,  
Si es que podés adivinar,  
Las letras que andas buscando,  
Tan solo busca las cuatro,  
*Que mi nombre está ocupando.*

Seis son ya las consonantes,  
De las vocal una faltará,  
Para que no pierdas tiempo,  
Búscala y la encontrarás.  
En mi nombre no la llevo,  
Fuera de ella estoy completo  
Me llaman sin estar muerto,  
Mi fama estará en la iglesia,  
De las vocales son cuatro  
*Decime cuáles son esas?*

Si no puedes encontrar  
O te falta ser más listo,

Haga una carta al cielo  
y pregúntale a Jesucristo.  
Te contestará de seguro,  
Él les dará las diez letras  
Menos la que andas buscando  
Para que sigan trabajando,  
Busques las cuatro que ocupa;  
*Y cual es la que va quedando.*

Después de esta décima usted ya conoce mejor quien es Aparicio Arce Rodríguez, que aquí todos le dicen: Don Apa el decimero.

Yo sé muy bien que soy compositor y por ese reconocimiento que alguna gente me da de mi don, muchas veces he salido de aquí para representar este Cantón en otras partes. Pero como a mí también me gusta glosar las décimas y los argumentos que yo sé que son de los otros compositores, entonces también digo que soy un decimero.

Para terminar esto del saber componer décimas y argumentos, le voy a echar una décima que la compuse para una invitación que me mando el licenciado Antonio Preciado, que también sé que es un gran poeta de nuestra raza, pero que aprecia mucho esto de las décimas.

## **VENGÓ A CONTARLES**

*Voy a contarles a todos,  
De dónde es que yo he venido.  
A cumplir la invitación,  
Aquí me tienen amigos.*

Yo no soy hombre de fama,  
He venido a un llamado,  
A cumplir una invitación,  
Del licenciado Preciado.  
El señor Ribadeneira,  
El fue que me presentó,  
Conociendo quien soy yo,  
Décimas hago a mi modo.  
Yo he venido de Limones;  
*Voy a contarles a todos.*

Como soy participante,  
Del concurso provincial,  
Al cantón Eloy Alfaro,  
Yo vengo a representar.  
Y no pienso quedar mal,  
Con décimas al cantar,  
Que las hago a mi manera,  
En mi pueblo tan querido.  
Voy a contarles a todos;  
*De donde es que yo he venido.*

Así crean que es mentira,  
Y me traten de charlón,  
Estas décimas son compuestas,  
Solo para esta función.  
Así cause admiración,  
Y digan: Las esta leyendo,  
Saben que la hago recién,  
Esa es mi predilección.

Señores aquí he venido;  
*A cumplir una invitación.*

Estas décimas que digo,  
Hoy las acabo de hacer,  
Es que para que todos sepan,  
Que yo las sé componer.  
Y como tantas que tengo,  
Las he dicho muchas veces,  
Algunas están grabadas,  
Y muchos las han oído.  
Pensé traer estas nuevas;  
*Y aquí me tienen amigos*

Bueno, la cosa es que así mismo como hay las glosas de saludo para entrar en un jolgorio, así mismo hay las glosas para salir sin pelear con nadie, porque "lo cortés no quita lo valiente" decían los mayores, por eso cuando ya me quiero salir no más que les canto esta glosa.

*Hasta luego no es adiós,  
Ni hasta mañana tampoco,  
Yo vine a mi diligencia,  
Y no a formar alboroto.*

# EL MUNDO Y LA TRADICIÓN

REMBERTO ESCOBAR QUIÑÓNEZ

“Yo no le puedo explicar como nace y como crece una décima, lo que sí sé bien, es que esto de las décimas es como una semilla que uno tiene adentro del corazón, porque en cualquier parte donde uno esté le nace y le crece sin mayor trabajo”.



## SOBRE EL MUNDO Y LA TRADICIÓN

*“La otra cosa que yo sé es que cada compositor tiene su manera y su tiempo de componer sus décimas, pero para eso tiene que llevar la semilla en el corazón.”*

Bueno, yo creo que lo que usted me pregunta, eso no se lo puede explicar así no mas, pero lo que si le puedo decir es que la décima, nace en el que tiene la semilla y cada pueblo tiene su propia semilla que es lo que los viejos llaman la injundia. La décima nace por la injundia que cada compositor tiene.

La décima nace porque se la necesita, porque la décima es para glosarla en los bailes de marimba, pero sobre todo es para echarla en los arrullos, en los chigualos y en cualquier reunión donde la gente que ya lo conoce a uno, le pide que eche alguna décima.

Porque al final es la gente que pide la décima y el compositor tiene la obligación de echarla donde la gente la pida. Pero también el cantador de décimas puede cantarla en los arrullos, en los velorios, donde sea.

Yo no le puedo explicar como nace y como crece una décima, lo que sí sé bien, es que esto de las décimas es como una semilla que uno tiene adentro del corazón, porque en cualquier parte donde uno esté le nace y le crece sin mayor trabajo.

También sé que cuando uno compone una décima y la echa en alguna parte y después de un tiempo la vuelve a escuchar ya esa décima no es la misma que uno echó, ya solo queda la semilla, porque todo decimero que la oye y la aprende, de alguna manera le pone una rama nueva.

Entonces así es que nace y crece la décima. Pero la décima crece cuando se la siembra en su propia tierra, pero sí se la echa en tierra ajena más bien se pierde porque los que la están oyendo no conocen la tradición y para ellos no tienen ninguna función ni valor. La otra cosa que yo sé es que cada compositor tiene su manera y su tiempo de componer sus décimas, pero para eso tiene que llevar la semilla en el corazón.

Esta décima que nos dejaron nuestros mayores es una costumbre y una tradición de los negros que vivimos en la costa arriba y en la costa abajo, tanto en este lado como en el otro lado de la raya y además como la mayoría de los negros hemos vivido en el monte resulta que la décima es un animal del monte.

Esto lo digo porque la décima nace en el monte y es en el monte donde vive y crece porque la gente del campo es que la cultiva. La décima no es para el pueblo, en el pueblo se muere, porque no tiene ni tierra, ni quien la cultive.

Para que vea como nace una décima le voy a echar una décima que compuse en el silencio del monte. Una vez andaba yo cazando por arriba de las bandas de Güincheles en los centros de las montañas de Esmeraldas y monteando llegué a un lugar donde había un árbol bien frondoso, el árbol era de ébano y estaba cargado de frutas y habían empezado a caer las frutas y todo cazador sabe que cuando un árbol de fruta, arisca o mansa esta cayendo entonces es un buen sitio para la cacería aguaitada.

Entonces yo, ahí mismo cerca de este ébano, hice un andamio y puse mi hamaca y mientras estaba ahí metido en mi hamaca aguaitando y esperando que venga la noche y salga algún animal a comer las semillas del ébano me puse ha pensar en el atrevimiento del cazador y en el coraje que tiene un hombre cuando se mete a la montaña, buscando la vida para su familia, sin más amparo que la mano de Dios y su saber sobre los secretos del monte.

Cosa que mientras estaba ahí atento a los ruidos que salían del monte para conocer qué tipo de animales eran los que andaban y también esperando que venga un poco más la oscuridad de la noche; de pronto como si saliera de alguna parte del monte o como si fuera la montaña la que me estaba diciendo las palabras me nació esta glosa.

*Señores soy de Esmeraldas,  
Diga el mundo lo que quiera,  
yo pongo en juego mi pecho,  
y no conozco barreras.*

En ese momento se me vino sólo esa glosa y como ya era entrada la noche, me puse a ponerle asunto al comedero que estaba aguaitando y justamente entró una guanta a comer las semillas del ébano, enseguida cogí la escopeta punnn, la maté, me bajé, pauu la apañé y ruumm la eché al canasto que lo tenía colgado en una rama cerca de la hamaca, me volví a subir al aguaitadero y esperé que salga otro animal al comedero.

Después que me metí en la hamaca me acordaba que muchos cazadores han muerto al bajarse del aguaitadero, porque así mismo como el cristiano está buscando la vida para su familia, así también la víbora y las otras fieras de la montaña andan buscándose la vida, porque así como el cristiano sabe que los animales vienen a comer las frutas del monte, así mismo las víboras y las otras fieras del monte, también saben que los animalitos tienen que salir a buscar su madre de Dios.

Me acordaba que muchas veces cuando el cazador baja a recoger el animal que ha matado la víbora o la fiera del monte lo está esperando. Esa es la ley del monte y eso todo cazador lo sabe bien y con esa ley juega cuando está en la cacería.

Pensando en todo eso y cansado de caminar por la montaña, me quedé dormido y no supe más de nada del mundo. Al otro día con el canto de las guacharacas, me desperté y cuando abrí los ojos y vi que el amanecer venía rayando en el cielo y alumbrando por encima de los árboles y todos los pájaros del monte silbaban y cantaban y todo el monte era un solo jolgorio.

Cosa que del jolgorio se me vinieron a la cabeza los versos, unos atrás de otros como si salieran del monte y yo los iba recogiendo y los iba acompasando y los iba componiendo y así me nació la décima entera.

Cosa que regresando a la casa con mi guanta adentro del canasto y con la vida adentro del pecho, iba por el camino cantando y glosando los pies de la décima y mientras más glosaba y cantaba más jolgorio había en el monte.

La cosa es que cuando llegué cerca de la casa donde estaba la familia esperándome con la casería, la décima estaba completa en la cabeza y mientras la mujer beneficiaba la guanta le puse este nombre, yo no conozco barreras. Le puse este nombre porque toda ella es sobre Esmeraldas, sobre su cultura y sobre sus tierras que ojalá se mantengan vivas y con todos sus animales en el monte.

*Señores soy de Esmeraldas,  
Diga el mundo lo que quiera,  
Yo pongo en juego mi pecho,  
Y no conozco barreras.*

Esta es la glosa primera y con este plante es que todo compositor debe componer el resto de la décima. Los viejos maestros decían que para componer una décima el compositor primero tiene que tener un plante y una razón para componer la glosa primera. Con este plante se compone la décima.

Soy quien domina los bosques,  
Internándome en la selva,  
Camino de día y de noche,  
Sin temor a la víbora culebra.

Esto lo digo, porque así es la vida de los que viven en el monte, porque el hombre del campo tiene que buscarse la vida en el monte, aunque sabe que cuando se mete al monte, el monte tiene el derecho de quitarle la vida si no cumple las leyes que tiene el monte.

Si quieren saber mi nombre,  
Pronto les diré mi apellido,  
Remberto Escobar Quiñónez  
Y sin jactancia es que lo digo.  
Y aunque no tenga importancia,  
*De Esmeraldas soy señores.*

Lo digo así por que yo soy nacido en el norte de Esmeraldas pero conozco que la cultura y la tradición que nos dejaron los mayores vive en toda la provincia de Esmeraldas.

Soy quien conoce los cantos,  
Del grillo y de la chicharra,  
El canto de la guacharaca  
A las tres de la mañana.

Cuando el hombre del monte está andando por las montañas escucha muchas voces y muchos sonidos y tiene que aprender

a conocerlos y distinguirlos porque en el monte cada animal grande o chiquito tiene su voz y si el cazador no las conoce, los animales del monte lo engañan.

Ni el rugido de las fieras,  
Ni el cloquear de las ranas,  
Nada de eso me acobarda  
Ni al frente de una pantera.  
Yo no he conocido el miedo,  
*Diga el mundo lo que quiera.*

El hombre cazador no debe tener miedo de los animales del monte, porque si uno tiene miedo de un animal, el animal lo llega a saber.

El tigre es un animal que vive de la cacería en el monte y siempre se mantiene aguitando a todo el que pasa, entonces cuando el cristiano pasa él mete la mano en el rastro que usted dejó y si se le tiembla la mano, él conoce que usted le tiene miedo y entonces se le viene y lo ataca; pero cuando él mete la mano en el rastro y la mano se le queda firme, él se aleja, porque sabe que usted no le tiene ningún miedo. Por todo esto qué le cuento es que la décima sigue diciendo:

Se oye el silbido del viento,  
Allí donde ruge el mar,  
El canto de la marimba,  
Nuestra música tropical.

Esmeraldas siempre ha sido un paraíso, por eso me da pena que ahora los que no son de aquí, estén dañando este paraíso que nos dejaron los mayores. Por eso la décima sigue:

Aquí yo voy a bailar,  
Con negra, blanca y morena,  
Sus cuerpos como sirenas,  
Y sus bustos tan perfectos.  
Y por una sonrisa de ellas,  
*Yo pongo en juego mi pecho.*

Digo esto porque la mujer de Esmeraldas tiene la sangre orgullosa de África y la generosidad de los montes de esta tierra esmeraldeña. Y así mismo es la marimba, orgullosa y generosa con el que viene de afuera. Ojalá que los jóvenes siguieran el ejemplo de sus mayores y defendieran estas tierras, sus tradiciones y su cultura. Y el último pie de la décima dice así:

Colombia, el Carchi e Imbabura,  
Manabí con Pichincha,  
Son límites de Esmeraldas,  
Donde tiene sus fronteras.  
Blanca y verde es su bandera,  
Hermosa y también rebelde,  
Muy altiva y majestuosa,  
Es la punta de la Galera.  
Por defender mi provincia,  
*Yo no conozco barrera.*

Esta punta de la Galera es un lugar importante para esta provincia porque allí hay muchos secretos guardados. Noso-

tros sabemos que en esa punta se reunían los piratas y los negros cimarrones que por muchos años dominaron esta región y dicen que allí están escondidos muchos tesoros.

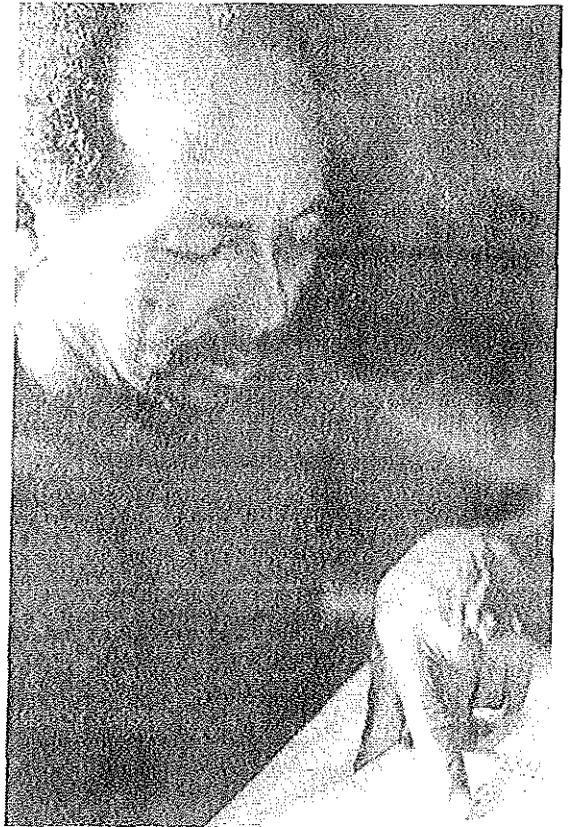
Bueno ahora sabe como nace una décima y se puede dar cuenta la importancia que tiene una décima si le pone asunto como manda la tradición, lo que pasa es que muchas veces la gente no conoce todo lo que dice una décima y si la escucha de pronto no le dice nada, porque no es una cosa de su cultura.

Por eso al principio le decía, que la décima nace si se la siembra en su tierra y crece si su propia gente la cultiva. Los de afuera lo único que pueden hacer como siempre, es cosecharla para el beneficio de su gente.

# EL MUNDO Y LA TRADICIÓN

APARICIO ARCE RODRÍGUEZ

“Uno puede estar haciendo cualquier cosa en su casa, en el monte, donde sea y de pronto como que llega un soplo y las palabras comienzan a llegar a la cabeza y así poco a poco se va componiendo la décima y el primer cuaderno es la cabeza”.



## SOBRE EL MUNDO Y LA TRADICIÓN

*“Le diré que el compositor cuando ya se mete en esto de ser compositor, es el mismo pueblo el que le pide las décimas.”*

Los viejos compositores decían: componer un verso es trabajo de cantor y poeta, pero componer una décima entera, eso ya es cosa de él que tiene su don. Digo esto porque así mismo es la cosa, de un verso se compone una glosa y de una glosa se compone una décima entera. En las décimas enteras la glosa primera es la explicación de todo lo que va a decir la décima y es el primer plante que tiene el compositor.

Ahora escucho que muchos le dicen redondilla a la glosa primera, pero según la tradición la redondilla es otra cosa. También hay glosas que son solo para glosar, o sea para cantar.

Cantar en glosas de décimas es una costumbre de nuestros mayores y se canta glosa en los bailes de marimba, en los arrullos de santos, en los chigualos para la diversión y sobre todo en arrullos para los angelitos, que antes los mayores les decían bundes. Pero los versos no son glosas y las glosas no son décimas.

Según lo que me han enseñado los viejos compositores, cantar en glosa es glosar y esto es una facultad de los compositores, porque

ellos son los que tienen el don de escuchar una glosa y de esa glosa componer una décima entera si el otro cantador se lo pide. Porque sé que no hay décima sin glosa y conozco que toda glosa viene de una décima entera.

Lo que yo sí sé, es que la persona que tiene el don de ser compositor, compone una décima de cualquier cosa que escucha decir y de lo que se le viene a la cabeza. Uno puede estar haciendo cualquier cosa en su casa, en el monte, donde sea y de pronto como que llega un soplo y las palabras comienzan a llegar a la cabeza y así poco a poco se va componiendo la décima y el primer cuaderno es la cabeza.

También sé que el compositor, no solo, compone del aire, también compone porque ve algo que ha pasado en el pueblo y si no vio lo que paso entonces pregunta y conversa con las personas que vieron como pasaron las cosas y ahora si compone su décima. Le diré que el compositor cuando ya se mete en esto de ser compositor, es el mismo pueblo el que le pide las décimas.

Por eso es que el compositor se preocupa por lo que pasa en el mundo y desde que sabe que algo ha pasado en alguna parte empieza a componer la décima, el resto se lo va poniendo de lo que uno tiene en la cabeza. El que es buen compositor de cualquier alboroto compone su décima, pero es para que se conozca la historia del alboroto. Por último la compone de la fantasía que anda por la cabeza.

Para mostrarle como es que nace una décima le voy a contar una historia que pasó aquí en el pueblo: Sucede que un buen día apareció un disfrazado en la playa y por más que lo trataron de coger y saber quien era, el disfrazado se les tiro al estero y nadie supo quién era. Entonces de ver el bochinche y el alboroto que la

gente cargaba, diciendo lo que no habían visto, me puse a componer una décima que dice así:

*Que es lo que pasa en Limones?  
De lo que quedé admirado,  
Que en la playa han visto,  
A un hombre disfrazado.*

Esta glosa la compuse en la calle, porque todo el mundo hablaba del disfrazado, después ya llegué a mi casa, reposé y me puse a pensar sobre lo que la gente decía y comentaba en la calle. Entonces compuse el primer pie que dice así:

*Estando yo conversando,  
Con mi primo Baldemar,  
Cuando vimos que corrían,  
De lo que voy a contar.  
Esto es cosa de admirar,  
Siendo temprano en la noche,  
Viendo que alguien podía estar,  
Haciendo uso de sus razones  
Oigan bien lo que les digo,  
Que es lo que pasa en Limones?*

Digo esto de, hacer uso de las razones porque en ese tiempo, aquí en Limones, la gente más acostumbraba era hacer las necesidades del cuerpo en la playa cuando la marea estaba baja, entonces ya por la noche con la oscuridad mucha gente salía a la playa para hacer las necesidades.

Pero resulta que cuando tenían que hacer las necesidades y todavía era un poco temprano algunos se tapaban la cara con algún pedazo de trapo o con un sombrero y así hacían sus necesidades.

Varios días después de ver que la gente seguía con el comentario, del famoso disfrazado que salía en la playa, entonces me puse a terminar de componer la décima.

Floreano Rúa se llama,  
El primero que lo vio,  
Estando en la playa,  
De esto, casi se asustó.  
A él hasta risa le dio,  
Cuando vio que era un hombre,  
Bien vestido de mujer,  
De esto se quedó callado,  
Después se puso a seguirlo,  
*De esto he quedado admirado.*

La verdad es que al disfrazado ese, lo siguieron entre varios, para ver quien era, pero dicen que más allá el disfrazado ese se les tiró al agua por un barrial y se les hizo humo en el plan del agua y nadie pudo saber si era ser de este mundo o del otro porque se hundió en el agua y no lo vieron mas.

Entonces cuando se les desapareció así como sombra debajo del agua, entonces con más razón la gente decía que ese era Neri Lálá.

Al llegar a la otra esquina,  
Por donde Goyo llegaba,  
Ha mirado a esa persona,  
Pero con cara tapada.

Una falda que cargaba,  
La blusa un poco floreada,  
Su falda bastante larga,  
Su sombrero bien puestico,  
Todo vestido de mujer,  
*Que en la playa lo han visto.*

Ha dicho doña Teresa:  
Don Goyo, esa no es mujer,  
Tiene talante de hombre,  
Me ha dado su parecer.  
Oyendo que eso decían,  
Al paso largo salió,  
Goyo también la siguió,  
Después se quedó parado,  
Y dijo que habían visto:  
*Era un hombre disfrazado.*

En ese tiempo este Neri Betancourt, que por apodo le decían Neri Lálá, era uno de los mas grandes zapalludos que andaban por aquí, entonces se decía que él hacía sus diabluras era en las noches, porque sus cosas las hacía con magia negra. Pero a este disfrazado lo encontraron caminando sol medio día, entonces yo sabía que ese no era Neri, porque el que sabe cosas negras, casi no anda donde la gente lo vea.

La cosa fue que de ver tanta mojiganga de la gente por un disfrazado que nunca nadie supo quien era, termine la décima y la canté para que todo el mundo conozca la historia del disfrazado.

# UNA DECIMA ENTERA

REMBERTO ESCOBAR QUIÑÓNEZ

“Una décima no se la puede componer de cualquier manera porque muchos no sabrán leer, pero si saben entender las cosas de su cultura y conocen las leyes de cada una de las tradiciones, porque la costumbre es la que más enseña”.



## SOBRE UNA DÉCIMA ENTERA

*“Para explicarle mejor esto que le estoy diciendo le voy a echar una décima que es justamente para esto; para enseñar a los otros como se acompasa una décima”.*

**Y**o creo que como están las cosas, ahora tenemos que decir es como se componía una décima entera en el tiempo de los mayores, porque todos sabemos que las cosas que son de nuestra cultura todas se están perdiendo y ahora ya nadie compone décimas enteras y menos bien acompasadas como manda la ley.

La verdad es que aquí en este pueblo de Esmeraldas, todos sabemos muy bien que los esmeraldeños hemos perdido casi todo lo que nos hacía verdaderamente esmeraldeños. Hablando de los que somos negros, porque los otros mas bien han ganado.

Le diré que hora, son muy pocos los que componen décimas, todos sabemos que la décima se está perdiendo, la cultura de los verdaderos esmeraldeños se está acabando, por no decir muriendo; las tierras que nos dejaron nuestros mayores ahora son de gente extraña.

Las montañas que es el lugar donde viven todas las tradiciones están arrasados y ahora para el colmo de los males del pueblo ne-

gro de Esmeraldas, la juventud no quiere aprender estas cosas que según dicen son cosas de los viejos. Como si por ser viejo uno dejara de ser lo que siempre fue.

Pero mejor dejemos esa cosa de la pérdida de la cultura y de las tierras, para los que vienen más atrás y nosotros sigamos nuestro camino. Que sobre las décimas hay bastante que conversar y los decimeros tenemos mucho que decir sobre las décimas acompañadas.

Una décima no se la puede componer de cualquier manera porque muchos no sabrán leer, pero si saben entender las cosas de su cultura y conocen las leyes de cada una de las tradiciones porque la costumbre es la que más enseña. Según la tradición de los mayores una décima para que sea décima, tiene que ser acompañada y tiene que tener cuarenta y cuatro palabras completas pero puestas en orden.

Una décima se la tiene que componer para que otros compositores la escuchen y la critiquen, pero sobre todo para que la gente la escuche, por eso los viejos la cantaban, porque el canto es el que atrae a la gente y hace aprender al más rudo. Por eso los mayores decían que la décima tiene que vivir en la memoria del compositor o del decimero, porque es para glosarla donde manda la costumbre y para echarla donde la gente la pida.

Para explicarle mejor esto que le estoy diciendo le voy a echar una décima que es justamente para esto; para enseñar a los otros como se acompasa una décima y para que conozcan las leyes que nuestros mayores nos dejaron para las décimas.

Esta décima que le voy a echar es un argumento a lo humano y tiene bastante porfía, justamente porque así es un argumento, pero como es preciso para enseñarle a los que se llaman compositores como se compone una décima entera, se la voy a echar ahora.

La glosa primera es antigua y por eso yo la recojo para respaldar mi plante en una buena razón, cosa que al posible contrincante no le quede ningún brinco.

*Cuarenta y cuatro palabras,  
Tiene una décima entera,  
Diez palabras, cada pies,  
Cuatro la glosa primera.*

Con esta glosa el que no ha sabido conoce que la glosa primera de una décima siempre tiene cuatro palabras que son el plante de toda la décima. Después de la glosa primera, la décima tiene cuatro pies y cada uno de los pies tiene diez palabras pero ordenada según la ley, y cada uno de los pies, tiene que terminar con una de las palabras de la glosa primera pero acompasadas. Entonces el primer pie de esta décima dice así:

*Así quiero que me hables,  
Argumentos al compás,  
No salgas con redondillas,  
Sí no me vas a aguantar.  
Quiero oír tu fundamento,  
En tu modo de expresar,  
Que yo no soy un juguete,*

Y no me imites a las cabras.

Decime pues ya mismito,

*Cuarenta y cuatro palabras.*

El segundo pie de este argumento, dice así:

Yo no entiendo como tú,

Te la tiras de buen poeta,

Y no has podido decirme,

Ni una décima completa.

Háblame con argumentos,

Si es que acaso tienes talento,

Demuéstrame si eres hombre,

Pónete mejor tu pollera.

Porque yo lo que te pido,

*Es solo una décima entera.*

Las argumentaciones, siempre se hacen con décimas enteras y no con pedazos de décimas y menos con versos, eso según los mayores era un contrapunteo. Los mayores muchas veces glosaban las décimas pero esto se usaba solo en los bailes de marimba y para glosar décimas los cantadores tenían que ser compositores para responder en el mismo tono que el otro le estaba cantando. El tercer pie del argumento dice así:

Háblame pues de lo tuyo,

Sin repetir lo que es mío,

Aprende pues a pelear,

Con valor y con nobleza.

No esperes que yo te enseñe,

Eso que en ti no queda bien,

Porque los que te oyen ven,  
Si no lo quieres creer.  
Lo que, te estoy exigiendo,  
*Diez palabras en cada pies.*

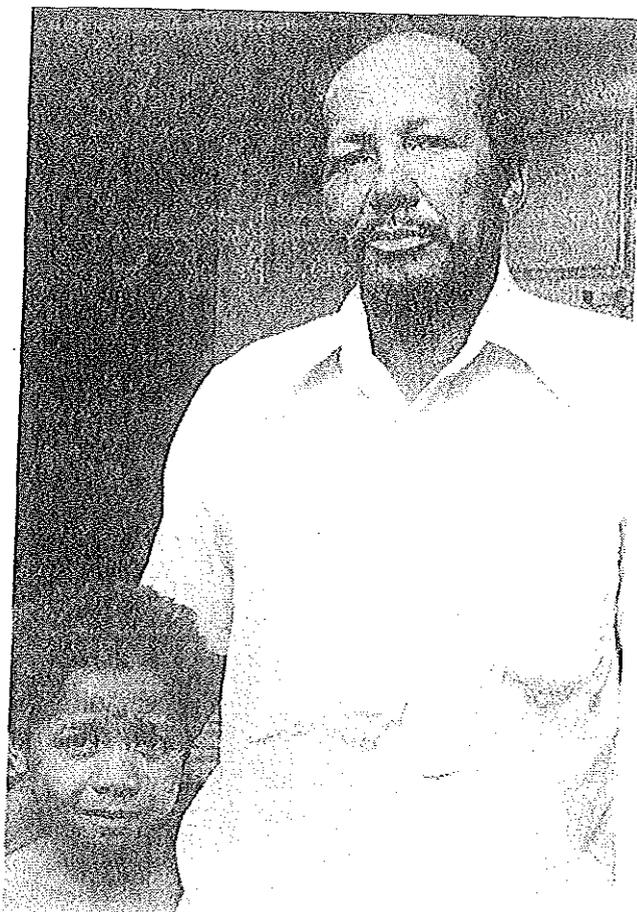
El compositor que le gustan las argumentaciones y el desafío los tiene que componer sus propios argumentos y no repetir lo que todo el mundo conoce porque eso la hace quedar mal. Por eso el cuarto pies del argumento dice así:

Así no puedo ni atender,  
Al que no sabe charlar,  
Sería predicar en desierto,  
Y como arar en el mar.  
Para eso no tengo tiempo,  
Quítate de mi escalera,  
Y aléjate de mi vista,  
Anda busca tu coteja.  
Te doy tiempo que aprendas,  
*Aunque sea, la glosa primera.*

# UNA DECIMA ENTERA

APARICIO ARCE RODRÍGUEZ

“Esta es la ley mayor, toda décima que este fuera de esta ley no es décima. A estas cosas que los estudiados ahora le dicen décimas, los viejos le decían ensaladillas, que era como decir: cosa que casi no vale”.



## SOBRE UNA DÉCIMA ENTERA

*“La verdad es que en ese tiempo también mucha gente mayor sabía echar décimas y eso le ayudaba a uno que quería aprender estas cosas.”*

La ley de las décimas los viejos la cantaban a cada rato, porque ellos tenían la costumbre de cantar las cosas de la ley y de la tradición para que el que quería las aprendiera más fácil. Sobre esto de cómo se compone una décima entera ellos cantaban estas glosas:

*Con fácil composición,  
Una décima aparece,  
Y por eso apetece,  
Para cualquier función.*

Por que así es esta cosa de la décima, se la compone para cantar en los bailes de la marimba, se la compone para el argumento y la discusión con los otros compositores, se la compone para completar la historia; mejor dicho como decían los viejos, la décima es para cualquier función.

*Cuarenta y cuatro palabras,  
Tiene una décima entera,*

*Cuatro, lo glosa primera,  
Cuarenta la décima entera.*

Esta es la ley mayor, toda décima que este fuera de ésta ley no es décima. A estas cosas que los estudiados ahora le dicen décimas, los viejos le decían ensaladillas, que era como decir: cosa que casi no vale.

*Su mérito esta afinado,  
Dime sin ningún estorbo,  
Concluye el último sorbo,  
Con el último bocado.*

Cuando yo era muchacho esto de las décimas se escuchaba por todas partes y si uno quería podía pasarse todo el día escuchando a los mayores cantar décimas, glosar versos y hacer sus contrapunteos y esto era porque mucha gente tenía marimba en su casa y se pasaban bordoneando y glosando décimas en la marimba. Entonces si uno quería aprender, aprendía.

La verdad es que en ese tiempo también mucha gente mayor sabía echar décimas y eso le ayudaba a uno que quería aprender estas cosas. Además como la música de la marimba, o mejor dicho las canciones que se cantan casi todas son décimas, o glosas, entonces la gente de tanto oírlas en los bailes se las aprendía.

Cosa que así yo iba aprendiendo estas cosas de la décima y componiendo glosas en mi cabeza. Después cuando yo conocí a don Medardo Cambindo, escuchándolo aprendí un poco más sobre las décimas, porque este señor era uno de los mejores compositores que yo he conocido por estas partes.

Los pocos que aprendimos esto de componer décimas conocemos que muchas de las décimas antiguas que andan rodando por aquí, son compuestas por don Medardo Cambindo.

De ahí para delante, cuando yo componía una décima y no estaba muy seguro de si estaba bien acompañada, entonces se la llevaba a él, para que me corrija, como él no sabía leer la escuchaba y de memoria me la corregía, después se ponía a echarme algunas de las décimas más antiguas y así yo iba aprendiendo cada día más y más sobre esto de las décimas.

Otra cosa que pasa con las décimas es que muchos cantadores de décimas y también algunos compositores, cuando oyen una décima y les gusta, se la aprenden y después, la dicen a su manera como si fueran compuestas por ellos. Las décimas son de todos porque cada uno la dice a su manera, pero también tienen su dueño y eso la ley también lo manda.

Yo tengo algunas décimas que ya andan rodando por ahí y las he escuchado decir a otras personas como si fueran de ellos y son compuestas mías. Una es la del cangrejo con su espada, que incluso esta publicada en los Cuadernos Afro-ecuatorianos.

Esta décima la compuse yo, y muchos otros compositores saben que esta décima es de Aparicio, pero el que la echo para el libro es don Evangelista Rivadeneira. La cosa es que la décima que está en el libro es diferente porque el primer pie repite dos palabras de la glosa primera y así no es la cosa. La décima que esta en el libro dice así:

*Un cangrejo con su espada,  
Me quiso poner un cacho,*

*Yo le prendí una patada,  
Y le quebré el carapacho.*

Esa es la misma glosa que yo compuse, pero don Evangelista entra en el primer pie con lo mismo de la glosa y eso no es lo que manda la ley, se deja ver que él es un decimero y no un compositor.

*Un cangrejo con su espada,  
Me quiso poner un cacho.  
Y me dice qué buscaba  
En ese solitario lugar.  
Que tenía que regresar,  
En ese mismo momento,  
Que él era el primer sargento  
Que ese lugar lo guardaba,  
Y así me interrogaba  
Un cangrejo con su espada.*

Ahora para que compare, entre esta décima y la que yo compuse, le voy a echar la décima que yo compuse, que tiene todo lo que manda la ley y tiene que terminar el último sorbo con el último bocado.

## **EL CANGREJO**

*Un cangrejo con su espada,  
Me quiso poner un cacho,  
Yo le tiré una patada,  
Y le quebré el carapacho.*

*El cangrejo era muchacho,  
Pero parecía formal,*

Y me dice qué buscaba  
En ese preciso lugar.  
Que no se podía pasar,  
Que tenía que regresar,  
En ese mismo momento,  
Que él era el sargento,  
Que ese lugar lo cuidaba  
*Un cangrejo con su espada.*

Yo le dije: Sí, señor,  
Traigo mi certificado.  
Y mi pasaporte blindado,  
Del mismo Gobernador.  
Lo vio y lo leyó como doctor.  
Y me dijo pase usted.  
Pero no regrese otra vez,  
Porque no le doy despacho.  
Y así una vez un cangrejo,  
*Me quiso poner un cacho.*

Yo regresé muy sutil,  
Por agua menos por tierra,  
Y era Ministro de Guerra,  
Una jaiba, en el cantil.  
Hombres tenía más de mil,  
Que le había dado el cangrejo,  
Que ni muchacho ni viejo,  
Por ese lugar pasara.  
Cuando me dijo así,  
*Yo le tiré una patada.*

Yo le tire una charada,  
Y me defendí con valor,  
Cuando saqué la cabeza,  
Le di al sargento mayor.  
El cangrejo con temor,  
Salió corriendo de mí,  
Prisionero lo cogí,  
Lo guarde como muchacho,  
Cocinado me lo comí,  
*Y le quebré el carapacho.*

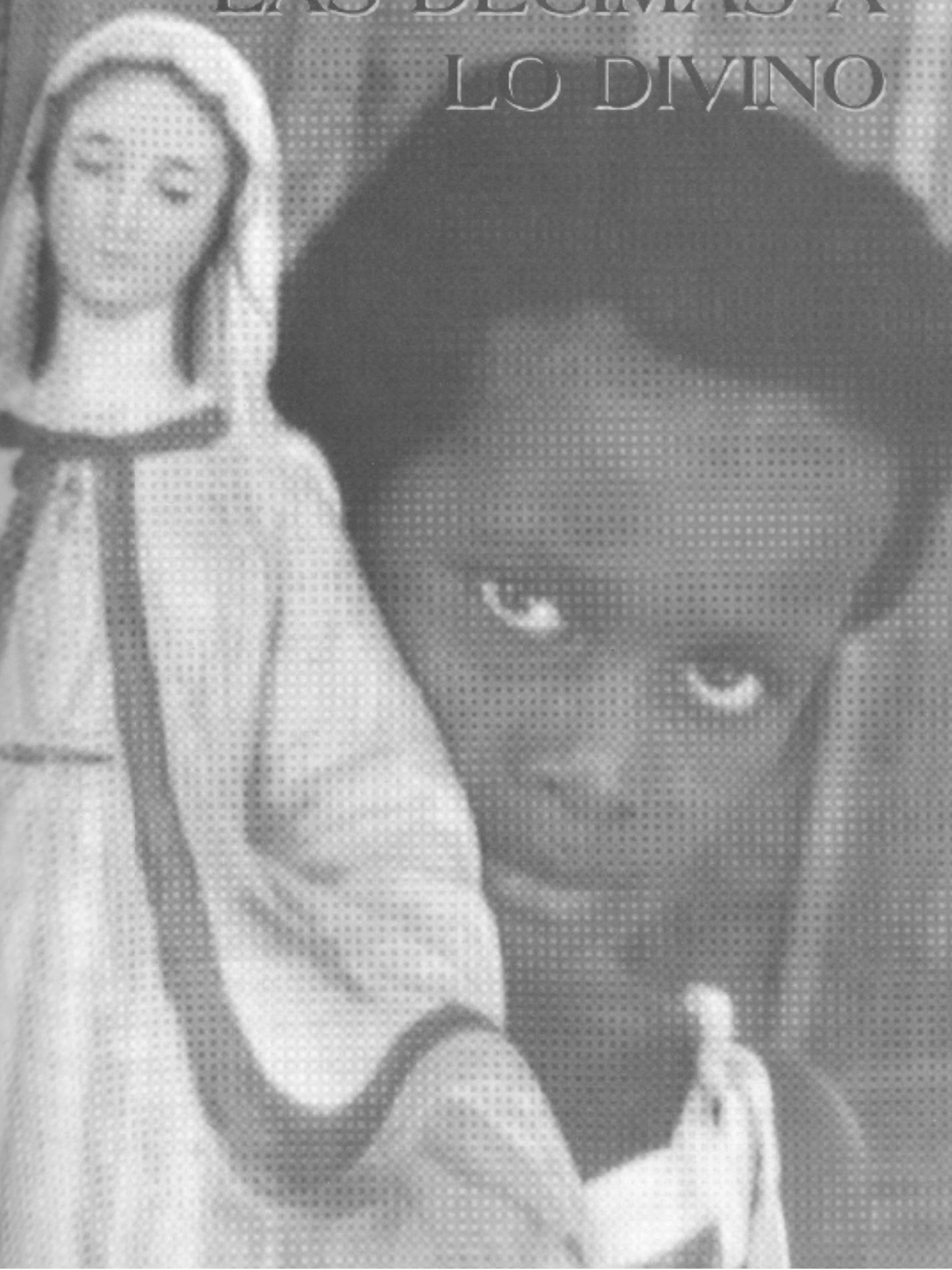
Pero le diré que esto de las décimas parecidas, es así mismo, el compositor puede ponerle palabras nuevas a una décima que oye y esa ya es otra décima por que es diferente a la que escuchó, pero la glosa primera no se puede cambiar porque ese es el plante que el compositor pone y eso se tiene que respetar.

Yo también muchas veces cuando escucho una décima que me gusta, entonces me aprendo la glosa primera y de esa glosa o plante como decían los mayores, compongo una nueva décima, pero a mi gusto, mejor dicho le pongo las palabras que a mí me gustan o las glosas que yo creo que suenan mejor con esa décima. Por eso al principio le decía que la décima es una cosa de todos.

*Ya cantamos a lo humano,  
Cantemos a lo divino,  
Para ver si desterramos,  
A los espíritus malignos.*

## CAPITULO II

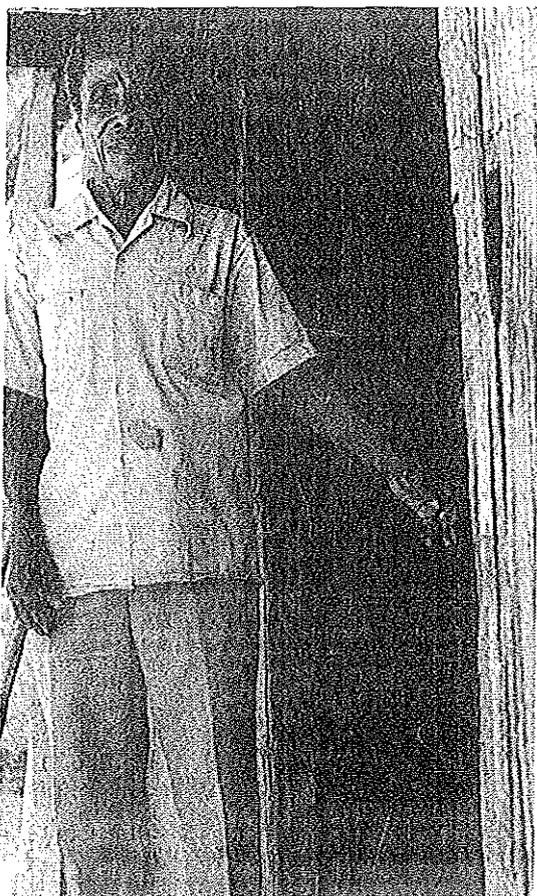
# LAS DECIMAS A LO DIVINO



# LAS DECIMAS A LO DIVINO

REMBERTO ESCOBAR QUIÑÓNEZ

“Las décimas a lo divino, son compuestas del conocimiento que tenían nuestros mayores de las sagradas escrituras, sobre la historia de Nuestro Señor y sobre la vida de los santos.”



## SOBRE LAS DÉCIMAS A LO DIVINO

*Lo que pasa es que algunos compositores se ayudan con lo humano y otros se ayudan con lo divino toda cosa del saber de la cabeza, es así en este mundo.*

Los que son compositores o son glosadores de décimas en los bailes de marimba, saben muy bien que para echar décimas y para empezar cualquier glosa de canto, cualquier verso, canto de arrullo, juego de chigualos, y mucho más si es una argumentación o un contrapunteo, los mayores recomendaban, empezar siempre cantando a lo divino. Esto nadie sabe muy bien porque los mayores lo enseñaban pero sí sé que es parte de la tradición de nuestro pueblo y por lo menos yo como compositor, lo cumplo.

La tradición enseñaba que para usar cualquier saber de la cabeza el que ya conoce los distintos poderes que hay en este mundo, tiene siempre que empezar su canto, su argumentación o lo que sea con alguna cosa a lo divino.

La costumbre era que si uno era forastero en alguna parte y llegaba a un arrullo o se metía a un baile ajeno y el jolgorio de la música ya estaba andando, entonces antes de meter la cuchara y ponerse a cantar en casa ajena, primero se pide licencia a Nuestro Señor y después a los dueños de casa y a los otros cantadores, esto se lo hacía para que los otros sepan que uno es cantador de este mundo.

Para esto no se tiene que tener tanta ciencia porque la tradición tiene muchas glosas que son solo para entrar en un lugar o en una función cantando a lo divino. Estas glosas, los mayores las decían porque entraban con lo divino por delante, pero también acordándose de los dueños de la casa donde uno está parado.

*Por ser la primera vez,  
Que en esta casa yo canto,  
Gloria Dios y gloria al hijo.  
Y Gloria al Espíritu Santo.*

*Con San Antonio he venido,  
Con San Antonio yo estoy,  
San Antonio está conmigo,  
Y con San Antonio me voy.*

Sobre esta costumbre de cantar primero a lo divino y después a lo humano, uno solo sabe que son reglas de los mayores para las cosas del saber de la cabeza y como ellos las tenían ahora nosotros las seguimos manteniendo.

Pero también le diré que el compositor es como toda cosa en el mundo; hay algunos que les gusta lo humano y se dedican más a componer décimas y argumentos que son a lo humano. En cambio hay otros que así mismo, les gusta más todo lo que es a lo divino, entonces las décimas que componen son mas que todo a lo divino.

Los viejos decían que "todos los caminos se tienen que conocer pero el que uno camina, ese se tiene que cultivar" así es esto de las décimas cada uno cultiva el camino por el que camina, para el beneficio de su vida.

*Ya cantamos a lo humano,  
Cantemos a lo divino,  
Para ver si desterramos,  
A los espíritus malignos.*

Lo que pasa es que algunos compositores se ayudan con lo humano y otros se ayudan con lo divino toda cosa del saber de la cabeza, es así en este mundo.

Yo soy compositor pero casi no compongo décimas a lo divino porque como yo he sido más que todo cantador de la marimba, entonces mis décimas y mis argumentos son a lo humano que es lo que más se canta en la marimba, por lo menos ahora. Pero como yo sé que lo divino es necesario, tengo compuestos algunos argumentos que son a lo divino.

Las décimas al igual que los argumentos a lo divino, son una costumbre bien antigua porque muchas de estas décimas y argumentos, cuentan la vida de las personas que vivieron en el tiempo de antes, en el tiempo que Nuestro Señor Jesucristo andaba por la tierra.

Las décimas a lo divino, son compuestas del conocimiento que tenían nuestros mayores de las sagradas escrituras, sobre la historia de Nuestro Señor y sobre la vida de los santos.

Todas estas cosas de las historias sagradas los compositores las aprendimos de los viejos rezandero. Los viejos rezanderos conocían todo esto de lo que son las sagradas escrituras y conocían muy bien la Biblia. Los rezanderos era gente que conocía la lengua latina y otras lenguas antiguas, por eso ellos sabían tantos rezos que ahora ya no se conocen. Ellos aprendieron todas estas lenguas antiguas oyendo a sus mayores.

Las décimas a lo divino se cantan y se echan más que todo en los velorios de angelitos y en los arrullos de los santos; las glosas a lo divino se cantan en los bailes de marimba porque a los santos también les gusta la marimba, pero lo divino se cantan sobre todo para saber si algún ser de otro mundo está metido en el jolgorio de los que son de este mundo, porque sabemos que Nuestro Señor le dio licencia al enemigo para que camine este mundo por donde quiera.

Yo sé que nuestros mayores glosaban a lo divino cuando estaban trabajando en las minas o cuando viajando de noche por los ríos, porque glosar a lo divino no tiene ningún problema, pero sí hay muchas historias de glosadores a lo humano, que en las noches han cantado con los espíritus del otro mundo.

*Ya cantamos a lo humano,  
Cantemos a lo divino,  
Para ver si la virgen pura,  
No lleva por buen camino.*



EVANGELISTA  
RIBADENEIRA

# LAS DECIMAS A LO DIVINO

APARICIO ARCE RODRÍGUEZ

Yo conocí a  
muchos decimeros  
que llegaron a  
viejos y siempre  
antes de cantar a  
lo humano  
cantaban a lo  
divino, cosa que  
mi deber es  
seguir lo que ellos  
recomendaban  
para andar por  
buen camino.



## SOBRE LAS DÉCIMAS A LO DIVINO

*Los viejos compositores siempre decían, que en cualquier cosa del saber de la cabeza, lo divino es lo primero que se tiene que poner por delante...*

Uno de los viejos compositores que me enseñó el camino de las décimas fue como le digo don Medardo Cambindo, este señor llegó a vivir más de cien años y nunca perdió la luz de su cabeza. Cuando se ponía a glosar décimas, cantaba más de cincuenta décimas una tras otra y sin perderse ni un solo pie.

Yo conocí a muchos decimeros que llegaron a viejos y siempre antes de cantar a lo humano cantaban a lo divino, cosa que mi deber es seguir lo que ellos recomendaban para andar por buen camino. Todos sabemos que en el mundo se canta a lo humano y también a lo divino, esa es la ley del mundo, pero cada uno escoge el mejor camino para caminar.

*Ya cantamos a lo humano,  
Cantemos a lo divino,  
Para ver si la virgen pura,  
No lleva por buen camino.*

*Los espíritus malignos,  
Caminan por 'onde quiera,*

*Cantemos el gloria a Dios,  
Con una décima entera.*

Esto de por qué, se tiene que cantar alguna cosa a lo divino antes de cantar a lo humano se lo voy a explicar cuando lleguemos a los argumentos que es la parte más delicada de las décimas. Lo que si le puedo decir es que: Esto de las décimas a lo divino y a lo humano, es una cosa que tiene que ver con los saberes y con los secretos que los mayores tenían en su cabeza.

Le diré que la gente de antes no es como la de ahora, yo sé que de estas cosas de los secretos del mundo de lo divino y de lo humano, ahora nadie conoce nada, pero antes eran cosas muy serias y los viejos las respetaban mucho, porque conocían el poder de lo divino pero también de lo humano.

Los viejos compositores siempre decían, que en cualquier cosa del saber de la cabeza, lo divino es lo primero que se tiene que poner por delante, por eso el que conoce la tradición de los mayores, siempre pone las décimas a lo divino por encima de las décimas que son a lo humano; aunque tanto lo divino como lo humano, tiene su poder y le ayuda al que lo cultiva; porque para eso quedaron estas cosas en el mundo

Para mostrarle como es esto de las décimas a lo divino tengo aquí una décima, que se titula El Antiguo Testamento, la compuse sobre un hombre del Antiguo Testamento que se llamo Job. Le diré que esta décima es una décima argumentada pero no es para la discusión ni para la argumentación, pero como es una décima que habla sobre el Antiguo Testamento y tiene conocimiento de las Sagradas Escrituras, entonces es argumentada.

La compuse porque ahora es muy poca la gente que conoce las enseñanzas de las historias antiguas de la religión. Le diré que antes aquí en estas orillas y en estos montes habían muchos viejos rezanderos y era gente que sabía de las cosas de la historia de Nuestro Señor, conocían la Biblia como la palma de la mano y relataban todo lo que pasó en los tiempos de antes.

Los rezanderos aprendían todas estas cosas de las Sagradas Escrituras pero solo oyendo de sus mayores y nosotros aprendimos oyendo cantar a los rezanderos. La décima dice así:

## EL ANTIGUO TESTAMENTO

*En el antiguo testamento.  
Había quien temiera a Dios.  
Lo amaba y respetaba.  
Este hombre llamaba Job.*

Respeto y amor a Dios,  
Cumplía los mandamientos.  
Entregados por Moisés,  
En todo él estaba atento.  
Pero nunca descontento,  
Con lo que el señor mandaba,  
Porque él no reprochaba  
Él siempre estaba contento,  
Son palabras de la Biblia  
*Del Antiguo Testamento.*

De los diez hijos que tuvo,  
Los siete fueron varones,  
Trataban bien a sus hijos,  
También a sus servidores.  
Tuvo unos tres mil camellos  
Quinientas juntas de bueyes,  
Tuvo siete mil ovejas,  
Con su sudor consiguió,  
En el viejo testamento  
*Había quien temiera a Dios.*

Un día llegó Satán,  
Se fue a conversar con Dios,  
Que le diera una licencia  
Para él tentarlo a Job.  
El señor le contestó:  
Haz lo que quieras de él,  
Su cuerpo no se lo toques  
Así no le dejes nada.  
El Señor sabía que Job  
*Lo amaba y lo respetaba.*

Satán acabó con todo  
Con animales e hijos,  
Vino y le dijo: Señor!  
No doy con el punto fijo.  
Ya maté todos sus hijos,  
Y no quiere renegar,  
Lo que tenía se acabó  
Nunca se quejó ante Dios.

Que sea como Dios Manda,  
*Este hombre llamado Job.*

Bueno, como de todas maneras tenemos que meter algo de lo divino antes de seguir nuestro camino que llevábamos, tengo aquí otra décima que la titulé: el profeta Amós, también es una décima un poco argumentada, pero no es argumento porque no tiene tanta porfía.

Esta décima la compuse para ver si el ejemplo de este gran hombre que se llamaba Amós, les puede dar luces a nuestros mujeres y hombres campesinos, que se creen que no valen para nada, porque viven en los campos.

Este profeta Amós nos da muchos ejemplos de cómo un hombre campesino y sencillo como nosotros, también puede llegar a ser un gran líder y un gran dirigente de su pueblo y no como estos dirigentes políticos que tenemos ahora en nuestro pueblo, que solo sacan provecho para ellos pero no son capaces de ayudar a los otros. Por eso esta décima dice así:

## **EL PROFETA AMOS**

*Con la Biblia voy hablar,  
Y hablaré con mucho tino,  
Amos llegó a ser profeta,  
Después de ser campesino.*

Pero tenía sus gentes,  
Como también su terreno,  
Él bajaba a la ciudad  
pero no para coger lo ajeno.  
Miraba los otros dueños,

Las casas grandes y bonitas,  
Con alfombras de Damasco  
Cosas de mucho admirar,  
Y para que ustedes sepan  
*Con la Biblia voy hablar.*

Pongo la Biblia como testigo, para que sepan que esta décima no es una cosa de mi fantasía, que es una cosa verídica que pasó en los tiempos de Nuestro Señor Jesucristo y que este Amós era un hombre de carne y hueso como nosotros y si él pudo subir, nosotros por qué nosotros no vamos a poder.

Amós era hombre tranquilo  
Le gustaba trabajar,  
Para tener sus cositas,  
Para sus hijos almorzar.  
Pero era de gran pensar,  
porque quería mucho a Dios,  
No podía ver injusticia,  
Le gustaba el buen camino.  
De la Biblia estoy hablando,  
*Hablaré con mucho tino.*

Toda décima que se compone a lo divino se tiene respaldar con el saber sobre las sagradas escrituras y sobre lo que sus mayores le enseñaron de la ley de Dios.

Son las palabras de Amós,  
Y que palabras serán,  
A esas mujeres gordas;

Decía: Vacas de Basán.  
El pensaba para hablar,  
Comparaba en realidad,  
Esto es la pura verdad  
Él con Dios estaba alerta,  
Después de ser campesino,  
*Amós llegó a ser profeta.*

La cosa es que ahora ya no hay lugares en los pueblos para cantar estas décimas como era en el tiempo de antes, entonces ahora uno compone las décimas y si no hay alguien que se interese para ponerlas en papel, uno se muere y la décima la escuchan solo unas pocas personas que les gusta esto; pero antes estas décimas se las cantaba en los chigualos, en los velorios y en los arrullos y así la décima caminaba de cabeza en cabeza.

Si quieren vivir mejor,  
Así te habla Yavé tu Dios,  
Que es nuestro señor.  
Sufrirás algún dolor,  
Por eso no te arrepientas,  
El señor siempre está alerta,  
con su saber perfecto  
Con su oído muy fino.  
Amós llego a ser profeta,  
*Después de ser campesino.*

Le diré que estas dos décimas yo las compuse porque yo sé que aquí en el norte de Esmeraldas han habido buenas ideas de trabajo para la gente más pobre, que todo con las cooperativas de los pescadores, pero

yo no sé que es lo que pasa con los dirigentes que no cumplen con las responsabilidades que se les entrega. Me parece que no tienen amor para su pueblo.

También la compuse porque últimamente me doy cuenta que la gente ya no quiere trabajar en el campo y esto es una cosa muy mala para nuestro pueblo, porque por eso ahora hay tanta escasez de las cosas, no ve que nadie quiere sembrar los productos que se necesitan para mantener cada uno su familia.

Ahora todo el mundo quiere vivir del trabajo fácil y eso trae que todo el mundo en estos pueblos quiere trabajar para los municipios o ser empleado del gobierno para pasar la vida sin hacer nada.

Bueno ahora si, como ya cumplimos lo que mandan los mayores que es cantar primero a lo divino y luego a lo humano, entonces podemos seguir nuestro camino hablando todo lo que se tiene que hablar sobre las décimas.



## LA GENTE QUE SUBIÓ AL CIELO

*Le dijo mi Dios un día,  
En su visita en el cielo,  
Vio que había tanta gente,  
Que eran de acá de este suelo.*

Vio que nadie tenía miedo,  
y el señor le preguntó  
a San Pedro, el de la puerta  
¿Cómo esta gente aquí entró?.  
A Pedro lo reprendió  
tu cuidado es diariamente  
y nadie así debe entrar  
solo que mande María.  
En el cielo y en la tierra  
*por la noche y por el día.*

Me confundes, dice Pedro  
en la contesta que dio  
si yo de aquí no me muevo

## DÉCIMAS

## A LO DIVINO

## DEL

## FONDO

## COMÚN

y ¿Como esta gente entró?  
Voy averiguando yo  
Yo no he tenido descuido.  
Ni menos yo me he escondido  
cuido esta puerta con él,  
al Señor no le gustó,  
*en su visita en el cielo.*

Pedro decía como entraron?  
la puerta ha estado cerrada,  
no hay rendijas ni aberturas  
en la celestial morada.  
Y vio gente que pasaba  
en un cuadro inexorable,  
lo fue a ver a mi Dios  
en medio de estos presentes,  
cuando el señor se dio cuenta  
*que había tanta gente.*

No hay que culpar a San Pedro  
que yo soy compadecida  
este gente daba pena,  
como que estaba perdida.  
En vida hay gente sufrida  
le contaba esto a María  
no puede seguir sufriendo  
son inocentes, San Pedro  
allí María se los dijo:  
*Eran gente de este suelo.*

LOS ÚLTIMOS GUARDIANES DE LA TRADICIÓN:

LOS COMPOSITORES.

Historia de Vida de Aparicio Arce Rodríguez.

Limonas 1984 – 1996. Proceso de Comunidades Negras.

## ADÁN, LE PUSO POR NOMBRE

*Fue al principio del mundo,  
Cuando Dios creó al hombre,  
Y en ese mismo momento,  
Adán le puso por nombre.*

De esto nadie se asombró  
Ni dejamos esto afuera  
Y mi Dios ahí lo dijo  
Le daré una compañera.  
Y ella fue la primera  
Que a este mundo llegó  
Como le pondrías voz  
Dímelo en este segundo?  
Y como ustedes lo oyen  
*Fue al principio del mundo.*

Cuando el primer hombre vio  
Que era la primera mujer  
Mi Dios me la ha traído  
Voy a darle mi querer.  
Mi hembra yo le diré  
Haré conocer las letras  
Y le diré por qué es,

Que le diré ese nombre.  
Sépan ustedes señores  
*Nació del primer hombre.*

Hembra tiene son seis letras  
Cada una su contenido,  
Y por el papel que es corto  
No les explico el motivo.  
Dios no quiso ese nombre  
Y cambio ese proceder  
la llamaremos mujer,  
Y su concepto por cierto  
Este nombre fue aceptado  
*En ese mismo momento.*

Será madre de tus hijos  
Y tu única compañera,  
Será tu propia esposa  
Y la amaras a ella sola.  
Con amor y dignidad  
Y veremos que al final,  
Se tienen que multiplicar  
Y a todos darle un nombre.  
Porque Eva llamó la mujer  
*Y Adán se llamó el hombre*

*LOS ÚLTIMOS GUARDIANES DE LA TRADICIÓN:  
LOS COMPOSITORES.*

*Historia de Vida de Aparicio Arce Rodríguez.  
Eloy Alfaro, Limones 1984 – 1996. Proceso de Comunidades Negras.*

## SOY MÁS RICO SIENDO POBRE

*Soy más rico siendo pobre,  
Que aquel que tiene dinero,  
Tengo el placer de mi gusto,  
¿Para qué riqueza quiero?*

*Tengo una Virgen María,  
Rendida a mi favor,  
Tengo un divino Señor,  
Que cargo en mi compañía.  
Tengo la noche y el día,  
Tengo de diversas flores,  
Tengo honra y tengo honores.  
Tengo un San Miguel Arcángel;  
Soy más rico siendo pobre.*

*También tengo un San José,  
Un San Antonio encarnado,  
Un Jesús sacramentado,  
Que esto lo cargo por fe.  
Llegado esto a comprender,  
Pues así decirlo quiero,  
Me cojo de Dios primero,  
Me cojo de su portento,  
Tengo más merecimiento;  
Que aquel que tiene dinero.*

O Virgen de la Concepción,  
Yo te cargo en mi retrato,  
Yo te adoro en este rato,  
Virgen de Consagración.  
De Dios espero perdón,  
Que me conceda muy justo,  
Para librarme de insulto.  
Esto lo cargo por guía,  
Tengo la gloria por mía,  
*Tengo el placer de mi gusto.*

Tengo una imagen y no sé,  
Su rostro como se llama,  
Pero la iglesia reclama,  
Por Virgen de la Merced.  
Llegado esto a comprender,  
Pues así decirlo quiero,  
Tengo mi rostro severo,  
Estampado en mi memoria.  
Tengo un asiento en la gloria,  
*Para qué riqueza quiero.*

*LOS ÚLTIMOS GUARDIANES DE LA TRADICIÓN:  
LOS COMPOSITORES.*

*Historia de Vida de Historia de Vida de Evangelista Rivadeneira.  
Bellavista, Río Onzole, 1984, Proceso de Comunidades Negras.*

## LA MUERTE ES PARA TODOS

*La muerte es para todos,  
Para ella no hay separación,  
Le muerte no escoge a nadie,  
Sino al que manda el Señor.*

En este valle de lágrimas,  
Varios al pobre no lo miran,  
Se les hace el mundo poco,  
Que han de ser para semilla.  
Pero eso sí que es mentira,  
Aunque no crean en Dios,  
Esa es su más perdición,  
En un día tienen cobro.  
Una cuenta tan estrecha;  
*La muerte es para todos.*

Estando gordo y robusto,  
Cae uno ahí en la cama,  
Viene la muerte y le dice:  
"Llegó la hora de pagarla.  
Ya de mí no te acordabas,  
Algunos ya ni me mientan,  
A Dios le irés a dar cuenta,  
Hoy te llevo, pecador,  
Estés confeso o no estés;  
*Para mi no hay separación"*

Mata padre, mata obispo,  
Mata al que tiene corona,  
Mata los santos ministros,  
Y al Papa Santo de Roma.  
Ella no escoge persona,  
Mata viejos y mata niños,  
Los mata a los pobrecitos;  
Aun que no tengan su entierro,  
Y llegándose la hora,  
*La muerte no anda escogiendo.*

Cuando ya está moribundo,  
Por dar cuenta al Creador,  
Viene la muerte y le dice:  
"hacé el acto de contrición,  
porque este sueño es veloz,  
cuando de aquí te retires,  
todo queda en esta vida,  
para el que no trabajo".  
Viene la muerte y lo mata,  
*Aquel que manda el Señor.*

LOS ÚLTIMOS GUARDIANES DE LA TRADICIÓN:  
LOS COMPOSITORES,

*Historia de Vida de Benildo Torres Castillo.*

*Las Cruces, Río Onzole, 1985. Proceso de Comunidades Negras.*

## EL ALMA DEL PAPA SANTO

*Se abrió la puerta del cielo,  
Se bajo el Espíritu Santo,  
A recibir en su seno,  
El alma del Papa Santo.*

Con el mayor quebranto,  
Bajó la Virgen María,  
Con el rosario en la mano,  
Cantando la letanía.  
El Crisagio de Isaías,  
San Agustín lo canto,  
San Pedro se levantó,  
Y quiso pegar el vuelo.  
Y con grande desconsuelo,  
*Se abrió la puerta del cielo.*

Que grandísimo misterio,  
Que en la gloria se fundaba,  
Vinieron todos los fieles,  
A darle la bienllegada.  
San Juan de gozo lloraba,  
Cuando lo vieron llegar,  
San José quiso bajar,  
Haciendo esfuerzo y quebranto,  
Y sin podelo detener.  
*Bajó el Espíritu Santo.*

Se unieron todos los santos,  
A ver el grandioso fin,  
Pero dijo San Gregorio,  
Murió para revivir.  
Al punto, San Agustín,  
Quiso llegar primero,  
Pero en la puerta del cielo,  
Estaba Abraham muy serio,  
Porque Dios lo había mandado,  
*A recibirlo en su seno.*

Más lindo se puso el cielo,  
Con este acontecimiento,  
Que el mismo Jesús bajó,  
A ver el recibimiento.  
El divino sacramento,  
Se llenó de gracias plenas,  
Y con su potencia llena,  
Retiró a todos los santos.  
Para poder recibir,  
*El alma del Papa Santo.*

*LOS ÚLTIMOS GUARDIANES DE LA TRADICIÓN:  
LOS COMPOSITORES,  
Historia de Vida de Benildo Torres Castillo.  
Las Cruces, Río Onzole, 1985. Proceso de Comunidades Negras.*

## SOÑANDO QUE ESTABA MUERTO

*Una vez en un letargo,  
Soñando que estaba muerto,  
Me subí a los elementos,  
Y anduve un rato paseando.*

Yo conversé con la luna,  
Que estaba en el firmamento,  
Y conversé con lo vientos,  
Sin dificultad ninguna.  
Y me subí a una columna,  
Donde estaba un Dios fagaldo,  
Y con él estuve hablando,  
Por espacio de una hora.  
Hablé con Nuestra Señora,  
*Una vez en un letargo.*

Después me fui conociendo,  
Los elementos cerrados,  
Vide donde estaba el sol,  
El relámpago y el trueno.  
Vide la estrella de Besmú,  
Y la rosa de los vientos,  
Conversé con San Antonio  
Y la Virgen de Custodia,  
Subí al centro de la gloria,  
*Soñando que estaba muerto.*

Vide el palacio central,  
De los ángeles del cielo,  
Vide al mi padre San Pedro,  
De rodillas en un altar.  
Vi la corte celestial,  
Y conocí los conventos,  
Vide a Cristo Señor nuestro,  
En un palacio de estrellas,  
Y en una noche tan bella;  
*Me subí a los elementos.*

También conocí el paraíso,  
Que estaba mi padre Adán,  
Vi la corte celestial,  
Y todos los artificios,  
Vi muerte, infierno y juicio,  
Angeles y Almas cantando  
Y otros que estaban orando,  
Con la divina custodia,  
subí al centro 'e la gloria,  
*Y anduve un rato paseando.*

*LOS ÚLTIMOS GUARDIANES DE LA TRADICIÓN:  
LOS COMPOSITORES.  
Historia de Vida de Evangelista Rivadeneira.  
Bellavista, Río Onzole, 1984,  
Proceso de Comunidades Negras.*

## SOY DIVINA Y SOY HUMANA

*En medio estoy de la gloria,  
En misa no puedo estar,  
Ni menos en el altar,  
Pero estoy en la custodia.*

Yo habito en partes diversas  
Soy mujer mas no viviente,  
Soy vocable de la gente,  
Y como las agudezas,  
Tengo en el mundo grandeza.  
Por mí se hace la custodia,  
Habito en la memoria,  
En el oro, seguro me verán,  
Si me buscan me hallarán,  
*En medio estoy de la gloria.*

También tengo de oración,  
Y en todas partes habito,  
Tengo parte en Jesús Cristo,  
Y en su sagrada pasión.  
Tengo parte en consagración,  
Y en la ostia de Dios paz,  
Procúrenme adivinar,  
Sin reparar en mi memoria,  
Que siendo yo de la gloria,  
*En misa no puedo estar.*

Soy divina y soy humana,  
Ahora de estas tres hermanas,  
Adivinen pues ¿Quién soy?  
Yo distintas señas doy.  
Sin reparar mi igualdad,  
Si hablo mentira o verdad,  
Las imágenes se espantan,  
Que ni en el cielo fui santa,  
Que estoy en el paraíso,  
*Pero menos en el altar.*

Yo estuve en el Padre Eterno,  
Y no estuve en la Trinidad,  
Menos en la eternidad,  
Pero sí estoy en el infierno.  
Estoy en malo y lo bueno,  
En el orden de vicario,  
Los blancos llevan mi gloria,  
Porque estoy en la memoria,  
En la cruz no me hallarán,  
*Pero estoy en la custodia.*

*LOS ÚLTIMOS GUARDIANES DE LA TRADICIÓN:  
LOS COMPOSITORES.*

*Historia de Vida de Evangelista Rivadeneira.  
Bellavista, Río Onzole, 1984, Proceso de Comunidades Negras.*

## QUIEN CON JESÚS CRISTO HABLÓ

*Quien con Jesús Cristo habló,  
Quien fue que fue a preguntar,  
Quién fue que vino diciendo,  
Que el mundo se iba a acabar.*

El primero fue el cometa,  
El que nos vino anunciar,  
Que nos habíamos de acabar,  
En el cambio del planeta.  
Pregunto si es cosa cierta,  
Si algún cura lo predicó,  
Si el Papa Santo lo mandó.  
Este oficio en general,  
Y hoy les vengo a preguntar,  
*Quién con Jesús Cristo habló.*

El Arcángel San Gabriel,  
O María Nuestra Señora,  
Denunció solo tres horas,  
Para yo poderlo creer.  
El Arcángel San Gabriel,  
Fue el que nos vino avisar,  
Que nos habíamos de acabar,  
Para sucumbirnos todos.  
El cometa tocó el globo,  
*Quién fue que fue a preguntar.*

Otra seña que tenemos,  
Para irnos acabando,  
No parirán las mujeres,  
Siete año por lo presente.  
No habrán niños inocentes,  
Esto como viene siendo,  
Las mujeres están pariendo;  
Por mandado de Jesús Cristo,  
No ha nacido el anticristo,  
*Quién fue que vino diciendo.*

Esto paso el mes de mayo,  
De mil novecientos tres,  
Que el cometa lo han de ver,  
Después que pasen cien años.  
No se oirán cantar los gallos,  
Ni las estrellas brillar,  
No habrá ostia para consagrar  
Ni cura para confesar,  
Quién fue que vino diciendo,  
*Que el mundo se iba acabar.*

LOS ÚLTIMOS GUARDIANES DE LA TRADICIÓN:  
LOS COMPOSITORES.

*Historia de Vida de Evangelista Rivadeneira.  
Bellavista, Rfo Onzole, 1984, Proceso de Comunidades Negras.*

## ADOREMOS ESTA CUNA

*Adoremos esta cuna,  
Del niño Dios que ha nacido,  
En los rayos de la luna,  
Una estrella ha florecido.*

Creo en el Padre y el Hijo,  
En el Espíritu Santo,  
Una estrella con quebranto,  
Demostró grande prodigio.  
En el cielo de Israel,  
Es la estrella de Belén,  
El perdón lo trae consigo,  
De su divina eficacia,  
Y canta María Mate en Gracia,  
*Adoremos esta cuna.*

Se formaron tres palomas,  
Que se componían en una,  
Fue muy grande su fortuna,  
Para ser bien aventurada,  
Madre de este divino niño.  
Coros de ángeles bajaban,  
Cantando las letanías,  
A visitar la belleza.  
Y fueron a ver la grandeza;  
*Del niño Dios que ha nacido.*

De los tres reyes que bajaron,  
Se fueron en compañía,  
A visitar al Mesías,  
Que ha nacido en Belén.  
Le dieron mil para bien,  
Entre pañales y flores,  
Y le hicieron mil honores,  
Bendecido y con fortuna.  
Y nació el Dios del cielo;  
En los rayos de la luna.

Nació el más puro cristal,  
Entre jardines de flores,  
Y los Santos con primores,  
Bajaron para acompañarlo.  
Antes del gallo cantar,  
Que dice: Cristo nació,  
El Padre Eterno bajó,  
Con música y alegría.  
Y para nuestro perdón,  
Una estrella ha florecido.

*LOS ÚLTIMOS GUARDIANES DE LA TRADICIÓN:  
LOS COMPOSITORES,  
Historia de Vida de Felipe Villalba,  
San Lorenzo, San Lorenzo, 1984. Proceso de Comunidades Negras.*

## YO VIDE A MI DIOS CHIQUITO

*Yo vide a mi Dios Chiquito,  
Dándole el pecho su madre,  
Y San José como padre,  
Le decía: Calla niñoito.*

En un dichoso portal,  
Vi a San José con María,  
Que en los brazos lo tenían  
Dándole al niño mamar.  
Con tanta amorosidad,  
Le da sus pechos benditos,  
Y le dice: "Mama, niñoito,  
Este manjar tan oloroso."  
Tomando el sustento hermoso,  
*Yo vide a mi Dios chiquito.*

Los tres reyes del oriente,  
Se pusieron en camino,  
En busca del Rey Divino,  
Donde lo hallaron presente.  
Herodes bajó en persona,  
Tan solo por degollarle,  
El ángel les vino a hablar,  
Y para Egipto salieron.  
Estaba el niño en sus brazos,  
*Dándole el pecho su madre.*

Cuando fueron adorarlo,  
Bajaron por el Oriente,  
Sólo de guía pusieron,  
Las estrellas del Poniente.  
Eran tan resplandecientes,  
No había como compararlo,  
Cuando fueron adorarlo,  
Solo tres Santos habían.  
La Magdalena y María,  
Y San José como padre.

Cuando nació el sumo bien,  
Dijo el gallo: Nació Cristo  
Y le respondió un borrico:  
Donde nació fue en Belén.  
Iban los reyes también,  
Con sus rosarios benditos,  
Los pastores iban contritos,  
Hincaditos de rodillas.  
Y un cordero sin mancha,  
Le decía: "Calla niño"

*LOS ÚLTIMOS GUARDIANES DE LA TRADICIÓN:  
LOS COMPOSITORES.  
Historia de Vida de Felipe Villalba.  
San Lorenzo, San Lorenzo, 1984. Proceso de Comunidades Negras.*

## EL PECADO ORIGINAL

*Todo en contra te ha salido,  
En vez de acertar erraste,  
Ya te gozó y te dejó,  
Aquel por quien me olvidaste.*

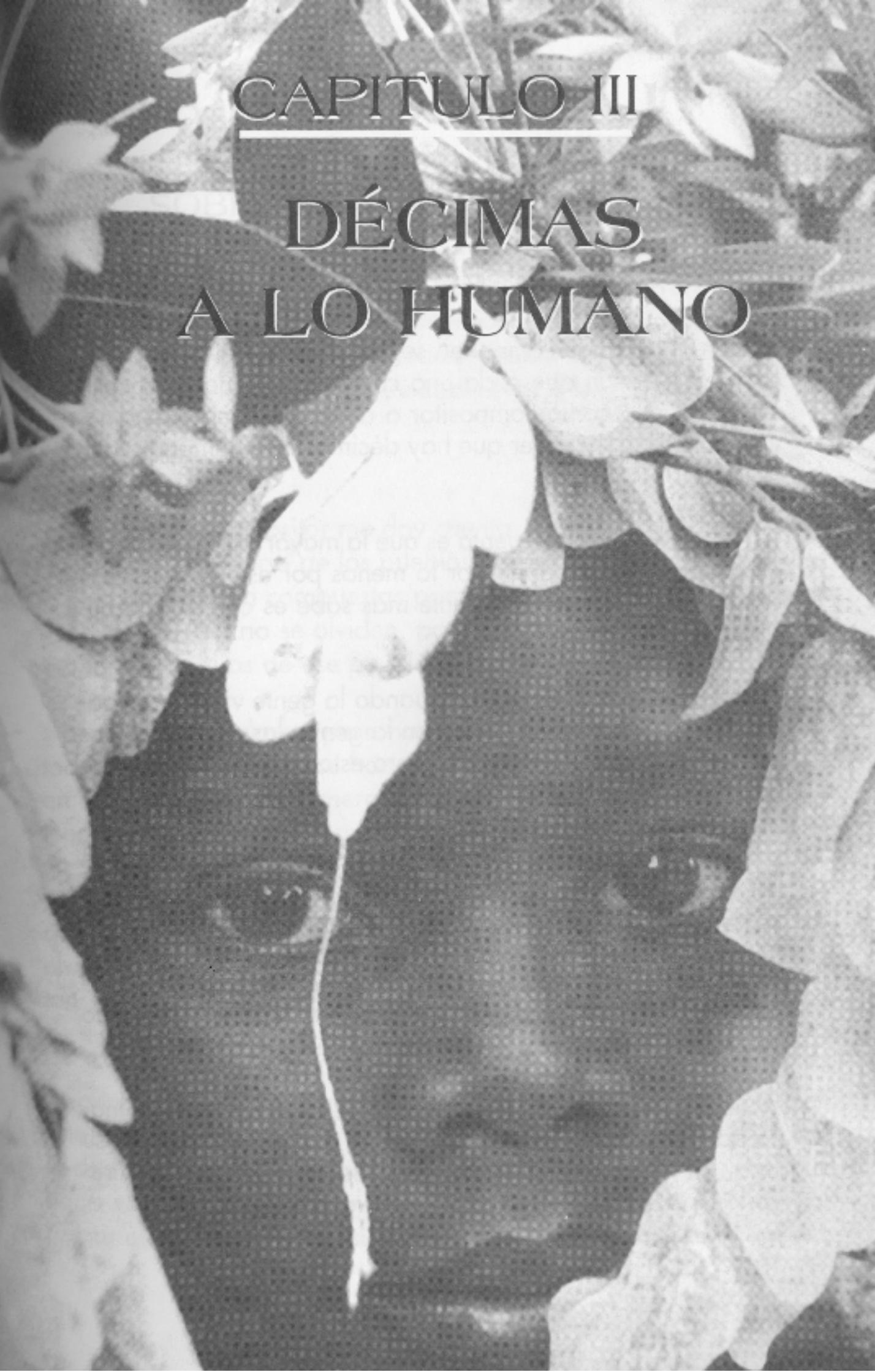
Dijo Dios: Adán ¿Donde estas.  
Adán dijo: Me he escondido,  
Porque me encuentro desnudo,  
Cierta vergüenza he tenido.  
Y dijo Dios al caudillo:  
"Quien dice que estas desnudo"  
Es verdad que te aseguro,  
Que has tomado lo prohibido  
Ingrato por tu pecado,  
*Todo en contra te ha salido.*

Porqué el fruto has tomado,  
Adán, le preguntó Dios.  
Adán contestó temblando:  
Señor: la mujer me dio.  
"O mujer, ciega y atroz,  
Por qué del fruto has comido,  
Y le has dado a tu marido,  
Y contra tu Dios pecaste.  
Mas por hacerlo mejor,  
*En vez de acertar, erraste.*

El demonio te engañó,  
Diciendo que saberías,  
Y los ojos abrirías,  
Y serías igual a Yo;  
Y dejándote creer,  
Vos rompiste el precepto,  
No había necesidad de esto,  
Porque todo te di Yo.  
Al fin te enseñó a pecar,  
*Ya te gozó y te dejó.*

Con el sudor de tu frente,  
Habés de ganar el pan,  
Hasta que llegues a la tierra,  
De donde naciste, Adán.  
Mil fatigas pasarás,  
Vos nunca habías de morir,  
Pero lo quisiste así,  
Porque de mí te alejaste.  
Ya hoy de nada te sirvió;  
*Aquel por quien me olvidaste.*

*LOS ÚLTIMOS GUARDIANES DE LA TRADICIÓN:  
LOS COMPOSITORES,  
Historia de Vida de Felipe Villalba, San Lorenzo, 1984.  
Proceso de Comunidades Negras.*



CAPITULO III

---

DÉCIMAS  
A LO HUMANO

# LAS DECIMAS A LO HUMANO

REMBERTO ESCOBAR QUIÑÓNEZ

Las décimas se componen según el gusto del compositor, los viejos decían que cada uno cultiva lo que necesita cultivar, pero uno como compositor o decimero tiene que conocer la tradición y saber que hay décimas a lo humano y a lo divino.

Lo que yo me doy cuenta es que la mayor parte de las décimas que se componen por lo menos por estas partes, son a lo humano y lo que la gente más sabe es cantar a lo humano.

Me creo que al principio, cuando la gente vivía en el paraíso y el diablo no se metía con la gente, las décimas todas fueron glosadas a lo humano. Pero esto es una cosa que, yo no lo sé.

Para el baile de la marimba el canto a lo humano es un poco peligroso por lo que ya sabemos, pero es más alegre y se puede meter de todo lo que uno quiera. El canto a lo humano es para glosar sobre todo lo que es de este mundo y si uno quiere hasta del otro, porque conozco glosadores que han cantado con los espíritus del otro mundo y han salido con la vida. Asustados pero con la vida.

Según lo que dicen los mayores las décimas a lo humano quedaron para que los saberes de este mundo ocupen su lugar en la tierra, por que Nuestro Señor a todos nos entregó la libertad de cultivar el saber que le conviene.

## SOBRE HISTORIAS Y CRÓNICAS

*“Según la tradición de los mayores las historias de un pueblo se tenían que guardar en cien cabezas para que cuando se muera la una, las otras noventa y nueve se la cuenten a los renacientes”*

**Y**o como compositor me doy cuenta, que las décimas son parte de la historia de los pueblos, porque muchas de estas décimas fueron compuestas para que las desgracias y el dolor del pueblo no se olviden, para que se mantengan en la memoria de los hijos de ese pueblo.

Le digo que si alguna persona hubiera tenido la idea de recoger todas las décimas que se han compuesto sobre lo que ha pasado en esta provincia de Esmeraldas le aseguro que en este momento tendríamos una historia completa de la provincia y de sus gentes.

Sería una historia toda cantada en puras décimas y glosas, porque los compositores y decimeros siempre hemos estado aquí, en el norte, en el sur en todas partes, componiendo, echando y cantando nuestras décimas sobre las cosas que pasan en los pueblos de esta provincia.

Sobre esto de las décimas, le digo que echar o cantar décimas en este tiempo es una cosa medio triste, porque para muchas personas la décima es como una cosa chistosa que cuando se la dice tiene que hacer reír a los que están oyendo, pero nosotros los compositores sabemos que la cosa no es así, las décimas no son un chiste.

Los mayores tenían sus décimas que eran para la diversión, para la cháchara y para la crítica a la gente mojiganguera, pero no todas eran para hacer reír a la gente y menos a los que vienen de afuera.

Le juro que para nosotros los viejos, es triste ver que casi todas las manifestaciones de la cultura de los negros ahora resultan ser unas cosas de chiste, de burla, de muluta.

Por eso ahora no se componen décimas, porque todas las tradiciones ahora son mojigangas, chistes y cosas de burlas para que se rían los turistas. Pero yo sé que antes las cosas no eran así, las décimas eran cosas vivas sacados de la vida, cada décima tenía una historia y todos las respetaban porque la gente sabía lo que valía.

Para nuestros mayores la décima tenía un significado y un compromiso de las dos partes porque el compositor era una persona reconocida por todos los pueblos de una región y por eso tenía que estar atento a lo que pasaba en los pueblos de esa región, la gente esperaba la décima tan pronto sucedía alguna desgracia, algún hecho que marcara la historia de la comunidad.

Todo hecho importante que pasaba en la comunidad o cerca de ella, debía ser registrada por el compositor y el hecho era conocido y apropiado por la memoria colectiva de la comunidad según la visión del compositor.

Según la tradición de los mayores las historias de un pueblo se tenían que guardar en cien cabezas para que cuando se muera la una, las otras noventa y nueve se la cuenten a los renacientes, por eso las décimas se echan y se glosan donde esta la gente.

Ahora le voy a echar un par de décimas que son de gran importancia para la historia de Esmeraldas y por lo menos a mí me

gustaría que se guardara y se publicara algún día para que el pueblo de Esmeraldas no se olvide de lo que pasó en esa época. La una décima se titula: La justicia soberana. Este paro del que habla la décima, fue el primer paro que hizo la ciudad de Esmeraldas.

Este paro lo hizo Esmeraldas, cuando Pichincha quiso apoderarse de nuestras tierras y entonces todo el pueblo esmeraldeño se opuso a esa injusticia y como el gobierno no escuchaba lo que el pueblo reclamaba, Esmeraldas se fue al paro y si no se hubieran arreglado las cosas como se arreglaron al final, le juro que esto se hacía una guerra con el gobierno como fue la guerra de Concha. Le juro que la gente de Esmeraldas estaba bien indignada con el gobierno.

Le digo que algún día Esmeraldas va tener otra guerra con el gobierno, porque claro sabemos que el gobierno no va nunca a estar con los negros que vivimos aquí en Esmeraldas, sino con los que viven en Pichincha, porque allá es que está el gobierno. Esta décima se llama, La Justicia Soberana; porque eso era lo que Esmeraldas estaba reclamando. Justicia soberana sobre sus derechos territoriales.

## LA JUSTICIA SOBERANA

*El veintidós de Abril,  
A las diez de la mañana,  
Esmeraldas reclamó,  
Su justicia soberana.*

Anunciaron por la radio,  
A todito el pueblo entero,  
Reclamándole a Pichincha,

Las tierras que ha usurpado.  
Eran las doce del día,  
Cuando gritó la sirena,  
Para pedir al gobierno,  
Que les devuelva sus tierras.  
Y todo parecía un redil,  
*El día veintidós de abril.*

Salieron las motobombas,  
Recorriendo la ciudad,  
Llamando a todos sus hijos,  
Para que vengan a pelear.  
Salieron a vigilar,  
Por todas las manzanas,  
Unos de buenas lo hacían,  
Y otros de mala gana.  
Un gran grito se escuchó,  
*A las diez de la mañana.*

Mandaron los telegramas,  
A Quito la gran capital,  
Pidiendo una comisión,  
Para que venga a arreglar.  
Llegaron los delegados,  
El día martes a las diez,  
Para oír lo que decían,  
El pueblo se amontonó.  
La policía lo abaleó,  
*Solo porque reclamaba.*

Lanzaron bombas de gases,  
Para seguir la masacre,  
De esto quedaron dos muertos,  
Y también varios heridos.

El pueblo se enfureció,  
Y les cayeron a piedras,  
Pichincha fue la culpable,  
Siendo una provincia hermana.  
Pero tuvo que respetar,  
*La justicia soberana.*

La otra décima que le quiero echar se titula: la pérdida de un varón; esta décima es sobre la vida de un hombre que para mí merece tener un capítulo aparte en la historia de Esmeraldas, porque fue una gran persona y además un gran luchador por esta tierra esmeraldeña.

Pero, como siempre, es poca la gente que reconoce el valor del Comandante Cervantes. Yo le compuse esta décima porque creo que Cervantes era uno de los últimos verdaderos descendientes de los negros rebeldes de Esmeraldas.

Yo me acuerdo muy bien que el comandante Roberto Luis Cervantes, fue uno de los que más trabajó para que Esmeraldas tuviera la luz eléctrica porque aquí eso no existía y la gente se alumbraba era con sus lámparas de kerosen como en el campo y la primera planta de luz eléctrica que llegó aquí a este pueblo de Esmeraldas fue una obra del comandante Cervantes.

Con este ejemplo fue suficiente para que Cervantes fuera un hombre respetado por mucha gente de Esmeraldas. Por eso la décima dice así:

### LA PERDIDA DE UN VARÓN

*Murió Roberto Cervantes,  
Un hombre de gran valía,  
Esmeraldas quedó triste,*

*Lleno de melancolía.*  
Porque se ha de sentir,  
La muerte de este varón  
Fue de Esmeraldas la luz,  
Abnegado defensor.  
Cuando era de combatir,  
De nada tuvo temor,  
El siempre supo salir,  
De su casa así adelante  
Con valor y sin gemir,  
*Murió Roberto Cervantes.*

De la provincia fue el ídolo,  
De la nación respetado,  
De los malos fue temido,  
De los buenos adorado.  
Su carácter fue muy serio,  
su lengua fue sin mentira  
Supo ganar o perder,  
Con nobleza y valentía,  
Fue boca verdadera,  
*Y hombre de gran valía.*

Ah! muerte tan despiadada,  
Y de proceder tirano,  
Que no puedes contener,  
A tu terrible guadaña.  
Eso no has debido hacer,  
Te voy a poner unos grillos  
Y amárrate con cadenas,  
Para tener mi desquite  
Y no te lleves varones,  
*Dejando a Esmeraldas triste.*

Que Dios lo haya recibido,  
Lo tenga en su Santa gloria  
Que yo siempre lo he tenido,  
Recordado en mi memoria.  
Bastante a mí me ha dolido,  
Y no lo puedo olvidar,  
Yo vivo siempre afligido,  
Recordando noche y día,  
Así muerto lo querré,  
*Lleno de melancolía.*

Bueno para seguir esta cosa de las décimas que son la historia de los pueblos, aquí tengo una décima que también es sobre la historia de Esmeraldas, pero esta es sobre una tragedia que pasó en un barrio de gente pobre que se llama Coquito.

En esta tragedia murieron algunas personas y otras quedaron desaparecidas para siempre y de ellas no se supo más y hasta el sol de hoy día están perdidas en los barrancos de Coquito.

Como le digo este barrio de Coquito es un barrio de gente bien pobre que se asentaron ahí en ese lugar porque no tenían donde hacer sus casas, el barrio está por acá por Las Palmas cerca del Panecillo y resulta que estas tierras no son muy firmes, pero la gente pobre que vive en los pueblos, con tal de tener un caramanchel pone en peligro su vida. Así pasó con esta gente, por buscar donde vivir, encontraron la muerte.

El caso sucedió en un invierno y los técnicos que vinieron a ver la cosa dijeron que con los aguaceros que cayeron se aflojó la tierra y con el trajín de la gente que subía y bajaba, toda esa loma se desprendió y se vino abajo, arrastrando casa y gente y todo lo que encontró por delante.

Bueno yo no fui a ver la tragedia el primer día que sucedió esto, pero como las radios daban las noticias sobre este caso entonces, un día yo me fui a ver verdaderamente qué era lo que había pasado y le juro que me causó mucha pena.

Entonces para que nunca se olvide y se recuerde esta gran tragedia y la desgracia que sufrieron los que vivían en Coquito, yo compuse esta décima que se llama justamente Coquito cobró su deuda. Digo deuda porque me parece que la tierra se vio ofendida por la gente que se habían puesto en un lugar malo.

La verdad fue que nunca se supo cuantas personas murieron en esta tragedia. Al principio todo el mundo hacia aspavientos que querían sacar los muertos y que les iban a dar ayudas y muchas cosas más pero ya después como todos eran gente pobre, nadie se interesó por sacarlos y los desaparecidos se quedaron sepultados todos juntos como en un cementerio.

Muchas desgracias como estas pasan en la vida de la gente pobre, pero como son desgracias de pobres, nadie habla de eso y si al principio se hace mucha alharaca después de un tiempo ya se olvidan de lo que le paso a la gente.

Por eso es que los compositores estamos siempre componiendo y echando nuestras décimas, para que la gente del pueblo no se olvide de lo que paso y se recuerden siempre, aunque sea entre nosotros los que tenemos esta tradición. La décima de Coquito dice así:

### COQUITO COBRO SU DEUDA

*El día once de Febrero,  
Una gran noticia se difundió,  
Que en el puerto de Coquito,  
El gran cerro se desplomó.*

Eran las tres de la tarde,  
Cuando la sirena gritó  
Pidiendo a toda la gente,  
Auxílienlos por favor.  
Yo hice un comentario,  
Aunque lo hice sincero  
Que no podía haber incendio,  
En un día de aguacero.  
En eso me equivoqué,  
*El día once de Febrero.*

Yo dije: a de ser cocina,  
De gas o de kerosén,  
O tal vez la cocinera,  
Se incendió con gasolina.  
O quizás el delantal,  
Que lo tenía lleno de harina,  
Esto es un caso fatal,  
Sería maldición de Dios.  
Petita me fue a contar,  
*La gran noticia se difundió*

El pueblo todo corrió,  
Al sitio de la desgracia,  
Y los más de ese lugar,  
Todos perdieron sus casas.  
Otros perdieron la vida,  
Viejos, grande y chiquitos,  
Que hasta el Alcalde se vio,  
Casi prendido de un hilo.

También el padre Corino,  
*En el puerto de Coquito.*

Al fin no se sabe el número,  
De los cuerpos que murieron  
Porque a todos no sacaron,  
Aunque la intención tuvieron.  
Esto fue un caso triste,  
Y el corazón me dolió,  
Me dijeron que eran veinte,  
Que la madre tierra se tragó.  
Como una fuerte corriente,  
*El gran cerro se desplomó.*

Así es como las décimas cuentan la historia de los pobres, pero con la pérdida de la tradición, todo esto también se está perdiendo poco a poco.

Para que vea lo que le digo, tengo aquí una décima que es sobre un gran incendio en el malecón de Esmeraldas, esto que cuenta la décima sucedió aquí en Esmeraldas pero hace mucho tiempo, muchos de ustedes todavía no habían nacido cuando esto pasó. Este incendio sucedió cuando se abrió aquí en esta provincia de Esmeraldas la compra del banano para mandar fuera del país.

Yo me acuerdo que antes que lleguen estas compañías bananeras, la gente por estos ríos sembraba el guineo pero era para criar los animales y me recuerdo muy bien que la gente mayor de los ríos del norte y de aquí de Esmeraldas, al guineo lo llamaban mampora por eso a los primeros que trabajaron en estas compañías se les llamaba mamporeros.

Con la compra del guineo llegaron a estas tierras cosas buenas pero también muchas cosas malas y también llegaron los primeros motores fuera de borda, eso aquí no se conocía y fue justamente uno de estos motores el que causó el incendio del malecón. Porque esta cosa de la compra del banano empezó primero por este río de Esmeraldas.

Al parecer la fue cosa que un joven se puso a ponerle gasolina al motor pero como no había la luz se estaba alumbrando con una lámpara. Cuando oímos fue el tropel y la gente que gritaba. Incendio, incendio, incendio, incendio y vimos que toda la gente corría para el malecón porque de allá era que salía la humareda.

Yo fui de los primeros que corrió, a ver la cosa dónde era y cuando llegué allá estaba esa casa hecha un "dragón", porque en ese tiempo aquí en Esmeraldas muchas de las casas antiguas, de los grandes, las hacían era de madera, de pino o de nogal, pero esa madera era traída del extranjero.

Resulta que la casa donde empezó el incendio era de pino y como el pino tiene esa resina que arde como la manteca y además como era pleno verano, las tablas de la casa estaban hechas unas yescas.

Enseguida estuvimos buscando donde instalar la manguera de la motobomba y no se encontraba en ese tiempo lo que ahora es la Isla Piedad, era una playita bien bonita que salía y allí al otro lado de la playita pusimos la manguera y después de mucho trabajo al final se pudo apagar el incendio.

Entonces como yo estuve trabajando y luchando contra el incendio, cuando ya se sofocó el fuego y todo volvió a la normalidad, entonces yo me fui a mi casa y compuse una décima sobre este incendio que se llama: El Incendio en el Malecón.

## EL INCENDIO EN EL MALECÓN

*A las siete de la noche,  
Cuando la sirena nos gritó,  
Hay incendio en el malecón,  
Corran todos por favor.*

Esto sí es de lamentar,  
Por falta de implementos,  
No digo por los bomberos,  
Sino por el material.  
Salió el cuerpo de bomberos,  
Con todo su personal,  
A ver si podía apagar,  
Que hasta yo, les fui a ayudar.  
Y corrían todos en un coche,  
*A las siete de la noche.*

Se quemó la casa Artigas,  
La casa de Tirso Prado,  
La de Gonzalo Gutiérrez  
Y la de Fernando Ruedas.  
También la de los Cortés,  
Arroyo, Raad y Luis Prado,  
Hasta el banco provincial,  
Como maldición de Dios,  
Una alarma se escuchó.

*Cuando la sirena nos gritó.  
El señor Oscar Aníbal,  
Causante de esta desgracia,  
Por no escuchar los consejos,  
Los que le daban sus padres.  
Para que tenga experiencia,  
Y también mas educación,  
No abuses de la candela,  
Como presa de un fogón.  
Amigo ponga atención,  
Hay incendio en el malecón.*

Los Arroyo aunque perdieron,  
No es que quedaron tan mal,  
Les quedó una plancha de oro,  
Que pesa como un quintal.  
Tienen plata aquí en las piedras,  
En Cabuyal y hasta en Londres,  
Esto me lo dijo un hombre,  
Que es un viejo conocedor.  
Y aquí se termina señor,  
*Corran todos, por favor.*

La cosa es que después de este incendio vinieron otros más grandes porque anteriormente aquí en Esmeraldas, esta cosa de los incendios era una cosa de todos los días, y esto era porque aquí las casas de los ricos en su mayoría eran construida de madera y la de los pobres de caña guadua y con el techo de paja como casa de campo.

Aquí las únicas casas que tenían techo de zing eran las casas del malecón que eran casas comerciales hechas por los extranjeros que estaban radicados aquí.

El incendio más grande que recuerda la historia de este pueblo de Esmeraldas es el de Barrio Caliente. En este incendio casi se terminó el pueblo de Esmeraldas, en ese tiempo Barrio Caliente era Esmeraldas. La gran desgracia de este incendio le dio a don Nelson Estupiñán la inspiración para componer ese poema tan conocido "el niño negro del incendio".

Para que vea que las décimas eran como nuestro único periódico le voy a echar una décima que se titula, la Virgen de la Ceiba, es una historia sobre Esmeraldas que muchos ya la olvidaron y es algo importante para la historia de nuestra tierra, porque es una décima que cuenta la historia de cuando aquí cerca del pueblo de Esmeraldas se apareció la virgen.

La virgen que refiere esta décima apareció en un árbol de ceiba acá en los terrenos de la hacienda El Potosí y era una virgen bien milagrosa que a muchas personas aquí en Esmeraldas les hizo milagros y le digo que todavía hay mucha gente que le tiene devoción esta Virgen de la Ceiba.

La Virgen apareció justamente en el mes de enero. La ceiba donde ella apareció era bien coposita y bien gordita de la mita, era una ceiba de lana. Resulta que al pie de este árbol, pasaba un camino que lo usaban mas que todo los carboneros para sacar su carga al pueblo. Yo también cogía este camino cuando me iba al monte a buscar mi madre de Dios.

Entonces un día una niña que era hija de un mulato se había ido a cortar leña con sus hermanos, porque como le digo mucha de la gente pobre que vivía cerca de las lomas y en estos barrios pobres de Esmeraldas, nos íbamos por allá, a buscar la vida porque eso era monte.

Entonces cuando estos niñitos ya venían saliendo del monte con la leña, la Virgen se les apareció y le habló a la mujercita. La niña cuando oyó que la Virgen la hablaba, dizque se desmayó, creyendo que era alguna visión mala que se les había aparecido.

Cuando los muchachos llegaron a la casa hicieron el comentario y cuando la gente les preguntaba, ellos decían que la hermana había visto una mujer blanca sentada en el pie de la ceiba.

Bueno esa noche se regó la noticia de la aparición de la Virgen toda la gente corrió para allá, para verla pero unos la vieron y otros no, porque dicen que esa primera noche sólo se presentó la luminaria que ella tenía, pero ella mismo no bajó.

Después de esta noche la gente, todos los días, iban para la ceiba y unos la veían y otros no, pero la cosa fue que la gente le tomó mucha fe a esta virgen de la ceiba y ya la gente de Esmeraldas no querían ir la iglesia del centro sino que todos se iban a la ver ceiba.

Entonces los curas tomaron carta en el asunto y mandaron a dos hombre para que tumbaran ese palo, pero sucede que cuando estos hombres le dieron los primeros hachazos a la ceiba, la una hacha se quebró en dos pedazos y la otra no quiso entrar, cosa que tuvieron que ir y decirle a los curas que no habían podido tumbar el palo.

Yo fui varias veces y en una Semana Santa nos fuimos con toda la familia a pasar allá toda la semana. En esa semana la Virgen bajo varias veces y muchos de los que estábamos ahí la vimos, por eso yo creo que esta Virgen de la Ceiba sí estuvo ahí algún tiempo y que después se fue.

Ella se fue cuando los curas le empezaron a dar mucha contra la Virgen y ellos no le querían bautizar los hijos de los devotos, cosa que mucho dejamos de ir, pero la capilla sigue ahí y mucha gente todavía le tienen devoción a la Virgen. Pero en recordación de ella yo le compuse esta décima: que dice así:

### LA VIRGEN DE LA CEIBA

*El veintisiete de Enero,  
Del año cincuenta y ocho,  
Se nos presentó la Virgen,  
En la hacienda del Potosí.*

Más o menos eran las tres  
Cuando supe la noticia,  
Que unos niños pasaban,  
Asustados por el ruido.  
La primera que la vio  
Y que de eso se espanto,  
Creendo que era visión  
Se le cayó hasta el sombrero.  
Cuando la noticia se dio.  
*Era veintisiete de Enero.*

Toda la gente corría,  
Cual más a la novedad,  
Unos de bueno lo hacían,  
Y otros de pura maldad.  
Esto era una confusión,

Porque algunos no creían,  
Que apareciera una virgen,  
Encima de un palo mocho.  
Ciertamente era día lunes,  
*Del año cincuenta y ocho.*

Doña América Molina  
Que vive al pie de la loma,  
Es una de las incrédulas  
A pesar de haberla visto.  
Dijo ella: vi, las luces,  
A las dos de la mañana  
Pero nunca ella creyó  
Aun que todos se lo dicen.  
Negando que en Esmeraldas,  
*Nos apareciese una Virgen.*

Ho! Majestad de los cielos,  
Que en el universo inspiras,  
Nos distribuyes mercedes,  
Aunque en las llamas dispersas.  
Viniste en rauda vuelo,  
A librarnos del infierno,  
A cubrirnos con tu manto,  
Ho! que gran dicha para mi.  
Todo el pueblo se aglomera,  
*En la hacienda El Potosí.*

# LAS DÉCIMAS A LO HUMANO

APARICIO ARCE R. ODRIGUEZ

El que no conoce las escrituras no tiene cómo componer décimas a lo divino, porque como le dije, para componer hay que saber, el que no sabe compone pero sin fundamento.

Me creo que por eso es que ahora en el mundo más se escuchan las décimas a lo humano porque de lo humano todo el mundo conoce y es más fácil componer a lo humano.

La otra cosa que pasa es que la mayoría de la gente conoce el baile de la marimba y sabe cantar sus glosas y estas son glosas sacados de las décimas a lo humano. Las glosas a lo humano son cantos para el baile y para la diversión.

Lo que sí me doy cuenta es que el que compone a lo humano es el que más historias refiere y el que más enredos desata, porque las décimas a lo humano quedaron justamente para eso; para desatar nudos y para decir lo que uno siente.

Me gusta componer a lo humano para recordar a los amigos que se murieron y compongo para dar a saber las cosas que pasan aquí en el pueblo y las que pasan más allá. Todo esto resulta más difícil cuando se compone a lo divino.

## SOBRE HISTORIAS Y CRÓNICAS

*“Siendo mi abuelo de un pueblo del Valle del Chota, yo no sabía que por allá había gente de mi raza y no lo sabía porque cuando era muchacho y me mandaron a la escuela nadie me lo hizo conocer.”*

**B**ueno. Le diré que en el tiempo que nosotros íbamos a la escuela, esto de la historia de los negros era como una cosa que se escondía, mejor dicho la palabra negro, uno la conocía era por insulto de los que se decían blancos.

Pero ahora me doy cuenta que en muchos países del mundo los negros están organizados y reclaman sus derechos. En esta reunión fue que supe que aquí en el Ecuador los negros están tratando de organizarse como en otros países del mundo.

Me parece que ahora aquí en el Ecuador, el negro como que sabe que los otros lo tenían oprimido y me creo que también en estos tiempos muchos de los negros ya sabemos lo que vamos a decir.

Le digo todo esto porque yo estuve en Esmeraldas En una reunión de afro-americanos, y había gente negra de distintos lugares del mundo y conversaban en distintas lenguas y todos hablaban de la cultura, de la historia y sobre todo de los problemas que nosotros los negros tenemos para vivir en este mundo. Le digo que estas reuniones donde se puede hablar solo de los afro-americanos antes, no se veía en ninguna parte del Ecuador.

Le diré que desde que yo me crié nunca escuché a nadie hablar así de una manera tan bonita y tan orgullosa de nosotros los ne-

gros. Cosa que de ver esto que yo nunca había visto, me senté y compuse una décima, porque me pareció bonito que se hable de la historia de nosotros los negros, que como le digo esto antes aquí no pasaba.

Fíjese que siendo mi abuelo de un pueblo del Valle del Chota, yo no sabía que por allá había gente de mi raza y no lo sabía porque cuando era muchacho y me mandaron a la escuela nadie me lo hizo conocer. Esta décima que compuse en esta reunión, se llama: En una reunión de muchos negros y por eso dice así:

## UNA REUNIÓN DE NEGROS

*En el Afro Americano,  
Algo les redactaremos,  
Y después de todo diremos,  
La cultura de los negros.*

En este encuentro señores,  
Ha dado gran alegría,  
La cultura de los Negros,  
Ha relucido estos días.  
Y espero que esto así siga,  
No se olviden de insistir,  
Con expresión religiosa,  
Y todos somos hermanos,  
Y que bonito que estamos,  
*En el Afro Americano.*

A Esmeraldas han llegado,  
Gente de varios países,  
Que la cultura del negro,  
Ya no haya quien lo pise.  
Esta décima la hice

Donde había bastante gente,  
Unidos de diez países,  
Y así se los contaremos.  
Del Afro Americano,  
*Algo les redactaremos.*

Las delegaciones son,  
Colombia y Panamá,  
Costarrica y Honduras,  
Y Nicaragua ahí está.  
Esto es cosa de contar,  
Que son países amigos,  
Defendiendo todos ellos,  
Esta cultura del Negro.  
Esta es una realidad,  
*Que después todos diremos.*

Están bien estos países,  
Negros ya no habrán perdidos  
México, Perú y Brasil,  
Ni en los Estados Unidos.  
Delegaciones correctas,  
Que de lejos han venido,  
Hasta llegar al Ecuador,  
Como esos fuertes maderos  
Para así seguir luchando,  
*Por la cultura del Negro.*

Bueno; la verdad es que La mayoría de las décimas que yo compongo, las compongo de cosas que las he visto con mis propios ojos y por eso las detallo, pero muchas veces el compositor tiene que preguntar a otros ¿Cómo fue que pasaron las cosas? Para poder componer su décima, entonces allí uno, como dice el dicho "es referente de lo referido".

Aquí tengo otra décima de un caso que paso aquí en Limones y es sobre, un chivo con dos cabezas. El animal no nació porque resulta que mataron a la vaca antes que nazca el chivo, pero la verdad es que el animal ya estaba formado y si no hubieran matado a la mamá, el animal hubiera nacido así con sus dos cabezas.

Este caso yo lo vi con mis ojos, por eso lo digo y además casi toda la gente de Limones lo vio esto y es una cosa que todo el mundo admiraba de ver este caso y me creo que si el animal hubiera nacido muchas historia se hubieran contado sobre este animal.

Me creo que Dios mismo lo hizo así de que el chivo no naciera, porque los viejos decían que cuando en este mundo se empiecen a ver estos animales andando por la tierra, es señal de que el mundo ya esta llegando a su fin. ¡Usted cree que ir por un camino y encontrar un animal con dos cabezas, no es, una cosa bien fea!

Después este carnicero que aquí le decimos Chicho, quería guardar el animal en alguna cosa, para que no se pudriera, para después poder cobrar al que lo quería ver y hacer su negocio con el pobre chivo, pero cómo aquí no hay cómo guardar estas cosas, el animal se pudrió y nadie pudo hacer ningún negocio con el pobre animal.

Cosa que cómo para que este caso del chivo con dos cabezas, se conozca fuera de aquí, entonces yo un día compuse esta décima, que dice así:

## UN CHIVO CON DOS CABEZAS

*Nunca había visto en mi vida,  
Cosa de la naturaleza,  
Señores es cosa cierta,  
Del chivo de dos cabezas.*

Cuando yo llegué a la plaza,  
Vi gentes en gran correr,  
Pero Chicho con el Buso  
No me lo dejaban ver.  
Bastante gente decía:  
Dejen ver las dos cabezas"  
Ellos ya no la mostraban,  
Por tenerlas escondidas.  
A mí me causo sorpresa,  
*Nunca había visto en mi vida.*

Papálope peló la vaca,  
Con bastante rapidez,  
Esto, señores, les cuento,  
Porque la verdad así fue.  
Y así se los contaré,  
Lucho Lozano era el dueño  
De la vaca que ha tenido  
Un chivo de dos cabezas.  
Este caso ha sucedido  
*Cosas de la naturaleza.*

Entre Chicho con el Buzo,  
Fueron a buscar un cartón,  
Para meter la cabeza,  
Y cargarla en exhibición;  
Porque aquí en este cantón  
No se visto, una cosa igual.  
Cuando le sacaron el chivo,  
Ya la vaca estaba muerta,  
Les digo: No hablo mentiras,  
*Señores es cosa cierta.*

Dos cabezas él tenía,  
Dos ojos en cada frente,  
Tan solo tenía una nuca,  
En cada boca, dos dientes.  
Esto lo vio, toda la gente,  
No es cosa que estoy mintiendo,  
Sino que así mismo sucedió,  
Así quiso la naturaleza;  
Que toda esta gente viera,  
*El chivo de dos cabezas.*

Para seguir esta charla sobre la importancia de las décimas, tengo aquí una décima que se titula, una pérdida en el muelle. Esta décima es sacada de algo verídico que pasó aquí en Limones, justamente en el muelle como lo digo en la décima, porque resulta que en ese momento que pasaron las cosas, yo estaba parado en el sitio viendo las cosas, pero en ese momento de la pérdida yo no podía decir nada de lo que había visto porque de pronto me metía en algún problema.

Pero al llegar a mi casa le conté a mi mujer lo que había pasado y de lo mismo que le iba contando a ella, iba componiendo la décima. Entonces esta décima de la pérdida es sobre algo muy verídico que pasó y yo sé bien como pasó.

En la décima digo que no voy a decir quien fue el que se robó la ubre, pero al final lo digo no más, porque yo le puedo dar detalles de lo que pasó, porque yo estaba allí viendo y por eso en la décima digo como pasaron las cosas.

Este señor que le dicen: Pelapara'ó, también estaba ahí y parece que él también vio, como pasaron las cosas, pero en el momento de las aclaraciones, nadie dijo nada y las cosas se quedaron así no más, pero como yo lo vi todo entonces lo pongo aquí en la décima para que todo el pueblo sepa como fue que pasaron las cosas.

Tal como dice la décima así pasaron las cosas y muchos lo vimos, por eso yo hasta le doy los nombres de la persona que hizo esta cosa tan mala de robarle a la persona que le dio de comer.

## UNA PERDIDA EN EL MUELLE

*En el muelle una señora,  
El estomago le cubre,  
Y el pago que Marco dio,  
Llevarse un pedazo de ubre.*

Por eso ninguno sufre,  
Ni mirar su proceder,  
Señora, se la llevó!  
El que le dio de comer.  
No creo que fue mujer,  
Que estuvo este pensamiento,  
Vemos que esto es cierto,  
No voy a decir la hora.  
Se lleva el pedazo de ubre,  
*En el muelle, a una señora.*

Esta ubre se perdió,  
De una huasca guindada,  
Y de allí se la bajaron,  
Donde estaba bien alzada.  
A mi no me importa nada,  
Diga usted, pela parao,  
Si usted estuvo en ese lado,  
Para que el foco lo alumbre.  
Y en el muelle, una señora,  
*El estómago le cubre.*

El mentado tenía hambre,  
Y ella, comida le dio,  
Y oigan bien que bonito,  
Fue el pago que le dio.  
La ubre de allí la cogió,  
De donde estaba guindada,  
Fue enseguida y la escondió,  
Creyendo que nadie lo vio.  
Y después de haber comido,  
*El pago, que Marco le dio.*

La Señora va a buscar,  
Lo que guindado dejó,  
Y una persona le dijo:  
Fue Marco que la cogió.  
Allí, a lado, la metió,  
Ahí la dejo escondida,  
La dueña de ahí no vio,  
Y cualquiera con esto sufre.  
Y después de haber comido;  
*Se lleva el pedazo de ubre.*

La décima es para todo lo que se tiene que guardar. Esta décima que lo voy a decir es sobre la muerte del Sr. Obispo que era en ese tiempo de Esmeraldas, Ángel Barbisotti y que justamente por esas cosas del destino, le toco morir aquí en nuestro pueblo de Limones.

En ese tiempo la carretera de La Tola todavía no existía y todo el que quería venir para acá para el norte, tenía que venirse en los barcos y en esos barcos la gente viajaba con gran tormento, porque se viajaba en malas condiciones, más que todo porque los viajes era muy largos y sumamente pesados. Uno se embarcaba en ellos era por la pura necesidad y porque no teníamos otro modo de viajar para acá para el norte.

Cuando se toco la muerte del Señor Obispo veníamos de Esmeraldas en el barco que se llamaba "El Presidente" y allí le cogió al Obispo un facu facu . El primero que se dio cuenta fue un muchacho, hijo de Wilfrido Quiñónez y a esa voz todos los que veníamos ahí nos levantamos y comenzamos hacer la bulla y enseguida la gente le ponía menticol y todo lo que podía, pero no mejoró.

Hasta que llegó a aquí a Limones, llegó con vida, cosa que entre todos lo saltamos en una camilla y ya vino el médico y lo atendió pero no fue posible y por mas cosas que le hicieron las monjitas, por la noche murió. Cosa que al otro día por la mañana se acomodó un bote y se lo llevó a Esmeraldas.

A este Señor Obispo lo queríamos mucho aquí en Limones. Además el tenia la costumbre de venir aquí todos los meses de Julio, cosa que por eso la muerte fue en Julio.

Esta muerte causó mucho dolor aquí en Limones porque él era el obispo de Esmeraldas y además él murió aquí en Limones, solo por venirnos a visitar, cosa que por todo esto que le digo yo compuse esta décima que se titula: la muerte de nuestro obispo y dice así:

## LA MUERTE DE NUESTRO OBISPO

*Mandemos esta carta al cielo,  
A nuestro señor Jesucristo,  
A preguntar el motivo,  
Por qué mató a nuestro obispo.*

Sabiendo que desde Quito  
Y en la república entera,  
No sabíamos quien era  
Cuando él salió de su tierra.

Dejando madre y hermana  
Por seguir con sus quehaceres,  
En la misión Comboniana  
Y vino con gran reflejo.  
Y para saber su muerte  
*Mandemos una carta al cielo.*

Para después que contesten  
Las palabras de esta carta,  
Allí mandamos a decir  
Que nuestro obispo hace falta.  
No solamente en Esmeraldas  
Si no, en la provincia entera,  
Están sus restos bajo tierra  
Del que ayer fue nuestro Obispo.  
Mandemos una carta al cielo  
*A Nuestro Señor Jesucristo.*

Y la muerte no darse cuenta  
Que cometía un error,  
En cumplir ese mandato  
Que le mandaba el Señor.  
Y si él no la mandó  
Y ella lo vino a matar,  
Tomándose ella el mandar  
A ella denle un castigo.  
Voy a escribir al poderoso  
*Y preguntar el motivo.*

Cuándo me podrán decir  
Refiriendo a esta muerte,  
Si el pueblo de Limones,  
Que tuvo esta mala suerte.  
Por eso aquí todo el mundo

Entero estuvimos al mando,  
Y todos estuvimos listos  
De cumplir con el deber.  
Voy a preguntar al cielo  
*Porque mato a nuestro obispo.*

Así es esta cosa de las décimas, todo es para que la gente recuerde y no olvide lo que paso. Le voy a echar una décima que es sobre la desaparición de dos muchachos, de aquí de Limones, que un buen día se perdieron en el mar y nunca más se supo de ellos y hasta el sol de hoy día los muchachos están perdidos en el mar.

La gente cuenta que ellos salieron a pescar y según lo que dicen los familiares que la canoa en la que salieron, era madera de pulgande, pero parece que la canoa era nueva y dicen los que saben que la madera del pulgande, cuando está fresca no rebalsa en el agua salada y según cuentan, que el día que ellos salieron a pescar la mar estaba un poco picada

Entonces creemos que ellos salieron bañando hasta dónde pudieron y después como la mar estaba picada, quien sabe que pasaría, con la vida de estos dos muchachos.

Ese mismo día la gente se embarcó a buscarlos, me acuerdo que me embarqué en una canoa con otros compañeros y nos fuimos por aquí por esta bocana de Limones. Recorrimos toda esta costa, hasta la playa de Bolívar y de ahí, por allá afuera, nos pasamos a la playa del Carmen y así anduvimos, de playa en playa y también por el mar, buscándolos y no se los pudo encontrar.

En ese tiempo, todavía no habían los motores, todo era a canaleta y vela que la gente andaba, pero la gente de aquí de Limones los buscó en el mar, día y noche, pero todo fue imposible, no se encontró ni la canoa, ni el trasmallo, ni los canaletes, nada de lo

que ellos habían llevado. La cosa es que los muchachos todavía están perdidos.

Cuando ellos se perdieron, todavía estas playas eran sanas, no eran como ahora que asaltan a los pescadores allá en el mar, además ellos no cargaban nada de valor para decir que los mataron, cosa que la gente cree, que fue algún animal bravo o fiera del mar que se los comió a los dos muchachos.

A mí estas dos muertes me dolieron mucho, más que todo porque los perdidos eran muchachos jóvenes, cosa que para que estas muertes no se olviden así no más, y para que el pescador sepa en que canoa se embarca, yo compuse esta décima: la pérdida de dos muchachos, que dice así:

## LA PERDIDA DE DOS MUCHACHOS

*Todo el pueblo está con pena,  
Ninguno se encuentra a gusto,  
Con la perdida de Jorge Weir  
Junto con Antonio Bustos.*

Todo esto vemos injusto,  
De dos personas perdidas  
Se embarcaron en Limones  
Y fue a perder la vida.  
Las familias afligidas  
Con penas y desconsuelo,  
Tienen que guardar el duelo  
De esta tan grande tragedia  
Ninguno se encuentra a gusto  
*Todo el pueblo esta con pena.*

Según me lo han contado,  
Fue en Enero no fue en Mayo

Dicen que ellos se embarcaron  
A pescar con un trasmallo.  
En una canoa nueva  
Que de pulgande dizque era,  
Que se fueron para afuera,  
Jorge, con Antonio Bustos  
Todo el pueblo está con pena,  
*Ninguno se encuentra a gusto.*

En Enero fue este caso  
De fecha fue el veintisiete  
Y nadie se daba cuenta,  
Como sucedió esta muerte.  
Así les toco la suerte  
Y ese era su propio fin,  
Que angustia habrán tenido  
En la hora de morir.  
Ninguno está conforme  
*Con la muerte de Jorge Weir.*

Si se habrán ahogado?  
Fiera se los habrá comido?  
Lo cierto es que todos dos  
Hasta hoy están perdidos.  
Y no haber comparecido  
Ni noticia sobre de ellos  
Y nadie poder encontrar  
A ninguno de los difuntos.  
Ya saben que es Jorge Weir,  
*Junto con Antonio Bustos.*

Esta décima con la historia de los muchachos perdidos se echo por mucho tiempo y así se supo mas allá. Bueno, como estamos es en la historia de nuestra gente, le voy a echar una décima que

compuse cuando fui a la reunión de los negros que se hizo en la catedral de Esmeraldas. Esta es otra historia no es la misma que le eche antes.

Le diré que a mí esta reunión, francamente me gustó mucho, porque era la primera vez, desde que yo me acuerdo, que me han invitado a una reunión donde solo se habló de la historia y de los problemas que tenemos los negros en el mundo.

Esto yo nunca lo había visto antes, a mí me habían invitado a reuniones y concursos de décimas o de argumentaciones, pero nunca en estas reuniones se hablaba de los negros, pero en esta reunión ya se habló fue directamente del negro y todo lo que los negros le hemos dado a la humanidad y al mundo.

Entonces para que se difunda esta cosa de la reunión y lo que pasó ahí, yo compuse esta décima que se llama la reunión de los negros. Y para que llegue a otros negros que no estuvieron en esa reunión, la quiero poner aquí, porque yo sé que otros negros algún día la van escuchar.

*Voy a contarles a todos,  
Que el 18 de Septiembre,  
Hubo una gran reunión,  
Y que esta fecha se siembre.*

Se comenzó con la misa,  
Se hizo en la catedral,  
Y había tanta gente,  
Que no se podía contar.  
En esta forma de actuar,  
Que hubimos muchos presentes,  
La gente estaba contenta,  
Atendiendo con buen modo;

Y para que no se olviden,  
*Voy a contarles a todos.*

Después de salir de misa,  
Fuimos al salón de actos,  
Fueron de muchos países,  
Para divertirse un rato.  
Lo que les digo es exacto,  
Allí se hicieron presente,  
Todas las delegaciones,  
Alegres como la liebre.  
Y para que todos sepan,  
*Fue, el 18 de Septiembre.*

Allí se oyó hablar,  
Del negro la realidad,  
Y nadie dijo mentira  
Todo esto ha sido verdad.  
Esto es bueno de contar,  
Para que se salve el negro,  
Blanco y rico no lo ultrajen,  
Que le presten atención  
Fue el 18 de Septiembre,  
*Que comenzó la reunión.*

Esta reunión ha sido  
De lo Afro Americano,  
Gente de muchos países,  
Repúblicas como hermanas.  
Y todo se ha hecho con calma,  
Y la gente muy contenta  
Pero todo el mundo alerta,

El dieciocho de Septiembre.  
Todos lo creemos posible,  
*Que esta fecha se siembre*

Este es el trabajo del compositor, recordarle a la gente lo bueno y lo malo que pasa en las comunidades para que no se olviden y lo tengan presente.

Pero el compositor no solo compone sus décimas de las cosas que pasan en su pueblo o en su provincia, hay cosas que pasan en otras partes y uno las llega a conocer, ya sea por el radio, por el periódico y ahora también por la televisión. La cosa es que de lo que se escucha que pasó en otras partes, también uno compone sus décimas y las compone porque son cosas que pasaron.

Además las compone porque muchas veces son cosas que uno nunca las había escuchado antes o también son cosas que causan admiración a la gente, entonces cuando alguno oye el comentario averigua como paso y así se va yendo la noticia. Además aquí donde nosotros vivimos no es todo el mundo, el que puede conocer lo que pasa mas allá.

Aquí tengo la décima de los santos compadres pegados, esto yo no fue que vi con mis propios ojos, ni puedo explicar como pasaron las cosas, yo compuse la décima solamente de lo que leí en los periódicos, además yo no fui el primero que la vio, sino que fue un amigo que trabaja en la escuela Mariano Castillo que compro el periódico en Esmeraldas y él me la contó.

Entonces como la noticia nos causó admiración enseguida salí de mi casa a prestar el periódico para ver con mis propios ojos esta noticia y efectivamente era cierto.

Cosa que de ver esto me puse a componer una décima sobre el caso de los dos compadres que se quedaron pegados. Este caso,

pasó por allá por la provincia de Manabí, en un pueblo que se llama Jaramijó que es donde ellos vivían. Claro en este caso como dice el dicho; yo soy solo "referente de lo referido" y así lo digo en la décima para que la gente vea que esto no paso aquí.

La décima no la compuse por criticar, porque tengo muy presente el refrán de los mayores que dice que "todos somos hijos de madre" y que a cualquiera le puede pasar, pero también lo que pasa hay que hacerlo conocer a los que no lo han sabido y se admiren de este caso que por aquí nunca lo hemos visto

## LOS PEGADOS COMPADRES

*Esto que voy a contar,  
Que somos hijos de madre,  
Así lo hago conocer,  
A los pegados compadres.*

Este caso ha sucedido,  
Y muy cierto, es que pasó,  
Esto salió por la prensa,  
Sucedió en Jaramijó.  
Les hago conocer yo,  
Como salió en la noticia,  
De Manta es el periodista  
Que publicó esta al andar,  
Y lo dicen que es muy cierto.  
*Esto que voy a contar.*

Mujeres, mucha atención  
De este caso sucedido,  
El compadre la buscó,  
porque no estaba el marido.  
Fue a los Estados Unidos

Talvez, no ha de regresar;  
Seña, no ha de quedar,  
Así que, "venga compadre."  
Y esto lo hago conocer,  
*Que somos hijos de madre.*

Cuando hacían el amor,  
Dios los quiso castigar,  
Con los cuerpos bien unidos  
No se podían despegar.  
Comenzaron a gritar  
Con angustia y asustados,  
Viendo que estaban pegados,  
Él siendo hombre, ella mujer.  
Este caso que ha pasado;  
*Así lo hago conocer.*

Pero al llegar los vecinos,  
Se hicieron el comentario  
Entre compadre y comadre,  
han estado, hecho los diablos.  
Un hombre dijo: No hablo,  
Cuando los vio desmayados,  
Los llevaron al hospital  
Donde la puerta se abre.  
Y la gente, quería ver;  
*A los pegados compadres.*

El compositor compone estas décimas para que la gente también conozca lo que pasa en el mundo de afuera. Y justamente aquí tengo otra décima que es de una mujer que envenenó a sus tres hijos y después se mató ella, esto también yo lo leí en los periódicos, pero como es una cosa que causa admiración, entonces yo compuse una décima, que se titula: nadie conoce el motivo.

Digo esto porque así fue la cosa, ella se mató y nadie supo por qué ella hizo esto. Son historias tristes que pasan mas allá y uno las lee en los periódicos y por eso uno las hace conocer para que la gente lo sepa.

## NADIE CONOCE EL MOTIVO

*Dicen que fue madre loca,  
En este caso tan fijo,  
Porque se envenenó ella,  
Y envenenó a sus tres hijos.*

Les refiero este caso,  
El nombre no es de poner,  
Al referir esta historia,  
Lo que ha hecho una mujer.  
No sabemos su querer,  
Nadie conoce el motivo,  
Son casos mal escogidos,  
Nadie sabe, por qué toca.  
Y este caso así tan fijo,  
*Dicen que fue madre loca.*

Este caso ha sucedido,  
Seguro, esto no es bochinche,  
Según lo dice la prensa,  
Sucedió en Puerto Pechiche.  
A nadie, ella le dijo,  
Que culparan por su muerte,  
Así fue su mala suerte,

De matarse ella y los hijos;  
Dicen que ella estaba loca,  
*En este caso tan fijo.*

Dicen que escribió una carta,  
El día veintidós de Octubre,  
Que el marido había salido.  
Ahora que mi Dios lo alumbre,  
Viéndolo como se cubre  
De este caso tan atroz;  
Enseguida ella lo pensó,  
Mirando hacia las estrellas,  
La gente se pregunta  
*Por qué se envenenó?*

Nadie es culpable de esto,  
Dijo en la carta que dejo,  
Hostigada de esta vida  
Con sus hijos se mato.  
Tomo veneno y les dio,  
Que no se salve ninguno,  
Para que no quede, ni uno.  
No es mentira, esta muy fijo,  
La cosa es que ella se mató,  
*Y envenenó a sus tres hijos.*

Todo esto que le cuento a usted en el tiempo de antes, las decimas se lo contaban a la gente que vivía lejos de los pueblos y así todo el mundo llegaba a saber.

Le diré, que toda cosa de la muerte es triste y con esto me acuerdo que los mayores tenían muchas glosas sobre la muerte y ellos siempre las cantaban en los bailes de marimba y me acuerdo que unas de ellas hablaba del poder que tiene la muerte sobre todos los cristianos chiquitos y grandes. Los mayores cantaban:

*Con la muerte a mí me gusta,  
Porque ella no anda con pintura,  
Ella lleva es de todo, pobre, rico,  
Negro, blanco, obispo y cura.*

*No importa que esté viviendo,  
En casa de mil porteras,  
Cuando le toca su hora,  
La "muerte" lo saca afuera.*

Todo esto se lo digo porque tengo aquí una décima que se titula: por mandado de Dios, esta décima la compuse cuando murió el Santo Papa de Roma y la compuse de ver el poder que tiene la muerte de llevarse al mismo Papa Santo de Roma.

## **POR MANDADO DE MI DIOS**

*La muerte vino a la tierra,  
Pero mandada de Dios,  
A llevar al Papa santo,  
Y el mandado lo cumplió.  
Así se los cuento yo  
Lo que voy a hacer saber,  
Que ha muerto el Papa Santo*

En un día fecha, seis.  
Para nosotros era, rey,  
Por ser jefe de la iglesia,  
El siendo un pastor de Dios  
En lo que la iglesia encierra.  
Fue por mandado de Dios  
*Que la muerte vino a la tierra.*

De Agosto fue fecha seis  
Que el pontífice murió,  
Desde Roma era el jefe,  
Paulo Sexto se llamó.  
Pero cuando se enfermó  
Ninguno se imaginó,  
Que los iba a dejar solos  
Pero el seis, murió.  
La muerte vino a llevarlo  
*Pero mandado de Dios .*

Cuando llegó la noticia  
Dijeron varias personas  
Oígo que hoy día ha muerto,  
El Papa Santo de Roma.  
Como una mansa paloma,  
Mi Dios lo mandó a llevar,  
Para tenerlo en la gloria,  
Y cubrirlo con su manto.  
Vino la muerte a la tierra  
*A llevarse al Papa Santo.*

Ya el Papa, Paulo Sexto  
Le ha llegado su final,  
Cual será su sucesor ?  
Para que venga a mandar.  
Y dirigir desde Roma,  
A todos los feligreses,  
Con el mandato de Dios,  
La muerte vino a llevarlo,  
A la presencia de Dios,  
*Y el mandado lo cumplió.*

Ahora le voy a echar una décima sobre el Presidente Roldós y también quiero decirle para que todo el mundo lo sepa, que de todos los presidentes que los ecuatorianos hemos tenido creo que es al Presidente Roldós es al que más décimas se le han compuesto aquí en esta provincia de Esmeraldas.

Le diré que cuando se supo la muerte de este presidente aquí en Esmeraldas los decimeros le compusieron más de veinte décimas; algunas todavía se escuchan, otras ya se perdieron porque aquí nadie recoge estas cosas.

Sobre esta muerte del Presidente Roldós yo también compuse cinco décimas, porque a mí me dolió mucho su muerte, porque yo lo llegue a tratar en persona, entonces con más justa razón, cuando supe de su muerte le compuse varias décimas.

Esta décima se llama: la muerte de un Presidente, la compuse en el momento cuando aquí se supo la tragedia. Resulta que nosotros habíamos estado en Quito con una comisión, andábamos me

acuerdo en la gestión de unas escuelas para el pueblo y habíamos tenido una entrevista personal con él.

Recuerdo muy bien que cuando nosotros llegamos donde él estaba sentado en la mesa presidencial, por allá dijeron, "la comisión del pueblo de Limones" de allá donde estaba se levantó, vino y nos dijo: "Caramba compañeros, yo no he podido conocer Limones, pero tengo gran gusto de recibirlos a ustedes, porque quiero que sepan que para este dieciséis de octubre, estoy sin falta en Limones, tengan ustedes la plena seguridad".

De allí nos dio la mano a todos los que formábamos la comisión y nos dijo: "Compañeros ahorita, estamos de viaje para Guayaquil y no los puedo atender con lo que me piden, pero vénganse ustedes que en tres días y les tendré un respuesta a lo que me piden".

Entonces nosotros, salimos de allí muy contentos más que todo con su forma de ser, de allí nosotros cogimos el carro y nos vinimos a Esmeraldas y después a Limones. Por eso cuando yo llegué aquí y me dicen que se había muerto el presidente Roldós, yo no lo creía, y todo me parecía un sueño, porque yo lo había visto vivo.

Pero cuando ya la radio verdaderamente dijo que sí era verdad, la muerte de Presidente Roldós, entonces me vine a la casa y me senté y compuse esta décima que titule: La muerte del Presidente. Después compuse muchas mas que por allí las tengo porque francamente esa si fue una muerte que nos dolió a muchas personas pobres. La décima dice así:

## LA MUERTE DEL PRESIDENTE

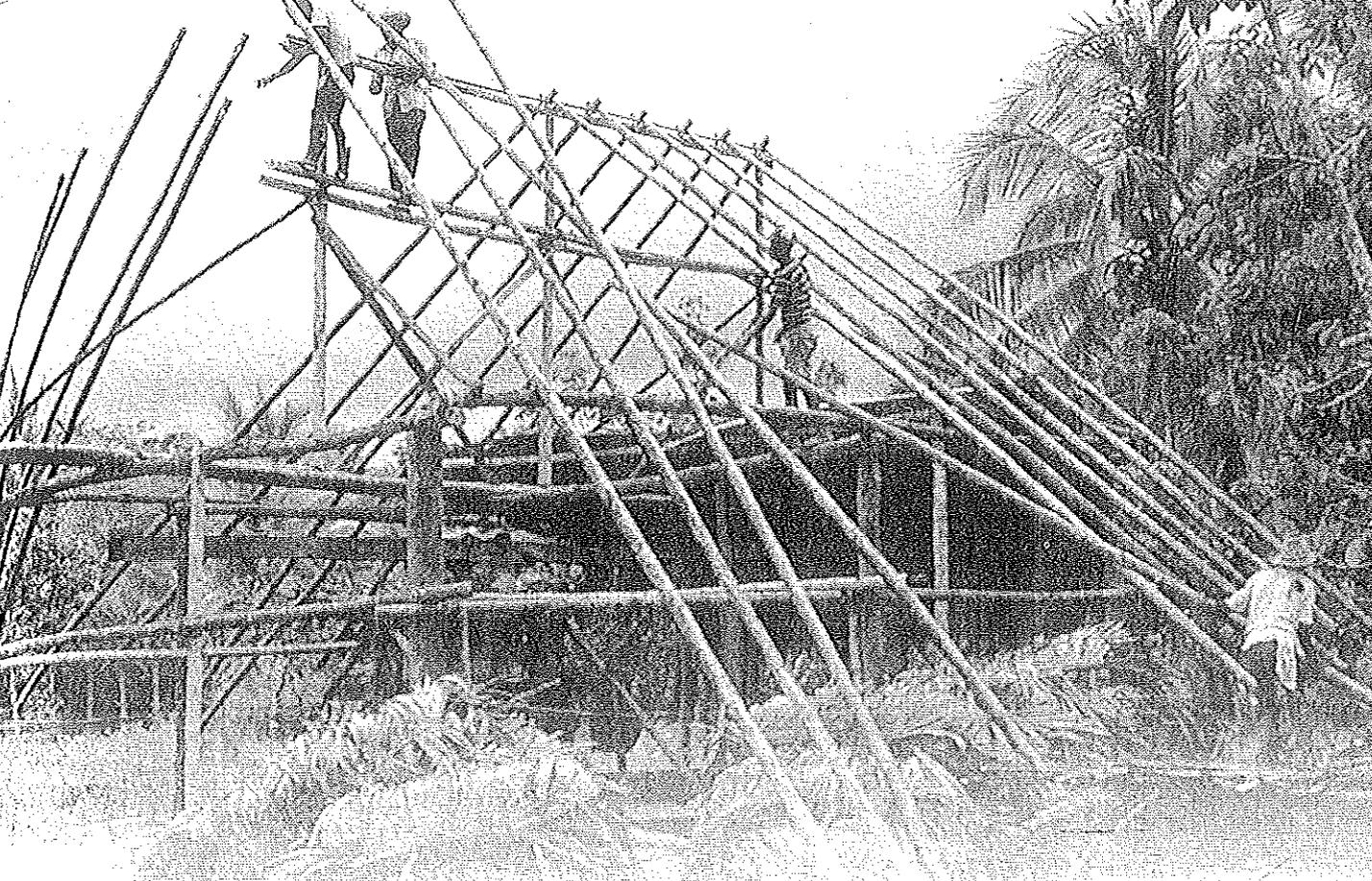
*De Mayo fue el veinticuatro,  
En un trágico accidente,  
Avisaban a las siete,  
Que había muerto el presidente.*

Y decían varias gentes,  
Si Roldós no puede ser,  
Si lo vimos embarcar,  
Unidos con su mujer.  
Pero la muerte al querer,  
A nadie le tiene pena,  
Doña Marta era tan buena  
Yo lo digo a cada rato.  
La muerte vino a llevarlo  
*Mayo fue el veinticuatro.*

Y la muerte no darse cuenta,  
Ni tampoco pensaría,  
Que llevándose a Roldós,  
El pueblo la maldecía.  
Conociendo que María,  
Allá lo iba a recibir,  
Con sus bracitos abiertos,  
Y regañaría a la muerte.  
Por matar a estas personas,  
*En un trágico accidente.*

Estando llegando al cielo  
El señor sí se alegró,  
Cuando ha llegado la muerte,  
Con al alma de Roldós.  
El señor le pregunto:  
Quien te, lo mando matar?  
A este hombre tan querido,  
Que a su pueblo trajo suerte.  
Pero el pueblo cuando supo,  
*De la noche eran las siete.*

El sol no quiso alumbrar,  
Ni salió en todo el día,  
La luna también dijo,  
Que tampoco alumbraría.  
Esperaban que María,  
Le diera su gran mandar,  
Para ayudar a enterrar,  
Y llevarlo así en la mente.  
En un trágico accidente,  
*Había muerto el presidente.*



## MURIÓ VÍCTOR HINOSTROZA

*Murió Víctor Hinostróza,  
Lo mataron en Borbón,  
Con una cruel puñalada,  
Que le pasó el Corazón.*

El cuatro de junio jue,  
Como la décima empieza,  
El día de las elecciones,  
Esto sí es cosa cierta,  
Que es causa de admiración.  
Desde el mismo Concepción,  
Jue el principio de la cosa,  
Y el seis supimos acá,  
Murió Víctor Hinostróza.

El jue allanado en su casa,  
Para poderlo matar,  
Cinco disparos le hicieron,

DÉCIMAS  
HISTÓRICAS  
Y CRÓNICAS  
DEL  
FONDO  
COMÚN

Y no le pudieron pegar.  
La mujer lo hizo bajar,  
Por detrás de la cocina,  
Jue falta de la disciplina,  
Que se jue de Concepción.  
Y al otro día la noticia:  
Lo mataron en Borbón.

Cañizares fue el causante,  
Que jue a Borbón primero,  
Y les dijo que Hinostroza,  
Había matado a Toledo.  
Ahí lo cogieron ligero,  
A golpe, palo y patada,  
También lo amenazaban,  
En la puerta lo aguaitaban.  
Y al otro día amaneció,  
Con una gran puñalada.

Demetrio Vernaza jue  
Gran liberal de esperanza,  
Él solo cogió el motor,  
Y se lo trajo en su lancha.  
Cuando llegó a los dos ríos,  
La lancha no quiso andar,  
Ahí lo jueron a encontrar,  
Los amigos de Concepción.  
Y al otro día le vieron,  
Traspasado el corazón.

*LOS ÚLTIMOS GUARDIANES DE LA TRADICIÓN:*

*Mamá Ursula y H. Rodríguez,*

*Notas para una historia de la comunidad de La Tola. Eloy Alfaro, 1986.*

*Proceso de Comunidades Negras.*

## LA MATANZA DE LOS CAYAPAS. ( Chachis )

*Eudulio y Segundo Sánchez,  
Y don Roberto Castillo,  
Valverde y Caravali,  
Y Eustacio fueron caudillos.*

Ellos fueron los hechores,  
De esta gran mortandad,  
Mataron esos cayapos,  
En el punto de la puna.  
Ellos no tenían piedad,  
De matar a cualesquiera,  
Mataron esas panteras,  
A esos pobres caminantes.  
Pasaron para la frontera;  
*Eudulio y Segundo Sánchez.*

Eudulio fue a Candelilla,  
Hablar los socios primeros,  
Vamos a matar los cayapas  
Que llevan harto dinero.  
Vamos alcanzarlos ligero,  
Que se nos pasa la hora,  
No tengamos mas demoras,  
Que ya están en el banquillo.  
Salieron los pelacaras,  
*Y don Roberto Castillo.*

Hasta don Ramón Valverde,  
Hombre que ha tenido honor,  
Se ajuntó con los bandidos,  
Y anduvo de salteador.  
Ahí murió el Gobernador,  
Del punto de Camarones,  
Los mataron sin razones,  
A estos pobres infelices.  
Pero ya están en prisión,  
Valverde y don Carabalí.

Ellos no tenían piedad,  
Ni menos tenían temor,  
Que habían de ser descubiertos  
Por el comisario mayor.  
Los destripan sin dolor,  
Para votarlos al mar,  
Nadie los ha de encontrar,  
Dijo el capitán Castillo.  
Gregorio, Eusebio, Sabino  
Y Eustacio fueron caudillos.

*LOS ÚLTIMOS GUARDIANES DE LA TRADICIÓN:*

*Mamá Ursula y H. Rodríguez,*

*Notas para una historia de la comunidad de La Tola. Eloy Alfaro, 1986.*

*Proceso de Comunidades Negras.*

## SOBRE CRITICAS Y COMENTARIOS.

*“Esto de la crítica con las décimas ya no es como antes, pero yo sé que por lo menos la gente cuando oye estas décimas sobre la crítica y comenta algo de lo está pasando en el pueblo”.*

**B**ueno, dicen los mayores que “criticar no es bueno”. Pero también ellos mismos eran los que enseñaban que uno como compositor de décimas, tiene que hacer lo que pueda para reclamar sobre las cosas que andan mal, especialmente donde a uno lo conocen como compositor.

Le diré que esto de las décimas parece que no sirviera para nada pero la gente está pendiente de las décimas que uno compone sobre las cosas malas que están pasando en los pueblos o sobre las desgracias que suceden. Mucha gente reclama las décimas y cuando uno las echa algunos las copian y hasta las compran para mostrárselas a otras personas.

Para no alargar más las cosas, aquí tengo una décima que se titula: el plátano a tres por diez, compuse esta décima cuando llegó la escasez del plátano. Desde que yo me acuerdo aquí en estas playas de Esmeraldas las cosas que vienen del monte no eran escasas ni caras, como son ahora.

En estos pueblos de las playas, la gente sembraba su plátano, su maíz, su yuca, aquí se sembraba de todo y cada familia tenía su

pedacito de finca, porque aquí en los centros de estos manglares y de todos estos esteros habían fincas que producían muchas cosas y ahora no se sabe por qué razón, todo esta faltando en todas estos pueblos de Esmeraldas.

La cosa es que cuando llegó la escasez y uno iba a comprar plátano a una tienda, le daban mínimo sus cuatro plátanos por diez Suces y eso era lo más caro que el plátano había llegado a valer aquí en este pobre pueblo de Limones.

Pero sucede que un día yo me fui a comprar plátano para la merienda entonces un señor que yo ni lo conozco porque no es de aquí, me salió dando, tres platanitos por diez suces y todavía me dio de los más culeritos.

Yo que nunca había visto eso, me dio mucha rabia pero como no se los podía dejar tirado porque los necesitaba para mi comida, los compré, pero cuando llegué a mi casa dejé esos plátanos en la cocina y me puse a componer una décima sobre esta situación del plátano.

Uno compone sus décimas para ver si la gente rebajan las cosas, sobre todo las cosas que son de aquí del medio y que uno las necesita todos los días para su comida y para ver si las autoridades se preocupan un poco y remedian esta situación. Esta décima dice así:

## EL PLÁTANO A TRES POR DIEZ

*A todos los de Limones,  
Este caso así lo es,  
Que aquí ya están vendiendo,  
El plátano a tres por diez.*

Después que me los contó,  
Le pregunté al que vendía,  
Ayer me los vendió a cuatro,  
A tres me los vende hoy día.  
Me dice: ¡tiene razón!  
Así le juro mi hermano,  
A veinticinco la mano  
La venden sin pretensiones.  
Este caso se los cuento,  
*A todos los de Limones.*

Todas las cosas son nuevas,  
Tanto que decía la gente,  
Lo que todo cambiaría,  
Con el nuevo presidente.  
Ahora la cosa es mas fuerte,  
Les digo con experiencia,  
El pobre no come bien,  
Cuando se pasan tres días  
Esto que yo estoy contando  
*Este caso así lo es.*

Si compra tres libras de carne,  
Le sale con media menos,  
Y se la echan al envase  
Con que todo esto está bueno.  
Si usted se encuentra enfermo,  
Le voy a hacer el favor  
De venderle a usted señora  
Ahora que todo está habiendo  
Es a sesenta la libra  
*Que aquí ya están vendiendo.*

Así le sigo refiriendo,  
Esto que les cuento yo  
Que ya en algunas tiendas  
A, veintisiete el arroz.  
A sesenta la manteca,  
El aceite a ciento veinte  
El litro no es que va lleno,  
El azúcar a veintitrés.  
Y así estamos comprando  
*El plátano a tres por diez.*

Bueno, yo no sé si con estas décimas que uno compone para criticar la vida cara, se rebajan las cosas pero la cuestión es que cuando uno compone una décima, algunos se aprenden completa otros se aprenden un pedacito y la repiten cosa que así este asunto de la crítica se va yendo y mucha gente la oye y se da cuenta y al final algún día llega donde tiene que llegar.

Esta décima que tengo aquí se llama estamos mal en Limones, y la compuse por que resulta que un día me tocó comprar unas dos libras de ese pescado que aquí le decimos tollo y que es el mismo tiburón cuando está pequeño.

Le diré que este animal antes aquí la gente lo comía, pero solo por eventos y cuando se lo comía era uno que le decimos tollo de leche, que es cuando los tiburones están pequeños y tienen la carne blanca y suave. Pero ahora resulta que se come tollo viejo, se come raya y se come toda cosa que no es de comer.

La cuestión fue que yo me fui a comprar mis dos libras de tollo, para mi merienda porque es bien sabido que "después de un tiem-

po viene otro", y la vida de ayer no es la misma que la de hoy, por eso yo me humané a comprar tollo ahumado para mi merienda.

Pero resulta que las dos libras me las vendieron con todita la cabeza del tollo ahí pegada y como yo estoy sabiendo que cuando se va ahumar el tollo, lo primero que se le saca es la cabeza y se la bota, porque eso no lo come nadie, ni los perros, porque no tiene carne, ni nada que comer.

La verdad fue que yo después que compré las dos libras de tollo tuve que sacarle esa cabeza y botarla para no traerla para mi casa. Cosa que de ver esa estafa que le hacen el cristiano, porque uno tiene que botarla después de haberla pagado, entonces de ver eso compuse esta décima que dice así:

### **ESTAMOS, MAL EN LIMONES**

*Estamos, mal en Limones,  
Para poder comer presa,  
Ya están ahumando el tollo,  
Sin cortarle la cabeza.*

Ya, hasta causa tristeza  
De ver este caso atroz,  
Ya se escasea la carne  
El pescado y el arroz.  
Como haremos mañana,  
Por eso estoy pensativo,  
Que será de nuestros hijos  
Pongamos más atención.

Con esto que estamos viendo  
*Estamos, mal en Limones.*

Sale de aquí la corvina |  
La concha y el camarón,  
Hay distintos compradores,  
Mandan en saco y cajón.  
La llevan así, a los barcos  
Y a la ciudad de Esmeraldas,  
Luego a Quito y Guayaquil  
Para estar en buena mesa.  
Y acá pasamos trabajo,  
*Para poder comer presa.*

Pero nunca habíamos visto  
Vender plátano en la playa,  
Ahora escalan el pescado  
Y no le sacan la agalla.  
Tollo, no entra en atarraya  
Y lo venden por mayor,  
A los que compran, bastante  
Pagan enseguida el royó,  
Pero después de un ratito  
*Ya, esta ahumado el tollo.*

Así le sigo contando  
Lo de este pueblo chiquito  
La leche es una botella,  
Lo que venden por un litro.  
La mita es que es de leche

Con agua llenan el resto  
Y queda como normal  
Barajo la leche está,  
Ya estamos ahumando tollo  
*Sin sacarle la cabeza.*

Esto de la crítica con las décimas ya no es como antes, pero yo sé que por lo menos la gente cuando oye estas décimas sobre la crítica y comenta algo de lo está pasando en el pueblo y también me doy cuenta que muchas veces uno cuando algo no le gusta lo dice como si fuera un verso o una glosa o como un refrán y se va yendo su camino.

Con la décima nadie se ofende porque una crítica dicha en una canción es como si fuera contra nadie, pero siempre "el que tiene la hecha, tiene la sospecha" y para algo sirve la crítica que hacen estas décimas.

Aquí tengo una décima que es una crítica a los que tienen tiendas, esta décima se llama: según lo que estamos viendo. La cosa es que muchos chuceros cuando tienen para la venta algún producto que está un poco escasa, entonces quieren que uno les compre cualquier cosa para poder venderle el producto que está escaso.

Cosa que uno si quiere el producto tiene que comprar otras cosas que uno no necesita en ese momento, pero esa es la ley de los chuceros de aquí de Limones. Por eso la décima dice así:

## SEGÚN LO QUE ESTAMOS VIENDO

*Vivimos mal en Limones,  
Como cuando perro late,  
Ya se esta vendiendo el verde,  
Si le compran aguacate.*

Esto es de no contar  
Porque no tiene contraste,  
Cuatro plátanos por diez,  
Quince sures un aguacate.  
Aquí si no hay desempate  
Lo que ahora están vendiendo,  
Ver, lo que se está viendo  
Las cosas sin detenciones.  
Para que sepan ustedes,  
*Vivimos mal en Limones.*

Cincuenta la libra de carne  
Compre mayor o sea muchacho,  
Y si usted lo va a pesar,  
Doce onzas es lo que tiene.  
Compre si es que le conviene,  
Es lo que, le han de contestar  
Si usted va a reclamar,  
Y da un paso hacia adelante.  
Estamos mal en Limones;  
*Como cuando un perro late.*

Vaya a comprar el aceite  
A cien sures es el litro,  
Y si usted se da cuenta,

Se lo venden bien poquito.  
Si va a comprar su arroz,  
Le dan es catorce onzas,  
Aquí se vende barato!  
Por eso nadie se pierde.  
Señores en esta forma  
*Ya se está vendiendo el verde.*

Siete sucrés un maduro  
Después de que ya esta frito,  
Y pueden venderle a cinco,  
Pero de los más chiquitos.  
Así los venden todito  
Junto con presa de lisa  
Veinticinco cada presa,  
Y esto sigue en adelante.  
Solo le venden el verde,  
*Si les compran, el aguacate.*

Todo lo que dicen estas décimas son la pura verdad. Verá aquí tengo otra décima que es una crítica a las cosas caras que venden los chuceros, solo que esta es sobre el chontaduro.

Le diré que aquí en estas tierras de Esmeraldas, el chontaduro era una cosa que se lo encontraba por todas partes y cuando era el tiempo de los chontaduros, nadie le hacía caso y uno comía el chontaduro, era escogido.

El que tenía su finca ya conocía las palmas que eran buenas y cuando venia la cosecha de esas palmas que eran aceitosas, dulces, harinosas era que se cogían los chontaduros para comer. Mejor dicho los chontaduros se cogía de acuerdo al gusto de cada uno.

El chontaduro que era malo, aguachento, cebolludo, o espinoso, se lo dejaba para los animales. El que tenía fincas tenía sus palmas escogidas y de esas sembraba o le regalaba a otros la semilla para que tengan de esa calidad. Pero resulta que ahora el chontaduro está perdiéndose de Esmeraldas y casi no se lo ve. Me dicen que se está apestando y que las palmas ya no carga como antes.

Yo me creo que algún día todo lo que antes había en abundancia se acabara y me creo que es porque la gente vende las cosas muy caras. Bueno pero déjeme contarle como pasó esto del chontaduro porque aquí tengo la décima: esto causa mucho temor, y dice así:

## ESTO CAUSA MUCHO TEMOR

*Cien sures están pidiendo  
Solo por tres chontaduro,  
Salen a treinta y tres sures,  
Eso le costará cada uno.*

Este caso sí ya es duro,  
Una fruta tan pequeña,  
Que las venden a ese precio  
La come y no queda la seña.  
A mi, me daría hasta pena  
De cometer ese error,  
Eso causa hasta temor,  
Según lo que estamos viendo,  
De ver lo que están haciendo  
*Cien sures están pidiendo.*

Con qué lástima y tristeza,  
Cosas de mirar a flote,  
Trescientos me han pedido  
Por un chullo zapote.  
No vaya a creer que es grande  
Es un zapote normal,  
Venden pero sin pensar,  
Y no les parece duro.  
Y cien sures hay que dar,  
*Solo, por tres chontaduros.*

Pero lo saben decir:  
Que de gusto es que se habla,  
Si también están pidiendo  
Cincuenta una reina claudia.  
Yo la vi comprar a Paula  
Y después, se arrepintió  
Y casi ni las comió  
Porque llegaba embejuque.  
Volviendo a los chontaduros  
*Salen a treinta y tres sures.*

No crean se me olvidaba  
Hablo del mango también,  
Que ahora por un manguito  
Ya le están pidiendo cien.  
Esto se sabe muy bien  
Que el ciento no es tan caro,  
Para vender a ese precio,

Caro como el chontaduro  
Por treinta y tres sures sale  
*Y eso le cuesta, cada uno.*

Los viejos no le ponían nombre a las décimas, lo que se decía era: la décima de tal cosa, pero ahora las cosas son un poco diferentes y la gente le pone nombre a las décimas sobre todo ahora, que la gente sabe escribir.

Le digo esto, porque aquí tengo una décima que le puse por nombre la burrita de Franklin, es de las mismas críticas que siempre hago a las cosas malas. Compuse esta décima para criticar la maldad humana, porque lo que le hicieron a este pobre animal es una maldad.

Resulta que este Franklin Díaz, trajo aquí a Limones una burrita, porque él tenía un salón que le llamábamos el "mal-aire", entonces él compraba la bebida en el barco y de allá tenía que cargar las cosas al hombro hasta donde tenía su salón y era una distancia larga, entonces un día él trajo una burrita para que le ayudara a cargar las jabas de aguardiente, de colas, de cervezas y poder llevarlas con más facilidad a su salón.

En ese tiempo no se conocía aquí nada de carro, ni de triciclos, nada de eso, aquí solo se conocían las carretas de madera y había que pagar por la cargada, entonces él con su burrita se economizaba esa plata de la cargada. Pero resulta que una noche no se sabe quién, le mató la burrita y claro; que pena para él, porque su animal era su compañera de trabajo.

El día que amaneció muerta la burrita, yo salía de mi casa al trabajo y la gente que comentaba: "le mataron la burrita a Franklin" entonces yo salí a ver dónde estaba el animal; la habían matado y después le habían metido un palo por las partes.

Yo me acordaba que cuando él salía a cargar las cosas, pasaba por medio pueblo montado en su burrita con mucha elegancia saludando a toda la gente. Además esta burrita muchos la queríamos porque era el único animal útil y de trabajo que había aquí en este pueblo y era como una diversión verla caminando por medio del pueblo, como la gente.

Entonces de ver esa maldad y de verlo a Franklin así tan triste por la pérdida de su animal, le compuse esta décima, además yo creo que esa fue la única burrita que está enterrada en esta isla de manglar.

La cuestión fue que nunca se supo quién, ni por qué, mataron al pobre animal pero Franklin siguió con su salón "mal-aire" funcionando aunque ahora tenía que cargar las cosas en una carreta. El salón se llamaba "noches playeras" pero nunca se le decía así, si no el mal-aire, porque algunos bebedores salieron de ahí enfermos de mal-aire.

## LA BURRITA DE FRANKLIN

*Franklin estará con pena,  
Y lo tiene que lamentar,  
Le han matado su burrita,  
Donde él sabía montar.*

Ahí salía a comprar  
Lo que él necesitaba,  
Regresaba con sus compras  
Y cargada, no pagaba.  
Él le ponía la carga  
Fuera de noche o de día,  
Ella cargaba serena,  
Y al ver muerta su burrita  
Que a él tanto le servía  
*Franklin estará con pena.*

Fue sábado por la noche  
Que el crimen fue cometido,  
El que cometió este crimen  
Debe encontrarse perdido.  
Ni siquiera haber tenido  
Un poco de compasión,  
Y no quitarle la vida  
A ese pobre animal.  
Y viéndola ya finada,  
*Lo tiene que lamentar.*

No es cosa ni de contar,  
Por que estaba muerta,  
En el salón que tenía  
Era en la "noche playera."  
Sabía, subir escaleras,  
Ella era bien mansita  
Andaba dentro del salón,  
Esa pobre animalita.

Y tener tan mala suerte,  
*De matarle su burrita.*

Y no saber ni la pista  
Ni saber bien la verdad,  
Si hubiera algo de sospecha  
La hacía pagar la autoridad.  
Para hacerla pagar,  
A este cruel criminal,  
Que él tuvo esa infamia  
De matar ese animal.  
De matarle su burrita,  
*En que él sabía montar.*

Uno como compositor tiene la obligación de criticar todo lo malo que sucede, pero como le digo antes los mayores solo componían la décima pero no decían que era para criticar. Pero critica mismo era, solo que no lo decían.

Bueno, pasando a otra cosa, le diré que el pueblo de Limones es un pueblo como de mala suerte, como muchos de los pueblos de Esmeraldas, porque aquí suceden algunas cosas malas y después nadie sabe por qué sucedieron.

Así paso con la construcción del hospital, sabiendo que aquí es clima caliente, lo hicieron como para la sierra con el techo bien bajito, cosa que eso es un problema cuando viene el sol porque se calienta como un horno de asar pan.

La cosa es que yo estuve enfermo y mis familiares me tuvieron que meter al hospital y fíjese que en la décima que compuse le lla-

mo, mi hospital y así viene siendo porque es, el hospital de mi pueblo y sepa que yo trabaje y colaboré bastante cuando la construcción y también anduve en comisiones que se nombraron, para gestionar y conseguir este hospital, aquí en Limones. Por eso siempre digo que es mi hospital.

Los que vivimos aquí en Limones, agradecemos que lo tenemos, pero también criticamos a los que los ingenieros que la construcción, porque en las épocas de invierno nadie puede estar adentro porque se puede morir solo del calor.

Lo que digo en la décima es la verdad y le juro que mucha gente se ha tenido que salir del hospital porque los estaba matando el calor. Como yo que casi me muero allá adentro, no por la enfermedad sino por el calor. Después mi familia me llevó al hospital de San Lorenzo y entonces me mejoré, pero si me dejan aquí seguro que me había muerto. Cosa que por eso compuse esta décima:

## MI HOSPITAL

*En mi pueblo de Limones,  
Vamos a pedir un favor,  
Pueden morir los enfermos,  
Pero es de tanto calor.*

Pero que pueden hacer,  
Báñense, dice el doctor,  
Y si por mucho que bañe  
No se le quita el calor.  
Sea hombre de calor

O cualquier clase de persona,  
Tan buena como paloma  
Pongan buenas atenciones.  
Vamos a pedir un favor,  
*En mi pueblo de Limones.*

Bañan hombres y mujeres  
Lo hace uno por reposar  
Pero después de un momento  
Ya no se puede aguantar.  
Otra vez ya del sudor  
El calor sigue lo mismo  
Que no se puede aguantar  
Este bendito calor  
Y para este hospital  
*Vamos a pedir un favor.*

Para trabajar el doctor,  
Y también, la doctora,  
Pues para pasar visita  
Tienen que buscar la hora.  
Y dar así la receta  
Antes de tanto calor,  
Ellos mismos con sudor,  
Como si fuera el infierno,  
Pero es tanto el calor,  
*Pueden morir los enfermos.*

Esto pidamos al gobierno  
Que mande uno, a revisar,

A ver que remedio toman  
Para arreglar el hospital.  
Esto es cosa muy vital  
Que necesita de urgencia,  
Que se nombre de emergencia  
Le pedimos de favor.  
El enfermo no se cura  
*Pero es de tanto calor.*

Bueno para terminar esta parte de las décimas, porque todas estas décimas son a lo humano.

Vera aquí una décima que le puse por nombre: tan solo para beber, le digo que la compuse porque, le juro que yo no comprendo porque muchos de nosotros, esta región no nos ponemos a pensar un poquito en el futuro y todo lo que nos ganamos lo queremos gastar en el ratito y después cuando pasa la cosecha de las cosas, entonces estamos preguntando ¿Dónde hay más? Para ir a coger, pero como decían los mayores: "todos los días, no son Santa Lucía".

Justamente esta décima yo la compuse sobre esto de los langüeros que trabajan aquí en estas playas, pero no es sobre el trabajo de ellos, sino que es una crítica que les hago, porque cuando vienen los tiempos buenos de la pesca no la saben aprovechar y todo el dinero que ganan lo desperdician y cuando vienen los tiempos malos se están lamentando.

Así mismo fue en Esmeraldas con la plata del guineo, mucha gente cogió mucha plata, pero la botó y no supo que hacer con ella y lo mismo esta pasando aquí en Limones con la plata del lan-

gostino, la gente coge mucha plata, pero toda la gasta en cosas que no tienen futuro y se quedan lo mismo que antes. Pero las cosas se van terminando y después ya no habrá de dónde sacar.

## TAN SOLO PARA BEBER

*En la cosecha de lango,  
Los langueros eran fuerte,  
Cuando entraban en un salón,  
No tomaban aguardiente.*

Lo llamaban al cantinero,  
Haga el favor de atender,  
He venido a su salón  
Tan solo para beber.  
Atiéndame por favor  
Aguardiente no quiero ver  
Una botella de ron,  
Del rojo o sea del blanco,  
Aquí se hablaba duro.  
*En la cosecha de lango.*

Esta bebida no quiero,  
No la acepta el paladar,  
Páseme una de whisky,  
A ver, si puedo tomar.  
Si no tengo que cambiar,  
Bebida que sea a mi gusto,  
Plata cargo lo que quiera  
Yo no bebo de repente.

Cuando hay esas temporadas,  
*Los langueros son bien fuerte.*

A la mujer del amigo  
No la pueden respetar,  
En seguida le ofrecen  
Lo que ellos pueden pagar:  
Te doy una grabadora  
Para que me puedas bailar  
Plata tengo lo que quiera,  
Si no andas con detención.  
Así es que son los langueros  
*Cuando entran en un salón.*

Y si viene tu marido  
Le pegas un empujón,  
Para que se ponga bravo  
Y se vaya del salón.  
Salgo y le caigo a trompón  
Vas y arreglas tu maleta,  
Y dices: No te quiero  
Ahora ya encontré mi suerte.  
Cuando entran en un salón  
Ya no toman aguardiente.

## SOBRE CRITICAS Y COMENTARIOS.

*“En ese tiempo las décimas se cantaban en los bailes de marimba y la gente las aprendía y las repetía y así la gente conocía lo que los políticos estaban haciendo con el pueblo.”*

Los viejos compositores no tenían la costumbre de separar las décimas así como lo hacen ahora los que estudian la cultura de los negros, pero si me acuerdo que se componían algunas décimas que eran solo para criticar las cosas malas que hacía el gobierno, para criticar lo que hacían los políticos y para criticar la mojiganga de alguna gente.

Le diré que antes cuando uno componía una décima para criticar algunas cosas malas que hacían los políticos, la gente pedía que uno echara la décima, los glosadores la cantaban en los bailes y así la crítica llegaba a todas partes.

Pero ahora ya la crítica casi no llega a nadie porque son pocos los que escuchan las décimas, entonces por más que uno critique lo malo, la crítica no vale porque no la escuchan los que tienen que escucharla. Para que vea lo que le digo le voy a echar una décima que compuse estando en Guayaquil.

Sucede que me tuve que pasar unos días en Guayaquil y todas las noches los policías salían a las calles y hacían dizque batidas contra los ladrones, pero sucede que un buen día los tales policías cogieron a un pobre hombre que era padre de familia y trabaja-

ba de noche, cosa que sin preguntar le dieron una paliza y lo mataron al pobre hombre; pero como el muerto era pobre, la vida del hombre quedo perdida.

La cosa es que yo de ver todos estos abusos, compuse esta décima que se llama el Gobierno se ha empeñado, y justamente una crítica que le hago a las autoridades y al Gobierno por sus malos actos contra el pueblo pobre. Pero sucedió lo que reza el dicho de los viejos: "lo que ojo no ve, corazón no siente."

Entonces como la décima no llegó al Gobierno, ni a las autoridades, la policía, siguieron con sus abusos y tropelías y no sé donde pararía todo esto, porque yo me vine a Esmeraldas y nunca mas regrese por Guayaquil. La décima es a lo humano y dice así:

## EL GOBIERNO SE HA EMPEÑADO

*El Gobierno se ha empeñado,  
Dizque en sanear el país,  
Persiguiendo a los hampones,  
Los rateros y las meretrices.*

Yo también estoy de acuerdo,  
Y no saben cuánto los aplaudo,  
Pero con tanta carrera,  
Pronto quedarán, parados.  
Por esto no me ha gustado,  
El modo de proceder,  
Hay que saber comprender,  
Para no ser atildado;  
Acertadas las medidas,  
*El gobierno se ha empeñado.*

Así como han empezado,  
Según lo dice la gente,  
Apresan al inocente;  
Y después lo matan a palos.  
Eso, nunca lo alcanzarán,  
Ni mis ojos lo verán,  
Ya mismo se cansarán,  
Les prometo que es así,  
Porque como están actuando;  
*No sanearán al país.*

Mas bien van a desatar,  
Una guerra de venganzas,  
Y cuando el pueblo se enfada,  
Él no conoce la balanza.  
Él a las calles se lanza,  
Sin temor en el morir,  
Tiene que haber mortandad,  
Cadáveres por montones,  
Prontito ya se cansarán,  
*Persiguiendo a los hampones.*

En esto tengo experiencia,  
Por eso estoy en el mundo,  
No hay que ser tan iracundo,  
Y no perder la paciencia.  
Si quieren prevalecer,  
Que procedan con cautela,  
Y no casen mucho la vela,  
Se los voy a prevenir;  
Para que puedan perseguir;  
*A los rateros y meretrices.*

Ahora le voy a echar algunas décimas sobre la política porque los compositores conocemos que en el Ecuador la política es una cosa muy fea, pero aquí en nuestra provincia de Esmeraldas la política es lo peor.

Estas tierras de Esmeraldas son tierras muy ricas, desgraciadamente no han producido buenos políticos. En los asuntos de la política esta provincia siempre fue manejada por una pocas familias blancas que estuvieron en el poder desde la época de la esclavitud.

Digo esto porque mis mayores me enseñaron que después de la esclavitud las haciendas de Esmeraldas estaban llenas de trabajadores negros y mulatos que eran concertos, que se pasaban la vida trabajando para las familias blancas pagando las deudas de la esclavitud.

Mucha gente sabe que la guerra de Concha fue la que sacó a esa gente del concertaje, pero para mandarlos de carne de cañón para los ejércitos del gobierno.

Una de estas familias que eran dueños de Esmeraldas era la familia de los Plaza Monzón. Ellos manejaron la política de esta provincia por muchos años, mucha gente creía que ellos eran los únicos que podían manejar la política de Esmeraldas, ellos eran para todo, eran gobernadores, eran alcaldes, eran diputados y después uno de ellos fue comandante de un batallón.

Cosa que yo como venía del norte de Esmeraldas cuando me di cuenta de estas cosas empecé a criticar a estas personas por el mal que le hacían a esta provincia, con la única arma que tenía que eran mis décimas.

Por esto de los malos políticos y me doy cuenta que, nosotros los negros, somos gente bien desmemoriada y bien olvidadiza de nuestros sufrimientos. Por eso y como para que estas cosas no se olviden aquí tengo esta décima que se titula, el mico Plaza Monzón y dice así:

### EL MICO PLAZA MONZÓN

*Escuchen la triste historia,  
Del mico Plaza Monzón,  
Después que fue liberal,  
Se ha hecho conservador.*

Tiempo venia diciendo,  
Y le discutía a kacuembo,  
De que el padre con el hijo,  
Tan solo vivían mintiendo.  
Que no tienen sentimientos,  
Son tipos de mala entraña,  
Que son como telarañas,  
Son de Esmeraldas la escoria;  
Han vivido de la maña,  
*Escuchen la triste historia.*

Cuando llegué a este lugar,  
En busca de mi aventura,  
Plaza era capitán,  
Del batallón Imbabura.  
Después ascendió, a mayor,  
Ya con la mala intención,  
Y cuando fue comandante,

Lo vendió al Constitución,  
Trescientos mil machacantes,  
*Recibió, Plaza Monzón.*

Ah, hombre tan malhadado,  
Más pobre que un pordiosero,  
Ha sido su alma tan vil,  
Como el alma de un perro.  
El sólo ha querido ser,  
Y a Esmeraldas esclavizar,  
Con su yunta de animal,  
Se ha consagrado a los godos,  
Llenándose hasta los codos,  
*Después de ser liberal.*

Ni después siendo ministro,  
Ni a eso, le hizo honor,  
Ustedes saben que el mico,  
Él no tiene parangón.  
Porque en su alma ha reinado,  
El pillaje y la traición,  
Con ansias de ser más rico,  
Para él, no está el honor,  
Como le importa un comino,  
*Se ha hecho conservador.*

Estoy seguro que alguna de la gente que vivió todos estos ultrajes de los políticos de ese tiempo, ya se olvidaron de lo malo que estas familias le hicieron a Esmeraldas, porque así somos aquí en esta provincia, muy pronto nos olvidamos del mal que nos hacen los políticos. Pero las décimas, esas no se olvidan de los malos políticos.

Otra cosa que yo no puede entender, es que siendo esta provincia de pura gente negra o de morenos como nos dicen los políticos, no puede elegir sus propios representantes, por eso cuando una de estas familias blancas se hace dueña de Esmeraldas se queda manejando la política por muchos años y nadie la puede sacar y esto es con la ayuda de los mismos negros que al final somos los que damos el voto.

En ese tiempo las décimas se cantaban en los bailes de marimba y la gente las aprendía y las repetía y así la gente conocía lo que los políticos estaban haciendo con el pueblo, por eso esta décima que le digo, la pelea dice así:

### **DON JULIO CON DON SIMÓN**

*Señores, hoy hay un cuento,  
Que es verdad y no es pazata,  
Que han peleado los galembos,  
Con sus hermanos urracas.*

Esto yo me lo esperaba,  
Porque tenía que pasar  
Que don Simoncito Plata,  
En el mal tenía que parar.  
Esto es la pura verdad,  
Que yo no puedo callar,  
Porque ese mal que ha hecho,  
Ledesma no está contento,  
Ellos mismo lo subieron,  
*Señores oigan el cuento.*

De veras que en esta vida,  
Nada se puede esperar

Y cuando uno hace el bien,  
Con el mal han de pagar.  
Que ingrato don Simón,  
Al no dejarse robar,  
Y creen que la alcaldía,  
Subió él a mangonear  
Pues ha metido la pata,  
*Es verdad y no es pazata.*

Es tarde para el perdón,  
Aunque lo quieran botar  
Porque él en la alcaldía,  
Su pellejo va a expirar.  
Aunque tienen la intención,  
Pues de volverse a lanzar  
Por segunda vez de alcalde,  
Aunque no lo va alcanzar  
No es en vano su intento,  
*Están bravos los galembos.*

Ahora estoy convencido.  
No lo creía al principio,  
Que no hay teta más jugosa,  
Como la del Municipio.  
Por eso los del frente,  
Les tiran bandera negra,  
Porque eso nunca los dejan,  
Meter las manos en las arcas,  
Arturito fue a la cárcel,  
*Mandado por los urracas.*



## LA TIERRA SE ESTÁ MURIENDO

*La tierra se está muriendo,  
Con un dolor sin fronteras,  
Porque se están destruyendo,  
Los bosques de la madera.*

Parece que nadie viera,  
Siquiera la luz del día,  
Para destruir lo bosques,  
Que era lo único que había.  
Por eso es que hoy en día,  
No se halla carne ni pan,  
No se encuentra un animal,  
Y todo se está perdiendo,  
Por eso digo llorando;  
*La tierra se está muriendo.*

Pobres los que están naciendo,  
Sin esperanza ninguna,  
Los padres los están dejando,  
Como sapos en lagunas.  
La tierra se halla desnuda,

DÉCIMAS  
CRÍTICAS,  
DEL  
FONDO  
COMÚN.

Casi estéril y desolada,  
La madera ya terminada,  
Por mecería de monedas,  
Por eso se va a morir,  
*Con un dolor sin fronteras.*

La naturaleza entera,  
Ya la tenemos perdida,  
Si los árboles y las hojas,  
Eran que le daban vida.  
En esta zona perdida,  
Mas tarde ya no hay canoa,  
Ni tampoco canales,  
Y así seguiremos muriendo,  
Si no dejan el abuso,  
*Porque la están destruyendo.*

Aquí lo que está pasando,  
Con el oro y con el cobre,  
Que el rico se halla más rico,  
Y él pobre queda más pobre.  
Y se están poniendo sordos,  
En esta triste región,  
Se ha terminado el valor,  
Y solo queda la saña;  
Porque se están destruyendo,  
*Los bosques y las montañas.*

*LOS ÚLTIMOS GUARDIANES DE LA TRADICIÓN: LOS COMPOSITORES,  
Historia de Vida de Benildo Torres Castillo.  
Las Cruces, Río Onzole, 1985. Proceso de Comunidades Negras.*

## LOS VESTIDOS CORTICOS

*Ya también es por demás,  
Las del vestido cortico,  
Que a medio no más se agachan  
Se les ve el escondidito.*

*Que moda tan provocante,  
Que parece una pinganilla,  
Aquello del calzón sapo,  
Y el vestido a la rodilla.  
Que lujosa maravilla,  
Que parece una deidad,  
La moda es de Panamá,  
Venida de la galera;  
Las de las zancas ajuera;  
Ya también es por demás.*

*Hasta las viejas ancianas,  
Que ya no pueden soplar,  
Usan los vestidos cortos,  
Como las niñas colegial.  
Para poder agradar,  
También a los jovencitos,  
Blancas y negras e visto,  
Para dar mejor detalle,  
Zanqueando por media calle;  
Con los vestidos corticos.*

Con la cuestión del calzón,  
Muchas se han despreocupado,  
Por eso ha medio nomás,  
Andan mostrando el rabo.  
Unos están dejondados,  
Las costuras se desatan,  
Algunas ya ni se tapan,  
Atenidas a su calzón,  
Y nos muestran el corazón,  
*A medio nomás, se agachan.*

Hasta las niñas chiquitas,  
Por no remendar el calzón,  
Andan con el zangarón,  
Agallando entre las piernas.  
De esas hay mil por docenas,  
Fuera de las que no he visto,  
Dos cuartas de vestidito,  
Que no les tapa la nalga;  
Sin camisón y sin enaguas,  
*Se les ve el escondidito.*

*LOS ÚLTIMOS GUARDIANES DE LA TRADICIÓN:  
LOS COMPOSITORES.*

*Historia de Vida de Evangelista Ribadeneira,  
Bellavista, Eloy Alfaro, 1996. Proceso de Comunidades Negras.*

## SOBRE LA FANTASÍA Y EL SABER.

*“Lo que yo sé sobre esto de la fantasía, es que a los compositores que les gusta la porfía y la argumentación, muchas veces por no dejar que los otros compositores los rebajen, llegan a una demasiada fantasía”.*

Como le digo, los viejos compositores ellos nunca tenían en cuenta esto de la fantasía para componer sus décimas, esto de separar las décimas así por título, es una cosa de los modernos que ahora quieren estudiar esto de las décimas y meten esto de los nuevos nombres para las décimas. Las décimas son a lo humano y a lo divino y nada más.

Lo que yo sé sobre esto de la fantasía, es que a los compositores que les gusta la porfía y la argumentación, muchas veces por no dejar que los otros compositores los rebajen, llegan a una demasiada fantasía en sus composiciones.

Pero la cosa es que los que ya conocen como es esto de las décimas argumentadas y los argumentos para la reyerta, conocen que muchas cosas se dicen solo para meter miedo al contrincante y para mostrar su fama de compositores al momento de la argumentación.

Esta décima que yo la llamé, mi guerra con el gobierno, es una décima argumentada. Esta décima yo la compuse de mi cabeza y

la compuse aquí en el pueblo, pero le diré que los que somos nacidos en el campo nunca nos podemos olvidar de las cosas del monte, porque son las cosas del monte las que dan a uno la base para componer estas décimas que por más que sean compuestas con la fantasía de la cabeza, tienen mucho conocimiento de lo que son las cosas del monte.

Cada uno de los animales que nombro aquí en esta décima, son animalitos que viven en el monte y lo que digo que ellos pueden hacer, es la pura verdad, porque yo los conozco bien y sé como es cada uno; conozco de que manera se defienden del cristiano, como atacan en grupo y cuál es su ponzoña de cada uno.

Algunos de estos animales son chiquitos de cuerpo pero tienen un corazón grande porque ofenden a los más grandes y algunos son bravos y se atreven a enfrentarse no, solo con los animales más grande que ellos sino que lo sacan a la carrera al mismo ser humano.

Porque le diré que la picada de una avispa alpargata, es cosa seria y cuando por desgracia le cae a uno un avispero completo, así sea el hombre más valiente o el animal más grande de la tierra, corre, porque corre. Estos animalitos son animales pequeños pero mi Dios mismo les dejó su defensa, para que el cristiano no se meta con ellos.

Esta décima la compuse porque me gusta la argumentación y el contrapunteo, pero también me doy cuenta que muchos de estos animales que nombro en la décima son animales que viven en lo más profundo de las montañas y mucha gente joven ni siquiera los

conoce, pero lo más triste es que muchos han desaparecido de nuestros territorios.

El que no conoció estos animales que nombro aquí, ya no los conocerá jamás en su vida. Por ejemplo las congas y los tembanes todavía se los encuentra en las montañas, pero el guansagul, la hormiga cazadora, esos ya no se los encuentra por ninguna parte del monte.

Este camarón tumba palo que se le dice, es un camarón chiquito que hay por la zona de los manglares y cuando entra por las bocanas, son millones de estos camaroncitos, cosa que es uno de los ejércitos más numerosos que hay en la naturaleza porque son millones de soldaditos.

Cosa que por todo este saber que el compositor tiene sobre la naturaleza y sobre el mundo es que se componen las décimas que parecen cosas sacadas de la pura fantasía. Cosa que, si el Gobierno no me estima, yo lo ataco con toditos estos animales del monte, por lo menos con los que quedan todavía porque algunos ya se terminaron y solo quedan los nombres.

## SI EL GOBIERNO NO ME ESTIMA

*Si el gobierno no me estima,  
Y no me da lo que deseo,  
Me altivo y me le alceo,  
Por Dios, me le voy encima.*

Yo le declaro la guerra,  
Con todita mi familia  
Le tiro con escopeta,

Con machete palo y piedra.  
Le ataco con las avispas,  
Por ser las armas del aire,  
Que no me haga más desaire,  
Porque mi espada es de espina,  
Voy a remover la tierra,  
*Si el gobierno no me estima.*

Por la tierra yo le ataco,  
Con toda la infantería,  
Estos son los elefantes,  
Tigres, leones y panteras.  
Las congas y los tembanes,  
El batallón guansagul,  
Con lanzas y candongueras,  
Saldrán a pelear las tortugas  
Y que no busque ajetreo,  
*Y me dé, lo que deseo.*

Intervendrá la marina,  
Que son toditos los peces,  
Me ayudará el rey bufeo,  
Por ser de todos el jefe.  
También vendrá el pez espada,  
Que es muy valiente y altivo,  
La familia de cocodrilos,  
Que son los tanques anfibios,  
Y hasta con el animal más feo,  
*Me le altivo y me le alceo.*

Vendrán como submarino,  
La ballena y el cachalote,  
También como acorazado,  
El pez temido, angelote.

Las jaibas y las langostas,  
El camarón tumba-palo,  
No quedara una chautiza,  
Que no intervenga en la inquina,  
Por que si me hace enojar,  
*Por Dios me le voy encima.*

Todas las décimas a lo humano son compuestas para que los glosadores las canten en los bailes de marimba y para que los decimeros las echen en las fiestas que son tradicionales. Pero las décimas que son compuestas de la pura imaginación o de la fantasía se prestan un poco mas para esto de cantar, porque la gente las puede acomodar a su manera de cantar y como son cosas salidas de la cabeza, se acomodan a otra cabeza.

Además todas estas décimas que tienen fantasía, les gusta a los cantadores de marimba porque se las puede mandar como puyas a los otros cantadores. Además casi todas estas décimas que tienen fantasía son argumentadas.

Según lo que me enseñaron mis mayores, estas décimas compuestas de la pura fantasía, son las que están un poquito antes de los argumentos, de estas décimas se llega a la argumentación.

Verá, aquí tengo una décima que es sobre una fiesta de los animales. Compuse esta décima porque los viejos tenían la costumbre de componer décimas sobre los animales y yo conozco que hay varias décimas sobre estos convites como se decía antes y estas fiestas que antes hacían los animales. De estas décimas antiguas solo quedan solo las glosas, pero uno sabe que son décimas antiguas por los plantes que tienen.

Este convite que cuenta la décima, lo hizo mi tío guapipe para la fiesta de año nuevo, pero resulta que la tía zorra, como le gusta tanto comer gallina, la invitó a la fiesta a la tía gallina, para ver si en la fiesta se la podía comer sin muchos problemas:

Pero resulta que la tía gallina también conoce muy bien las intenciones de la tía zorra y siempre pone su guardia para defender su vida. Esta décima: la fiesta de año nuevo, es sobre lo que paso en este convite con segunda intención. Por eso la décima dice así:

## LA FIESTA DEL AÑO NUEVO

*Hizo la zorra un convite,  
Por comerse a la gallina,  
A la fiesta de año nuevo,  
Que celebraba el guapipe.*

Caray! Dijo la gallina,  
Sentada en el gallinero,  
La zorra no me comiera,  
Ganas de bailar sí tengo.  
Pero todos se están yendo,  
No piensan en el morir,  
Yo también me voy a ir;  
Con mi primo fifiriche,  
Y con su mala intención;  
*Hizo la zorra un convite.*

Empezaron a llegar,  
Toditos los convidados,  
Se subió mi tío venado,  
Sin saludar a la gente;

Y se fue metiendo al cuarto,  
A jartarse el aguardiente,  
Pidió un litro en la cantina,  
Y se sentó en una mesa.  
Y la sorra se hacia agüita;  
*Por comerse a la gallina.*

Salió el pájaro invienero,  
Con levita y con corbata,  
Voy a sacar a bailar,  
A mi prima la cucaracha.  
Y contestó ella borracha,  
En la boca de la escalera,  
Yo me pusiera otra tela,  
Vamos primo fifiriche,  
Bailaron toda la fiesta,  
*Que celebraba el guapipe.*

Se asomó la zorra y dijo:  
De a caballo viene uno,  
Si será mi tía gallina,  
Mañana hago mi desayuno.  
Era el oso caballuno,  
Que llegó a tocar marimba,  
Salió el perico a bailar,  
Con su cuerpito ligero;  
Aun que no era convidado,  
*A la fiesta de año nuevo.*

Para seguir con esto de las décimas que son de la pura, pero pura fantasía, le quiero echar una décima que es muy conocida y muy cantada en toda esta provincia de Esmeraldas. Es la décima de la concha de almeja, esta décima es una décima argumenta-

da, a lo humano, pero es sobre la pura fantasía y por eso todo el mundo la canta por todas partes y la glosan los marimberos de toda esta región de Esmeraldas y de Tumaco y por mas allá.

Esta décima de la concha de almeja es sacada toda ella, de la pura fantasía y de la cabeza de algún decimero, porque claro no hay en el mundo una concha de almeja tan grande como para ponerle tanto cargamento como dice la décima.

Pero como le decía antes estas décimas así, son las que más les gusta a los glosadores para cantarlas en los bailes de marimba, porque lo que dicen no ofende a nadie y alegra el corazón de los bailadores sin poner a nadie de muluta.

La otra cosa es que los cantadores de marimba le pueden cambiar el plante a la décima y arreglarlo a su manera, la décima puede decir una cosa pero si los glosadores quieren decir otra cosa, pueden cambiar, pero la cosa es que así se va formando el jolgorio del baile con esa glosa.

Esta décima que se llama: la concha de almeja, casi todo el mundo la conoce.

## LA CONCHA DE ALMEJA

*Yo me embarqué navegar,  
En una concha de almeja,  
A rodear el mundo entero,  
A ver si hallaba coteja.*

Yo salí de aquí de Tumaco,  
Con rumbo a Buenaventura,  
Cargamento no llevaba,  
Porque la mar estaba dura.  
Sólo embarqué quince curas,  
Un automóvil para andar,  
A Guapí entré a cargar,  
Cien tanques de gasolina,  
Llevando en popa una niña,  
*Yo me embarque a navegar.*

Desde Cristóbal Colón,  
Salí con rumbo a Europa,  
Con una tripulación,  
Como de cien mil en popa.  
Con viento que a juavor sopla,  
Me atravesé a Casasviejas,  
Y a muchas ciudades lejanas,  
Las visite en pocos días,  
Navegando noche y día;  
*En una concha de almeja.*

Con un grande cargamento,  
Como de cien mil vitrolas,  
Me atravesé a Cabo de Horno,  
Y no me entró ni una ola.  
Llevaba quinientas bolas,  
Sobre cubierta un caldero,  
Cuatrocientos marineros,  
Y una gran tripulación;

E hice la navegación,  
*A rodear el mundo entero.*

Cuando salí al Mar del Norte,  
Que los náuticos me vieron,  
Mil vapores e vinieron,  
Que los llevara a remolque.  
Cuarenta mil pailebotes,  
Llenos de arroz y lenteja,  
Todo lo pegue a la reja,  
Arrime a Constantinopla;  
*Por ver si hallaba coteja.*

## SOBRE LA FANTASÍA Y EL SABER.

*“Según lo que me enseñaron mis mayores, estas décimas compuestas de la pura fantasía, son las que están un poquito antes de los argumentos, de estas décimas se llega a la argumentación.”*

Sobre esto de componer décimas sobre cosas que son sacadas de la cabeza, los viejos tenían un decir y es que: la cabeza no está desprendida del cuerpo, y así mismo viene a ser con esto de las décimas que son sacadas de la pura fantasía, porque lo que uno compone sea a lo humano o se a lo divino, sale del cuerpo. Los viejos compositores cantaban una glosa:

El que canta por cantar,  
Y cantando no dice nada,  
No se meta en el jolgorio,  
Y quédese en su posada.

El que canta por cantar,  
Y cantando no dice nada,  
Su cantar se vuelve bulla,  
Y sus palabras, desentonadas.

El compositor de décimas es un poeta, por lo menos así lo decían los compositores mayores, y por eso yo lo digo y así lo creo, porque el que es compositor puede componer sus décimas solamente de lo que le llega en el pensamiento.

Además uno también compone para que los otros se diviertan escuchando y para que los glosadores de marimba tengan glosas para cantar. Mejor dicho los compositores le damos ánimo a la fantasía y ponemos el vuelo que los glosadores buscan para meter candela y para alegrar el corazón de los bailadores.

Hay compositores que solo componen sus décimas de las cosas que pasan en el pueblo, de lo que dice el periódico, o son compositores a lo divino, así mismo hay otros que componen de la fantasía que sale de su cabeza. El compositor compone de todo lo que hay en el mundo, pero todo compositor tiene un mundo que más le gusta, cosa que ahí es que mas vive.

A mí no me gusta mucho componer de la pura imaginación de mi cabeza, más me gusta componer las décimas de las cosas que pasan en el pueblo, también me gusta mucho la crítica, porque me doy cuenta que hay mucha explotación para el pobre campesino y mucho abuso de parte de los políticos.

También me gusta criticar a mi gente cuando andan con la mojiganga de las modas, porque yo sé que todo esto de la moda, es un invento de los ricos para quitarle la plata al pobre y para ponerlo de mojiganga.

De todas maneras, sí tengo décimas que compuse de la pura fantasía, pero siempre con la crítica, que es como mi camino franco. La una es sobre una señora canchimala, que después de estar viviendo bien aquí en su orilla, de estar comiendo su cualquier desperdicio de camarón, un día se fue a la ciudad de Esmeraldas, renegando del campo, creyendo que allá las cosas de comer estaban botadas.

La cosa es que esta décima para alejarse del mar, es como una sátira a ciertas personas que dejan todo lo que tienen, venden sus tierras y se van a los pueblos grandes, sin estar preparados para vivir por allá, entonces les pasa como a la señora doña canchimala que le cuento en esta décima.

Le diré que esto de la emigración a los pueblos es un problema grande en toda la región del norte, creo que a nuestra gente tenemos que enseñarle que aquí en los campos se vive mejor que en los pueblos. Aquí en los campos todavía lo conocen a uno por su nombre y cualquiera le fía, o por último aquí uno apaña su cabeza de camarón en la orilla y con eso hace su sopa para no morir de hambre, pero allá en los pueblos nadie le da nada a nadie.

Esta décima de la señora canchimala, la compuse sentado aquí en este muro; yo estaba pescando con mi anzuelo y tenía varios pescado en el balde, entonces una mujer que yo conocía me estaba viendo coger mis pescados; entonces cuando cogí una canchimala grande se me acercó y me dijo:

Vea aquí la comida todavía se la encuentra fácil. Allá en Esmeraldas hasta ese pescado chiquito que aquí no sirve para nada, se lo venden al cristiano y como no hay más que comer, uno tiene que comérselo.

La cosa fue que de la conversación con esa señora, sobre las canchimalas y la vida aquí en Limones, nos fuimos a esto de la gente que se va al pueblo y después regresan como perros mojados y quedan con todo perdido, porque la señora esta, me contó las calamidades que le toco pasar en Esmeraldas y la décima se

refiere justamente a la historia de esta mujer que se fue para vivir en el pueblo.

Pero como esta es una décima a lo humano, entonces yo le pongo un poco de fantasía pero es para que tenga alegría y ánimo, para que los marimberos la canten y así otra gente conozcan la historia de los que se van a pasar trabajo a los pueblos. Por eso la décima para alejarse del mar, dice así:

### PARA ALEJARSE DEL MAR

*Yo vi una canchimala,  
Que se había puesto falda,  
Y dijo que se había vestido,  
Por que viajaba a Esmeraldas.*

Pero que se iba por tierra  
Ya cansada de nadar,  
Se iba viajar en carro  
Para alejarse del mar.  
Ya no quería navegar  
Ni tampoco ir en barco,  
Porque iba a descansar  
Sin ella manejar alas.  
Cuando se había puesto faldas,  
*Yo vi una canchimala.*

Cuando ella llegó a Esmeraldas  
Le causó gran decepción,  
De ver que allá no botaban,  
Ni cabeza de camarón.  
Yo me voy a mi cantón  
Donde hay comida a montón



Estas décimas de la fantasía también se las compone de las cosas que uno ve en el mundo, así pasó con esta décima que le voy a echar.

Resulta que un día, yo estaba sentado en este muro de Limones, viendo la gente pescar porque ahora es que ya no se coge casi nada de pescado aquí en la orilla, pero antes la gente cuando quería coger su comida se ponía a pescar en cualquier de estos esteros o en cualquier orilla y cogía pescado para su comida.

Esta décima la titule: un buen negocio, la compuse porque en todas estas orillas donde llegan los pescadores, las cabezas del camarón se desperdician y se botan al agua, como cosa que no vale y yo creo que si se podría sacar alguna cosa de allí, pero bueno por ahora hay bastante comida para botar.

Esta décima yo la hice cuando recién los pescadores empezaron a descabezar el camarón para venderlo sin la cabeza, porque antes el camarón se lo vendía con cabeza, pero ya después llegó esta otra moda, entonces todas esas cabezas, se las bota como cosa que no sirve.

La cosa es que cuando los pescadores están en la faena del descabezado y botando los desperdicios al mar, entonces vienen los pájaros a recoger, las cabezas de camarón, los pescaditos chiquitos y todo lo que viene en las redes. Cosa que llegan los chogozos, las tijeretas, las gaviotas, los piqueros y toda clase de pájaros del mar y pescados a buscar su comida en eso que botan los pescadores al mar.

Entonces de ver cómo nadaban los pescaditos en la orilla y los pájaros se tiraban y salían y las gaviotas chillaban y la gente gritaba y los muchachos molestaban, mejor dicho de ver todo ese alboroto de la gente y de los animales, pero todos buscando su madre de Dios, compuse esta décima que es fantasía pero de algo que yo vi en esta orilla de Limones:

## UN BUEN NEGOCIO

*Dizque han mandado un chogozo,  
Para fuera del cantón,  
A ver si encuentra comercio,  
Para la cabeza del camarón.*

Porque aquí no hay distinción,  
Ni de lango, ni de pomada,  
Porque todas esas cabezas  
Por aquí no valen nada.  
Todo lo botan al agua,  
Que coman las canchimalas,  
Para que ellas vivan gordas  
Y estén llenas de gozo;  
Para fuera del cantón  
*Dizque han mandado un chogozo.*

El chogozo se fue enseguida,  
Y se fue directo a Quito,  
Allá no comen el camarón;  
Ellos comen su pescadito.  
Solo botan lo chiquito,  
El resto es para comer,

Los prepara la mujer,  
Pero con mucha atención;  
Han mandado un chogozo,  
*Para fuera del cantón.*

Después que estuvo en Quito,  
Fue y alquiló una pieza,  
Para más con tiempo buscar,  
El negocio de las cabezas.  
Allá les causó sorpresa,  
Aquí compramos, el camarón;  
No se sirven las cabezas,  
No queremos ese tropiezo;  
Pero chogozo sigue buscando  
*Y ver si encuentra negocio.*

Voy a regresar a mi pueblo,  
Pues, no me prestan atención,  
Veo que no vale para nada,  
La cabeza del camarón.  
Solo es para las canchimalas,  
Y la comida del ratón,  
Pero cuentan que en Guayaquil,  
Si la compran por montón;  
Allá voy hacer mi negocio  
*Con la cabeza del camarón.*

Bueno, así son las cosas de la fantasía, algunas son como imaginación de lo que puede pasar en la vida y otras nacen de algunos platos dejados por los mayores.

Aquí tengo una décima que es sobre la vida de los animales y es compuesta de la pura fantasía y se llama; el pargo y el zafiro.

Esta décima es sobre dos pescados. Los compositores de Esmeraldas han compuesto muchas décimas sobre esto de los pescados, debe ser porque aquí todos conocemos como es esto de la pesca.

Esta décima la compuse sobre una conversación que tienen dos pescados que están cogidos en los anzuelos y están hablando de sus desgracias, mientras los pescadores están esperando que sea la hora para subirlos al potro y llevarlo a vender al pueblo.

### EL PARGO CON EL ZAFIRO

*Le dijo el pargo al zafiro,  
Hermano, estamos jodido,  
Pegados en este anzuelo,  
Ahora si estamos perdidos.*

Y le contesta el zafiro,  
Qué es lo que podemos hacer?  
Ahora me llevan a tierra,  
Para podernos vender.  
Y esto por no atender,  
Consejos que a uno le dan,  
No comas lo que no es tuyo,  
Así lo veas a tu amigo.  
Hermano, estamos jodidos,  
*Le dijo el pargo al zafiro.*

Cuál será nuestro final?  
Dónde iremos a llegar?  
La verdad estamos perdidos,  
Dónde iremos a parar?  
Si nos quieren conservar  
Tienen que ponernos hielo,

O mantenernos con sal;  
O nos comerán manidos.  
Le dijo el zafiro al pargo;  
*Hermano, estamos jodidos.*

Cuando salí de mi casa,  
Me dieron este consejo,  
No te pongas a comer,  
Comida que esté en anzuelo.  
Eso lo ponen de adrede,  
Caen allí es de pendejos,  
Comer lo que no han puesto,  
Sin temor y ningún miedo.  
Allí les toca quedar,  
*pegados en los anzuelos.*

El pescador está esperando  
Sujetando de la piola,  
Esperando que uno pegue,  
Para echarlo en la canoa.  
Cantan canciones y loas,  
Alegres si están cogiendo,  
Otros están maldiciendo,  
Por que nada han cogido.  
Estén ellos como estén;  
*Aquí estamos jodidos.*

A mí me parece que los pescados, los pájaros y todos los animales que Dios crió sobre la tierra, tienen que tener sus conversaciones y sus alegatos entre ellos, así como los cristianos.



## ESTABA LA TUNDA BAILANDO

*Estaba la tunda bailando,  
Dándose dos miles quiebres,  
El diablo le metió la mano,  
Y le cogió el perendengue.*

Dijo la tunda: ¡Ay, carajo!  
Cuál ha sido ese atrevido?  
Hoy me voy a querellar,  
Para que me lo castiguen.  
El no ha sido mi marido,  
Para que abuse con yo,  
Todito me lo cogió,  
Con su mano como el diablo.  
Y yo estaba como el loro;  
*Viendo a la tunda bailando.*

Dijo el juez: en su razón.  
Esta levantada el acta,  
Tenés un juicio a la pata,

DÉCIMAS  
SOBRE LA  
FANTÁSIA Y  
EL SABER,  
DEL FONDO  
COMÚN.

Por lograrle la ocasión.  
En todita una función,  
Te pusiste a tentar,  
viendo que es pecado mortal,  
Abusar con una liebre.  
Entonces salió la tunda  
*Dándose dos miles quiebres.*

Dijo el diablo condenado:  
Me servirá de experiencia,  
No me meto con la tunda,  
Mientras viva en la tierra.  
Cuánto será, mi condena?  
Me caerán cuantos años?  
Me han de sacar el jurado,  
A tomar declaración.  
Y el demonio me tentó,  
*Que yo le metí la mano.*

Hay que leer la sentencia,  
Pa' a conducirlo al penal,  
Pa' a que no vuelva a abusar,  
Con semejante excelencia.  
Dijo la tunda en la mesa:  
Yo si, no quedo conforme,  
De la cárcel sale el hombre!  
Yo quiero que lo destierren,  
Por venirse agachadito,  
*Y cogirme el perendengue.*

*LOS ÚLTIMOS GUARDIANES DE LA TRADICIÓN:  
LOS COMPOSITORES. Historia de Vida de Benildo Torres Las Cruces,  
Eloy Alfaro, 1984. Proceso de Comunidades Negras.*

## LO QUE DIJO EL CAMARÓN

*Gracias le doy a mi Dios,  
Dijo un día el camarón,  
Por bendición del Supremo,  
Me han mandado al Ecuador.*

Yo soy una salvación,  
Para el hombre en esta vida  
Yo soy el Alfa y Omega,  
Como lo dice la Biblia.  
Me busca a toda prisa,  
Y con mucha devoción,  
Hay más de cien mil motores  
Pescando a todo vapor.  
Yo soy el más importante,  
*Gracias le doy al señor.*

Ingenieros y Doctores,  
También hacen su consigna,  
Gastan sumas de millones,  
Haciendo grandes piscinas.  
Yo valgo más que una mina,  
Lo dice toda la gente,  
Soy un producto decente,  
Que tengo mucho valor.  
Soy como el grano de oro  
*Dijo un día el camarón.*

En Colombia y Ecuador,  
Venezuela y Panamá,  
En estas cuatro naciones,  
Los he venido a salvar.  
Que así consiga el pan,  
Con barco motor y remo,  
Con trasmallos y atarrayas,  
Y así me bendice el cielo.  
Porque viene a esta Nación  
*Por bendición del Supremo.*

Por eso yo tengo miedo,  
Que me pueda terminar,  
Si porque Dios me mandó,  
Es que yo he salida andar.  
Yo soy como un manantial,  
Que corre por las colinas,  
Porque a mí no se me iguala,  
Ni el bagre, ni la corvina.  
Y porque soy una mina,  
*Me han mandado al Ecuador.*

*LOS ÚLTIMOS GUARDIANES DE LA TRADICIÓN:  
LOS COMPOSITORES. Historia de Vida de Benildo Torres  
Las Cruces, Eloy Alfaro, 1984. Proceso de Comunidades Negras.*

## EL SAPO DESAFIANDO AL RATON

*Una mañana en mi rancho,  
Oí cantando un mongón,  
Un sapo que se paseaba,  
Desafiando al ratón.*

Se pusieron en porfía,  
El zorrín con su macoca,  
Y el ratón con una bola,  
Al perico le dio en la boca.  
Dijo el zorro: esto me choca,  
No puede haber picardía,  
Salgan uno, salgan dos,  
Y peleamos todo el día.  
Y esta porfía la vi yo;  
*Una mañana en mi rancho.*

Yo no chisté una palabra  
Por ver la riña hasta el fin,  
En esto salió el zorrín,  
Con una bizarra espada.  
La zorra iba arremangada,  
El sapo con su bordón,  
Más atrás el camaleón;  
Con un garrote en la mano  
Y al pujido de un gusano,  
*Oí cantando un mongón.*

Salió el perico orgulloso,  
Con un lanza ofendiendo,  
Y de lejos le grita al oso:  
Que se vaya previniendo.  
La tortuga está en su pozo,  
Conmigo, no te metas;  
Perico ¡Te voy a fregar!  
Tus valentías son muy pocas.  
El ratón con su macoca  
Y el sapo que se paseaba.

Salió la araña bailando,  
Con su vestido de cola,  
más atrás la lagartija;  
Que esta sí, carga pistola.  
El temban con una bola,  
Como bala de un cañón.  
Se me aflige el corazón  
Y miraba pa' todas partes,  
El sapo que se paseaba;  
Desafiando al ratón.

*LOS ÚLTIMOS GUARDIANES DE LA TRADICIÓN: LOS COMPOSITORES.*  
*Historia de Vida de Medardo Cambindo, Limones,*  
*Eloy Alfaro, 1996. Proceso de Comunidades Negras.*

# CAPITULO IV



## ARGUMENTOS Y PORFÍAS

# ARGUMENTOS Y PORFÍAS

APARICIO ARCE R. ODRIGUEZ

“Los argumentos ya sean a lo humano o a lo divino, son décimas enteras de cuarenta y cuatro palabras, tienen sus cuatro pies y su glosa primera, pero que se llaman argumentos porque en su composición tienen bastante argumentación y porfía.”

REMBERTO ESCOBAR QUIÑÓNEZ

Los viejos compositores decían que los argumentos son como una medición entre dos fuerzas, porque en este mundo siempre hay la pelea entre lo humano y lo divino, o sea es como una lucha entre lo blanco y lo negro.

## SOBRE ARGUMENTOS Y PORFÍAS

*“Los argumentos son décimas compuestas y sacadas de la cabeza y del saber del compositor, según el camino que él tenga escogido para seguir su vida, por eso los argumentos son a lo divino y a lo humano.”*

Le diré que esto de los argumentos y sobre todo esto de las argumentaciones es la parte más difícil de este don de componer décimas y sobre todo de echar décimas. Los mayores tenían un refrán que dice que: la porfía no es buena y eso yo me lo aprendí desde pequeño y por eso los argumentos, especialmente los que son a lo humano, no me gustan mucho y menos la argumentación con gente que no conoce la ley.

*Una cosa es con guitarra,  
Y otra cosa es con violín,  
Contrapunto con argumento,  
No se pueden confundir.*

Le digo esto porque mucha gente ahora confunde, el argumento con el contrapunto y lo peor de todo, es que confunden argumentación con contrapunteo. Muchos creen que es lo mismo argumentar que contrapuntear y según lo que a mí me enseñaron los viejos compositores la cosa no es así. Los argumentos son una cosa y los versos de contrapunto son otra cosa.

Así mismo conozco que la glosa de argumento que es una cosa para cantar en la marimba y el verso para el contrapunto que es

una cosa para cantar con la guitarra, vienen de un mismo árbol pero son dos ramas distintas, entonces no se las puede confundir porque como le digo no son la misma cosa.

Los versos del contrapunto es una cosa que viene de los mayores pero de los que estaban mas cerca de los pueblos y sobre todo de los que manejaban la guitarra, esto no era una cosa de todos.

En cambio las glosas de los argumentos o de las décimas argumentadas que son a lo humano, se las cantan en los bailes de marimba o cuando uno se quiere divertir cantando en el monte o en el río.

Las glosas a lo divino sean de décimas o de argumentos, son para cantarlas en los arrullos de santos y para glosarlas en los cantos de chigualos. En algunas partes, la gente canta glosas a lo divino y a lo humano en los bundes de los angelitos. Cuando se podía andar por los ríos en la mita de la noche, la gente glosaba a lo divino para espantar al enemigo. Esto es lo que nuestros mayores llamaban: Glosar.

Ya sean a lo humano o a lo divino, los argumentos son décimas enteras de cuarenta y cuatro palabras, sus cuatro pies y su glosa primera, pero que se llaman argumentos porque en su composición tienen bastante argumentación y porfía.

Son décimas compuestas y hechas del saber del compositor, según el camino que él tenga escogido para seguir su vida, por eso los argumentos son a lo divino y a lo humano.

Las argumentaciones se dan porque muchas veces dos composi-

tores que son reconocidos se encuentran en un mismo baile, entonces se forma una porfía entre ellos.

Primero con décimas argumentadas, después con los argumentos a lo divino, después con los argumentos a lo humano y cuando las cosas se salen de su camino llegan a la blasfemia contra lo divino. Esto ya es cuando los compositores por no dejarse rebajar se exageran de palabras.

Cuando estas argumentaciones eran así profundas y solo con argumentos a lo humano, entonces seguro que el enemigo tomaba parte y al glosador que ganaba la reyerta, le tocaba glosar con el enemigo malo y con él no hay quien compita.

## SOBRE ARGUMENTOS Y PORFÍAS

*“Los mayores refieren que en el tiempo de antes, a cada rato el enemigo se trepaba en los bailes de marimba en figura de cristiano”.*

Los argumentos se los compone para competir con otro poeta compositor o entre dos décimeros. Los argumentos son décimas acompasados para mostrar el saber que cada uno de los compositores tiene y si los planes de un compositor tienen más argumentación, sirven para derrotar al otro compositor y al que se presente.

Una argumentación siempre se la hace entre dos compositores que sean poetas o entre dos decimeros reconocidos, pero que sean de este mundo y no del otro.

Digo esto del otro mundo, porque muchas veces en las argumentaciones muy profundas que tienen mucha porfía o cuando los glosadores son muy profundos en su cantar o están cantando solo a lo humano, especialmente en los bailes de marimba, el enemigo que es el que más sabe de la porfía, se mete en el jolgorio y en la argumentación y con el calor que él mete con su canto a lo humano, la argumentación se hacen más profunda y poco a poco el enemigo se adueña del baile.

Los mayores refieren que en el tiempo de antes, a cada rato el enemigo se trepaba en los bailes de marimba en figura de cristia-

no y por eso han habido glosadores que en las grandes argumentaciones han competido con el mismo espíritu maligno.

Pero esto pasa solo cuando el glosador sabe como entrarle al enemigo, porque en esta vida, mi Dios para todo dejó su contra y en las argumentaciones la contra para el enemigo es el argumento a lo divino.

Cuando se está glosando o se está en una argumentación y son dos compositores que se comprenden entonces ahí no tiene porque haber la reyerta porque cuando el uno empieza su argumento, el otro no lo interrumpe y más bien con el guasá lo va siguiendo en el canto, chiqui, chiqui, chiqui, llevando el compás y cogiendo la tonada y se así se va dando cuenta, qué clases de argumentos es que el otro va poniendo. Para poderle responder así mismo en buen asunto.

Los viejos compositores decían que los argumentos son como una medición entre dos fuerzas, porque en este mundo siempre hay la pelea entre lo humano y lo divino, o sea es como una lucha entre lo blanco y lo negro. Por eso en el mundo también hay la magia blanca y la magia negra y las dos son poderosas; aunque según los mayores la blanca siempre es más fuerte que la negra.

Esto de las dos fuerzas es porque así mi Dios dejó las cosas, que lo divino sea más fuerte que lo humano. Aunque los viejos que cultivaron los saberes a lo humano decían que: lo humano bien aprendido y bien usado, es lo mismo que lo divino y yo me creo que así mismo es, pero siempre y cuando la pelea sea entre dos humanos.

# LOS ARGUMENTOS A LO DIVINO

REMBERTO ESCOBAR QUIÑÓNEZ

“Los argumentos a lo divino son décimas sobre las cosas divinas, pero con bastante argumentación, qué por el saber del compositor se pueden llegar a conocer, porque de todas maneras el compositor es de este mundo.”

APARICIO ARCE R. ODRIGUEZ

“Digo esto porque así mismo es la ley con esto de los argumentos a lo divino, son décimas pero con bastante argumentación y todas son sobre el saber de las Sagradas Escrituras que los mayores conocían muy bien”

## SOBRE LOS ARGUMENTOS A LO DIVINO

*“En esta ciencia de componer argumentos completos tiene sus requisitos y su ley, que es la voz de los mayores y eso no se puede olvidar ni cambiar”.*

Los argumentos a lo divino son décimas sobre las cosas divinas, pero con bastante argumentación, qué por el saber del compositor se pueden llegar a conocer, porque de todas maneras el compositor es de este mundo. Por eso estas décimas se llaman argumentos a lo divino.

Los argumentos a lo divino también hablan de los santos que viven en los cielos, por eso estos argumentos a lo divino se glosan más que todo en los velorios de angelitos o en los arrullos de los santos. Pero también algunos argumentos a lo divino sobre todo, los que tienen más argumentación se glosan en los bailes de la marimba, porque tienen una buena respondida.

Según lo que decían los mayores estos argumentos a lo divino, se sacaron para defenderse del enemigo mayor, porque antes en los grandes jolgorios que se formaban los que estaban glosando no podían saber con quien era que estaba argumentando y muchas veces en el jolgorio del baile cantaba con el mismo enemigo en figura de cristiano.

Pero ahora no es así, porque con un argumento o con una glosa a lo divino se destierra al enemigo que anda suelto por los bailes. Por eso los mayores en sus jolgorios o donde fuera que se reunían para su diversión, empezaban cantando glosas o versos a lo divino.

Para explicarle mejor esto de los argumentos a lo divino, le voy a mostrar cómo es que nace un argumento a lo divino con todos sus requisitos porque, todo en esta ciencia de componer argumentos completos tiene sus requisitos y su ley, que es la voz de los mayores y eso no se puede olvidar ni cambiar.

Cuando yo era muchacho me gustaba pintar y dibujar y si hubieran existido en ese tiempo aquí en Esmeraldas una escuela para pintores, yo creo que me hubiera hecho un buen pintor, porque pintar era una cosa que me gustaba. Después como no pude ser pintor me hice carpintero entonces todo este amor a la pintura lo apliqué al trabajo de la madera.

Le diré una cosa, en el trabajo de la carpintería, este amor a la pintura me ha servido para darle los colores a la madera y también para dibujar las guitarras que hago y darles los colores originales de las maderas. Me gusta adornar las guitarras con algunos bejuco que hay en la selva y que al pulirlos toman lindos colores.

Este argumento a lo divino, lo compuse por mi amor a los colores y el trabajo de la madera, pero también para tener una argumentación con un señor que era un afamado compositor, pero cuando le eché el primer argumento, el pobre hombre tuvo que irse sin decir nada, porque no pudo abrir la boca.

La cosa fue que no pudo cumplir la penitencia que le puse, porque el compositor que se mete a una argumentación es como un carpintero que tiene que fabricar su respondida con los mismos materiales que el otro le está dando en su argumento: El argumento quiero que salga el pintor, dice así:

## QUIERO QUE SALGA EL PINTOR

*Quiero que salga el pintor,  
Que pinta con melodía,*

*Para que venga a pintar,  
El Crisagio de Isaías.*

Quiero que me pinte el sol,  
E que me pinte la luna,  
Que me pinte las estrellas,  
En el cielo, una por una.  
Quiero que me pinte el día,  
Con todo su resplandor,  
Y que me pinte el color,  
De este, que no lo conozco.  
Y en el plazo de un minuto;  
*Quiero que salga el pintor.*

Todas estas cosas que le estoy pidiendo es para complicar más el trabajo de la respondida que según la ley, tiene que ser en el mismo tono que el plante, por eso le pido más trabajo.

Quiero que me pinte el mar,  
Con las olas embravecidas,  
Quiero que me pinte el viento,  
En forma de un huracán.  
Que me lo pinte a San Pedro,  
Y me la pinte a Magdalena,  
Que me pinte las arenas,  
Al amanecer del día.  
También a Santa Lucia,  
*Si pinta con melodía.*

Esto del huracán se lo pido porque yo conozco el mar cuando está embravecido y también he visto lo que es una tormenta y por eso sé que un huracán es una cosa difícil de dominar. Pero también yo sé que hay bueno pilotos que conoce el mar, no le tienen miedo a las tormentas.

Cuando yo aprendí a pintar,  
Pinté como cualesquiera,  
Pinte a un cura consagrando,  
Desde un barco, mar afuera.  
Quiero que pinté una catedral,  
Con todito su santuario,  
Que me pinté a Jesús Cristo,  
Cuando lo iban a enclavar.  
De mí tienes la licencia,  
*Para que llegues a pintar.*

Además, para componer a lo divino el compositor tiene que conocer a todos los santos del cielo y también los de la tierra, porque cada Santo de la iglesia, tiene una cosa que es distinta de lo que tienen los otros.

Que pinté al Padre Eterno,  
Con todas sus maravillas,  
Que me pinté los tormentos,  
De la Sagrada Familia.  
Quiero que me pinté la misa,  
Que el cura va a consagrar,  
Y que me pinte el establo,  
Donde se hospedó María.  
Pues quiero verlo pintando,  
*Al Crisagio de Isaías.*

Ese es un argumento a lo divino. Por eso los mayores decían que todo el que quiere componer argumentos a lo divino tiene que conocer lo que dicen las Sagradas Escrituras, para que los argumentos salgan a lo divino, porque sino conoce las Sagradas Escrituras le salen décimas pero no argumentos.

El argumento a lo divino tiene que tener conocimiento, discusión para la porfía y sobre todo mucha argumentación. Así son los argumentos a lo divino que como le digo, no es lo mismo que las decimas a lo divino, "cada cosa va por su camino y cada camino llega a su destino".

Bueno ya que estamos en esto de los argumentos a lo divino, aquí tengo otro argumento que se llama, decime quién hizo al mundo, es un argumento bien conocido en Esmeraldas, porque muchos de los mayores lo echaban, pero este lo compuse yo, a mi manera y sin mucha argumentación, porque como le digo a mi, no me gusta mucho la porfía. Este argumento dice así:

### DECIME QUIEN HIZO AL MUNDO

*Decime quién hizo al mundo,  
Y a todito el firmamento,  
Quien hizo los elementos,  
Sabio, si eres tan profundo.*

*Decime cuánto estudiaste,  
Del mundo, de este cimiento,  
Y defíneme con asentó,  
De que modo está formado.  
De que armazón está parado,  
Habla si eres iracundo,  
Y dame esta definición,  
Si eres hombre de razón.  
Si eres cantor de atención,  
Decime quién hizo al mundo.*

*Dime si sería el Señor,  
Que mando formar el arca,*

Dime si sería esta barca,  
Hecha por el Salvador.  
Dime quién fue el inventor,  
Habla si eres de talento,  
Defíneme este argumento,  
Si eres hombre de razón,  
Quién hizo la creación,  
*Y todito el firmamento.*

Cuando el mundo se fundó,  
Te pregunto, cantador,  
Cuántas clases de animales,  
Hizo salvar el Señor.  
Estos, de los más mejor,  
De superior alimento,  
Hablas si eres de talento,  
O aprendiste alguna historia,  
Dame razón de memoria,  
*Duién hizo los elementos.*

Dime donde Adán quedó,  
Cuando el Señor lo maldijo,  
Solo por que habían comido  
El árbol que el prohibió.  
Dime dónde lo mando,  
Contesta sabio iracundo.  
Cuantas partes tiene el mundo,  
Acábame de explicar,  
Hoy te vengo a preguntar,  
*Sabio si eres tan profundo.*

Esto de los argumentos a lo divino es cosa seria, porque para componer un argumento a lo divino se tiene que conocer las Sa-

gradas Escritura, pero un argumento a lo divino también tiene que estar de acuerdo a lo que dicen los rezanderos tradicionales y sobre todo tiene que estar de acuerdo a lo que dice la Biblia.

Este argumento que le voy a echar usted lo ha escuchado en muchas partes de estas tierras esmeraldeña, porque es un argumento muy conocido que mucha gente lo aprendió y ahora lo echan por todas partes. Este argumento, yo te pregunto montubio, es un argumento a lo divino que la glosa primera dice así:

*Yo te pregunto montubio,  
Primera segunda y cuarta,  
Desde que paso el diluvio,  
Donde esta varada el arca.*

Según lo que cuentan lo mayores este argumento lo compuso don Víctor Manuel Montaña, que vivía en la pasada de Palma y según lo yo sé, él que era uno de los grandes compositores y decimeros de Esmeraldas y aunque mucha gente no lo sepa, lo que le digo es la pura verdad. Muchas de las décimas que hoy en día la gente echa en los pueblos fueron compuestas por este señor Manuel Montaña.

Este argumento yo lo escuche en muchas partes y mucha gente le repetía al pobre montubio la misma pregunta que le hacia don Manuel Montaña: "¿Dónde está varada el arca."

Pero la cosa es que ahora los decimeros que no conocen la ley de las décimas, preguntan esto pero con mala intención, como si el ser montubio fuera cosa mala o cosa de poca monta, no sabiendo que montubio es el que vive del monte y sobre todo el que conoce los secretos del monte.

Bueno, la cosa es que un buen día yo cansado de tanta pregunta que los decimeros del pueblo, le hacia al montubio, me senté y con el mismo plante de la pregunta, compuse otro argumento que és la contestación de la pregunta que se le hace al montubio. Porque el compositor sabe que toda pregunta echa en glosa, se tienen que contestar pero con otra glosa.

En el argumento que yo compuse para contestar la pregunta que le hacen al pobre montubio, empiezo justamente con la misma palabra de montubio, porque aquí todos sabemos que en estas tierras de Esmeraldas, sea al norte o al sur o donde sea, no hay gente que no viva del monte.

Yo sé muy bien que aquí en esta provincia de Esmeraldas todos somos gente que ha salido del monte, porque en el monte fue que todos nos criamos y el que no se crió en el monte, se alimento de lo que producía el monte. Por eso el argumento, yo te contesto montubio, dice de esta manera:

## YO TE CONTESTO MONTUBIO

*Yo te contesto montubio,  
Primera, segunda y cuarta,  
Desde que pasó el diluvio,  
Dónde está varada el arca.*

Comprendo que tú no sabes,  
Por eso me lo preguntas,  
Se ha llegado la ocasión,  
Responderte es oportuno.

En Armenia está varada,  
En el cerro de Arará,  
Si no has sabido sabrás,  
De la creación del mundo.  
Del diluvio para acá,  
*Yo te contesto montubio.*

Te juro que fue el Señor,  
Que mando a formar el arca,  
Te digo que fue esa barca  
Hecha por el Salvador.  
Que Noé, fue su operario,  
El carpintero mayor,  
Por eso fue que el Señor,  
Le enseñó todas las cartas,  
Pues con gusto te contesto,  
*Segunda tercera y cuarta.*

Cuarenta pares embarcaron,  
Para acá, al nuevo mundo,  
A la paloma mandó,  
A descubrir sitio alguno.  
Al cuervo lo maldició,  
Por mandado del patriarca;  
Iban otros animales,  
Aunque él también era uno,  
Cuarenta días navegaron,  
*Desde que pasó el diluvio.*

Toma atención, ciudadano,  
Lo grande que era esta barca,

Trescientos codos de largo,  
Y cincuenta tenía de ancho.  
Quince codos tenía de alto,  
Esta grande embarcación,  
Esto te lo hablo en confianza,  
Porque te hallas atrasado,  
Pues la verdad no me falta,  
*Se dónde está varada el arca.*

Cosa que así le contesté al que compuso esta décima y salí en defensa del montubio. Todas estas cosas que digo aquí en el argumento sobre el arca de Noé, mis mayores me las hicieron conocer y no en libros si no en las historias que ellos contaban, especialmente en los tiempos de la Semana Grande que era cuando los rezanderos enseñaban lo que sabían.

Por eso le decía antes, que esto de lo que enseñan las Sagradas Escrituras, es una cosa que el compositor de décimas y argumentos a o divino tiene que conocer y conocer de memoria y él que no las conoce bien, no puede componer a lo divino, porque de pronto dice lo que no es de decir y como las décimas son para aprender, él que escucha aprende lo que no es de aprender.

## SOBRE LOS ARGUMENTOS A LO DIVINO

*“El que se mete a componer décimas a lo divino, tiene que saber sobre las Sagradas escrituras para decir como fue que pasaron las cosas, porque si no sabe, dice cosas que no son”.*

Hay una glosa que los viejos la cantaban mucho en los bailes de marimba y después se quedo como un refrán y la gente la dice en todas partes. Me acuerdo que la glosa dice:

*Ahora si me va gustando,  
Tu manera de cantar,  
Tus palabras con las mías,  
Todas salen al compás.*

Digo esto porque así mismo es la ley con esto de los argumentos a lo divino, son décimas pero con bastante argumentación y todas son sobre el saber de las Sagradas Escrituras que los mayores conocían muy bien y otras son sobre lo que ahora nos enseña el catecismo antes lo hacían los viejos rezanderos.

Para mostrarle lo que le digo, tengo aquí un argumento a lo divino que se llama: contéstame y dame señas. Este argumento lo compuso don Manuel María Sánchez, compositor del norte que fue un hombre muy reconocido y muy respetado en toda esta provincia de Esmeraldas como compositor y decimista de los grandes.

Yo reconozco, por así manda la ley, que muchas de las décimas y argumentos que él compuso se los echa todavía como que fueran décimas de ahora, pero él que ya conoce sabe distinguir de quien son los plantes. El plante es parte de la ley.

Resulta que llegó un momento que todo el mundo sabía este argumento y lo cantaban y echaban por todas partes y sin ningún asunto y cada cual a su manera, porque así es esta cosa de las décimas, uno oye una glosa en alguna parte y de ese plante puede componer otra décima igual o parecida, pero nunca es la misma. Porque el plante puede ser ajeno, pero los pies salen de otra cabeza.

Este argumento a lo divino yo lo escuché cuando era todavía un joven maltón, en un baile de marimba en el pueblo de Borbón y me gustó su plante, por eso cuando ya me metí a esto de las décimas, entonces lo compuse a mi manera, con los pies que a mí me gustan, pero con el mismo plante del otro decimero.

Este argumento del arca de Noé, es justamente un argumento a lo divino, pero es de contrapunto y es para la discusión, porque es una pregunta que el compositor hace al que quiera responder y la ley manda que toda pregunta debe tener una respondida y no de cualquier manera sino como debe ser. Con el mismo plante.

El argumento que yo compuse se llama: contéstame y dame señas y dice así:

## CONTÉSTAME Y DAME SEÑAS

*Dónde el arca se varó,  
Contéstame y dame señas,*

*Dime si llegó a la peña,  
El agua cuando se creció.*

Dime, Cual fue la montaña,  
En qué cerró esta varada?  
Dime cómo se llamaba,  
El hombre que la guiaba.?  
Dime qué viento soplaba,  
Cuando el agua se inundó.  
Cuanta gente ella cargó,  
Dependientes del gran Noé.  
Avísame, pero si sabes ?  
*Dónde el arca se varó.*

Si eres de sabiduría,  
Debes contestar al momento,  
Si navegó el firmamento,  
Tan solo en cuarenta días.  
Dime si al agua subía,  
O el arca andaba muy plena ?  
Dime si estaba llena ?  
Con el número que embarcó.  
Dime en cuanto mar fragó ?  
*Contéstame y dame señas.?*

Dime de los descendientes,  
De la familia de Noé,  
Se embarcaron como su mujer,  
O alguno de sus parientes.?  
Dime si en el arca hubo

Gente grande o pequeña,  
Sí de color blanca o trigueña  
Para formar a la creación?  
La agua cuando la hundición,  
*Dime si llegó a la peña.?*

Dime cuál fue la montaña,  
El cerro donde se varó?  
Te hago esta pregunta yo,  
Para probar tus hazañas.  
Y dime cómo se llama,  
El punto, donde ella quedó  
Decime pues si se varó  
En Armenia o en Arará,  
Y cuanto echó para secar;  
*El agua cuando se creció.*

Los compositores mayores decían que la respondida que un compositor le da a otro, tiene que ser en el mismo tono que el otro está poniendo sus argumentos o sea su décima o el mismo verso y el arrullo o lo que sea que se cante.

Me doy cuenta que ahora estas cosas de nuestra cultura se hacen sin ningún asunto, sin ninguna ley, ahora todo es a lo bamba como decían los viejos. Pero los que conocemos la ley, sabemos que los argumentos son cosas dejadas por nuestros mayores y se tienen que componer bien, para que sean argumentos.

La cosa es que como nadie me respondía el argumento sobre el arca de Noé, yo mismo compuse otro argumento para responderme en el mismo tono, pero eso sí para poder componer

esta décima yo tuve que averiguar y preguntar a los mayores sobre cómo fue que pasaron estas cosas del arca de Noé.

## YO TE DOY RAZÓN Y SEÑAS

*En las montañas de Armenia,  
En las tierras de Arará,  
Donde la barca esta,  
Yo te doy razón y seña.*

Poné atención de qué modo,  
Fue la construcción del arca,  
De la tripulada barca.  
De largo trescientos codos,  
Y cincuenta de acomodo,  
Fue el ancho que ocupó ella.  
Fue la barca, la más bella  
Cantor ponete en estudio,  
Quedó el arca en el diluvio;  
*De Armenia. en las montañas*

Son treinta codos de altura,  
De aquella nave feliz,  
Te lo aseguro yo; así,  
Lo componían su hermosura.  
Y Noé y otras criaturas,  
Les hizo su majestad.  
En cien años de igualdad,  
Le dio Noé construcción;  
Quedó el arca en la hundición  
*En las tierras de Arará.*

Bajo Noé dentro del arca,  
Cuando lo mandó el Señor  
A castigar su rigor,  
Sobre los malos monarcas.  
Era cuadrada la barca,  
Hecha por una igualdad  
No tenía tacha ninguna,  
Esta embarcación feliz  
Y es muy cerca del Sinaí.  
*Es donde la barca está.*

También dispuso el Mesías,  
Contra estos pecadores,  
Para castigar sus rigores,  
Lluvia de cuarenta días.  
Al ver el mar que crecía,  
Sobre las más altas peñas,  
La barca andaba a muy plena,  
Con el auxilio de Dios.  
Donde el arca se varó,  
*Yo te doy razón y señas.*

Los compositores sabemos que por falta de conocer la ley es que ahora se escucha tanta mojiganga y entonces los que las echan, dicen que son cosas de nuestra cultura. Eso es pura cosa sin fundamento, cosa de muchacho.



## SOY EL AUTOR SOBERANO

*Soy el autor soberano,  
Soy bautizado en el mar,  
Soy la ciencia universal,  
Baje a castigar paganos.*

Soy poeta declarado,  
Para el que tenga talento,  
Ha de ser de pensamiento,  
Y de mi conocimiento.

De mi saber no consiento,  
Pues a ningún ser humano,  
Y si hay alguno soberano,  
Que quiera ser como yo.  
Yo le doy a comprender,  
*Que soy el autor soberano.*

Me dirás en qué talento,  
Fundas tu sabiduría,  
Fantares por poesía,  
Definime este argumento.  
Si te quieres explicar,

ARGUMENTOS  
A LO DIVINO  
DEL FONDO  
COMÚN.

Para yo quedar contento,  
O quieres improvisar,  
Argumentos de evangelio.  
Pues con los siete misterios,  
*Soy bautizado en el mar.*

Para cantar soy nacido,  
Lo hablo con satisfacción,  
Yo le bendecí al rey Clarión,  
Cuando lo fui a ensaminar.  
Le ensañé las siete reglas,  
De las artes mineral,  
En la calle y en la cárcel,  
Me rindieron obediencia.  
Y lo hablo con elocuencia,  
*Soy la ciencia universal.*

Soy el espacio del mundo,  
Poeta de buen cantar  
Me tendrás que respetar,  
Así sea el mas iracundo.  
Por que en mi saber me fundo,  
Para ponerles la mano  
para mí no hay engreído,  
No hay poeta, no hay doctor  
Con licencia de nuestro señor,  
*Baje a castigar paganos.*

*LOS ÚLTIMOS GUARDIANES DE LA TRADICIÓN:  
LOS COMPOSITORES. Historia de Vida de Remberto Escobar  
Esmeraldas, 1993. Proceso de Comunidades Negras.*

## DIME PUES CRIATURA

*Dime pues criatura,  
Si sos el gramatical,  
Donde quedó el misal,  
De la sagrada escritura.*

Como ajuamado que sos,  
En que parte jue que oró,  
Jesucristo en el desierto.  
Quiero que me des el juin,  
Cuántas palabras en latín,  
Habló Dios en sus alturas;  
Quiero que me des el juín,  
*Dime, pues criatura.*

Quiero que des el juin,  
Para yo decirlo breve,  
La parte del miserere,  
El Dios te salve en latín.  
Si no sabes bien imbuir,  
Quiero que me digas vos,  
Cuántas palabras Dios habló,  
Para entrar en Canaán,  
El libro que Dios dejó;  
*Si sos el gramatical.*

Dime el punto agrimensado,  
Donde fue estudiado Dios,  
Quiero que definas vos,  
Porque te encuentro atrasado.  
Busca el libro ensaminado,  
Que puedas más adelantar.  
Si no has leído en latín,  
Domeno du mantus dei,  
Vengo a preguntarte yo;  
*Qué parte tiene el misal.*

Quiero preguntarte yo,  
Las palabras que Dios habló,  
Cuando lo arrojó a Luzbei.  
Quiero me dejes saber,  
Cuántas Biblia nos dejó,  
En que colegio aprendió,  
Las cosa que enseñó,  
Cuando estuvo en las alturas;  
Quiero que des el juin,  
*Yo te pregunto criatura.*

*LOS ÚLTIMOS GUARDIANES DE LA TRADICIÓN:  
LOS COMPOSITORES, Historia de Vida de Evangelista Ribadeneira,  
Bella vista, Río Onzole, 1985. Proceso de Comunidades Negras.*

## LE DIJE A MI CORAZON.

*Le dije a mi corazón,  
Que no me charlase tanto,  
Yo soy hombre que contesto,  
Con buena argumentación.*

Soy nacido de cristianos  
Y tengo vena de poeta,  
Lo que aprendí para cantar,  
Lo ofrezco en la res cautiva.  
La misma vena me obliga,  
Amor, virtud e ilusión.  
Amigo con precaución,  
Diga la gloria del cristiano,  
El charlar mucho no es bueno,  
*Le dije a mi corazón.*

Con aquel torpe al igual,  
Y aquel cantor ignorante,  
Ningún hombre en mi delante,  
De esa manera ha de hablar.  
Vergüenza me quiere dar.  
Si oigo su voz me espanto,  
Yo en cualquier parte canto,  
Ninguno me respondiese;  
Así mismo me dijese,  
*Que no me charlase tanto.*

Hoy quiero eclipsar tu dicha,  
Y te quiero preguntar,  
De que manera inmortal,  
Hizo Dios el paraíso.  
Dime de qué metal lo hizo,  
Dime si está en el oeste,  
Dime el color de la peste.  
Y el grueso de un enano,  
Para qué charlas cristiano,  
*Donde hay quién te conteste.*

Y te pregunto también,  
De la corona de espinas,  
Si fue de hierro o de acero,  
O fue de una rama de encina.  
Me dijo Santo Cristina,  
En una gran revelación,  
Que del agudo cabrión,  
Fue la corona del Mesías,  
Te avergüenzo en este día.  
*Pero en buena contestación.*

*LOS ÚLTIMOS GUARDIANES DE LA TRADICIÓN:  
LOS COMPOSITORES, Historia de Vida de Evangelista Ribadeneira,  
Bellavista, Río Onzole, 1985. Proceso de Comunidades Negras.*



# LOS ARGUMENTOS A LO HUMANO

APARICIO ARCE RODRIGUEZ

"Los argumentos a lo humano son composiciones décimas que tienen bastante argumentación, son compuestos de la fantasía y del orgullo del compositor, por eso son buenos para argumentar sobre los saberes de la cabeza, pero de los que son a lo humano.

REMBERTO ESCOBAR QUIÑÓNEZ

Mis mayores me enseñaron que esto de los argumentos a lo humano, es una cosa muy peligrosa para el cristiano y sé muy bien que los argumentos a lo humano se pueden cultivar, pero con mucho cuidado y con mucho respeto a lo divino

## SOBRE LOS ARGUMENTOS A LO HUMANO

*“El diablo es uno de los mejores cantadores de argumentos a lo humano y por eso le gustan las argumentaciones, porque con su saber a lo humano él rebaja al que se ponga por delante”.*

Los argumentos a lo humano también son décimas como los argumentos a lo divino, pero son se componen sobre las cosas de este mundo, los argumentos a lo humano se componen para que los compositores que cultivan el saber a lo humano, puedan glosar su saber y ser reconocidos en ese saber.

Estos argumentos a lo humano se componen sobre la porfía que algunos compositores buscan para rebajar al otro compositor, porque así son los saberes a lo humano, tienen que rebajar al que sabe menos.

Los argumentos a lo humano son composiciones décimas que tienen bastante argumentación, son compuestos de la fantasía y del orgullo del compositor, por eso son buenos para argumentar sobre los saberes de la cabeza, pero de los que son a lo humano .

Los argumentos a lo humano se componen para que el compositor o el decimero pueda balaquiarse todo lo que quiera sobre el poder y la sabiduría de lo humano, pero eso sí, sin cruzar el camino que mi Dios dejó para los que cultivan los saberes de la cabeza.

Según lo que decían los mayores estos argumentos se componían para reforzar el saber a lo humano, por eso cuando dos compositores o buenos decimeros, se ponían a competir con argumentos a lo humano, el que era más profundo lo rebaja al que sabía menos.

Según los mayores esa es la ley, por eso es que los viejos decían que la porfía no es buena. Todo el que se mete a competir sabe que lo pueden rebajar.

Todos los que somos compositores sabemos que estos argumentos y sobre todo las argumentaciones a lo humano son muy buscados por el diablo, porque según dicen los mayores, que por algunas ocasiones han glosado con el enemigo. El diablo es uno de los mejores cantadores de argumentos a lo humano y por eso le gustan las argumentaciones, porque con su saber él rebaja al que se ponga por delante sea de este mundo o del otro.

Los viejos cantadores de marimba, decían que al diablo le gusta mucho esto de las argumentaciones y las porfías, entonces cuando los compositores o los decimeros se meten en las argumentaciones, él también se mete en medio de la gente y forma los desajuarranches y las reyertas.

La cosa es que si alguno de los glosadores no le pone alguna contra, él con su canto a lo humano se va metiendo en la profundidad del canto a lo humano cosa que nadie se puede salir y termina llevándose el baile a los profundos infiernos, con todos los que están adentro.

Ahora ya casi no anda pasando esto que le cuento, porque la gente ahora es más diablo que el mismo diablo pero anteriormente y más que todo por la costa abajo, el diablo muchas veces se trepo en la casa donde estaba el baile de marimba y toda la noche estuvo bailando y glosando con los otros y nadie se dio cuenta hasta que amanecieron tocando y bailando marimba en el patio del infierno. Se dejaron llevar del enemigo por no poner asunto.

Así pasó, por acá por el estero del Descolgadero en el brazo del Mira, que la gente estaba en un baile de marimba bien cogido y de un rato a otro, llegó un hombre en un potrillo, dicen los que lo vieron, que clavo el canalete en el saltadero de la orilla y amarró el potro, un potro que parecía una culebra. Dicen que el hombre venía bien futre, lo que se dice futre y con buen zapato blanco al pie y sombrero de paño.

Desde que subió y entró al salón del baile, se paró al lado de la marimba y mirando la forma de tocar de los marimberos, después de un rato pidió los tacos de la marimba y se puso al bordón y ahora sí, le metió candela al baile y después de un rato empezó a glosar versos a lo humano.

Cosa que los respondedores que estaban en la cabeza de la marimba, no les quedaba tiempo de descansar en la respondida y dicen que cuando el un tiplero se cansaba de tocar y salía mojadito del sudor entraba otro, pero el hombre del potrillo, seguía sin una gota de sudor, solo poniendo glosas como grano de maíz.

Cuentan los que vieron, que así estuvieron como por tres horas que el baile se llevaba el mismo diablo de lo encendido, cosa que

el glosador no daba descanso pero ni para templar los instrumentos, ni para descansar los bailadores y menos para descansar los músicos que estaban bañaditos en sudor. Pero el Hombre ni una gota de sudor.

Pero como dice el dicho: "el hijo de Dios nunca muere de boca abajo", uno de los cantadores que estaba en la respondida al ver que el hombre que estaba glosando, tenía sin resuello a los que estaban tocando los otros instrumentos y los mismos cantadores ya se estaban quedando sin argumentos para responderle al que estaba glosando en el bordón, se acordó que desde que subió el hombre a cantar, solo habían cantado argumentos a lo humano y no habían metido ni un verso a lo divino. La cosa fue que cuando el hombre pegó el grito de la respondida de la última glosa que puso el bordonero, le cambio el tono y le respondió con una glosa a lo divino, que dice así:

*Desde Guabalito vengo,  
Con un dolor de cabeza,  
Para un diablo desatado,  
Magnífica y en grandeza.*

Cosa que dicen los que estaban en el baile, que cuando el hombre que estaba cantando escuchó esa glosa a lo divino que tiene la magnífica que es una de las oraciones más grandes del saber de lo divino, soltó esos tacos como si fueran de candela y pegó un brinco que se pasó por encima de la madre caballetera del salón y cuando asentó al suelo, por una esquina de la casa, bruummm, se descendió abajo y de allá les puso la última glosa que decía:

*Ya me voy ya me despido,  
Yo no sé que es que les pasa,  
Ya el diablo se va de aquí,  
Pero me les llevo la casa.*

Cosa que cuando la gente escuchó el desbarate que formo el hombre y pusieron asunto a lo que el diablo les dijo con la glosa, pararon el baile y salieron a ver; resulta que la casa estaba al filo del barranco del río, ya para caer a los profundos cantiles del infierno.

Esto que le cuento ha pasado en muchas partes de los ríos de la costa abajo y aquí en estos ríos de Esmeraldas también en el tiempo de los mayores, estas cosas pasaban a cada rato. Ahora esto casi no pasa y es porque la gente de ahora no sabe nada; algunos repiten las décimas como loros, pero el saber profundo de lo que es lo humano, eso se fue con los viejos al plan de la tierra.

Bueno, pero dejemos al enemigo que tranquilo y regresemos a los argumentos a lo humano. Resulta que cuando yo era muchacho y empezaba a tener interés por esto de las décimas, siempre me meía en la casa de marimba, que tenía don Leandro Quiñónez aquí en el pueblo de Limones, para ver cantar a los grandes compositores.

En estas casas de marimba que le digo, era donde los viejos se reunían a bailar marimba, en sus fiestas o cuando tenían ganas de divertirse y me acuerdo que en estas casas de marimba ellos se pasaban días enteros cantando marimba, glosando décimas y argumentando su saber, uno a lo humano y otros a lo divino.

La cosa es que el que estaba aprendiendo se metía a estas casas y si quería aprendía lo que su cabeza le daba para aprender, ya fuera a lo humano o ya fuera a lo divino. Porque si sé bien que lo humano no lo cultiva cualesquiera.

Esto que le voy a contar lo vi con mis ojos. Para una fiesta de la Candelaria llegaron aquí a Limones, unos mayores que eran compositores y venían del Río Patía arriba y en una de estas casas de marimba se juntaron con los compositores de todos estos ríos del norte y de Esmeraldas y se pasaron varios días.

Me acuerdo muy bien que ellos glosaban algunos de sus argumentos en una lengua, que era bastante cruzada, era una lengua que solo ellos comprendían. Algunos de los viejos que vivían en estos ríos del norte y que eran venidos de por allá, decían que era la lengua de los cimarrones del Patía, como yo era muchacho no pregunte mas pero si me acuerdo bien.

De todos los argumentos que estos compositores de la costa abajo echaron en nuestra lengua, porque ellos hablaban las dos lenguas, me acuerdo de este que se llama: el puente de Mantible.

Este argumento yo lo escuché siendo muy pequeño y enseguida me lo aprendí, me gusto porque tiene palabras que son sacadas de los cuentos antiguos que algunos viejos echaban por aquí por estos ríos de Esmeraldas. Este argumento que es a lo humano, dice así:



Soy el cerro de Arará,  
De las montañas de Armenia,  
Nadie sube por la peña,  
Es difícil de trepar.  
Yo soy la espada batista,  
La que tuvo Fierabrás,  
Yo hago temer a Turquía,  
Y quebrar su cimitarra,  
Soy muralla en la frontera  
*Los tres infantes de Lara.*

Yo soy el río Jordán,  
Lo mismo que el río Frigor  
Los tres barriles de bálsamo,  
Con que untaron al Señor.  
Veinticinco pies de altura,  
Midió el salto de Olivero  
Yo soy el Duque René,  
El Príncipe Borgoñón,  
Soy el sabio Salomón,  
*Y lo que te digo, eso soy.*

## SOBRE LOS ARGUMENTOS A LO HUMANO

*“Para argumentar a lo humano, hay que saber sobre la ley de las décimas para no pasar la ralla, por eso es bueno ver bien con quién se mete uno, antes de empezar una argumentación”.*

Le diré que yo conozco muy poco sobre esto de los argumentos a lo humano porque es una cosa que no me gusta mucho. Lo que sí le digo es que hay algunos de estos argumentos que son muy exagerados y los compositores que cultivan los argumentos a lo humano, muchas veces por no dejarse rebajar de los otros compositores, se olvidan de la ley y se meten hasta con lo divino. Por eso le digo que a mí no me gusta mucho esto de la argumentación a lo humano.

Mis mayores me enseñaron que esto de los argumentos a lo humano, es una cosa muy peligrosa para el cristiano y sé muy bien que los argumentos a lo humano se pueden cultivar, pero con mucho cuidado y con mucho respeto a lo divino.

Por eso es que, para argumentar a lo humano, hay que saber sobre la ley de las décimas para no pasar la ralla, por eso es bueno ver bien con quién se mete uno, antes de empezar una argumentación, porque el enemigo lo puede empujar.

Para mostrarle como se compone un argumento a lo humano le voy a echar un argumento que tengo aquí y que se llama: llegó la

lengua ladina. Este argumento es de los que los compositores decimos que son de tono subido y justamente por eso no me gusta andarlo diciendo en todas partes, porque que contiene mucha exageración con las palabras.

Este argumento es de tono subido, pero no es tanto como otros que yo he escuchado por ahí y que mejor yo, ni los repito con mi palabra, porque francamente no me gusta y además me parece muy feo que un cristiano se ponga a echar glosas que son de tono subido, contra Jesucristo y contra su corte.

Este argumento que le voy a echar yo lo escuché cuando era muchacho, en una argumentación que dos compositores formaron en un baile de marimba que una familia Medina, formaron allá en la boca del estero de María. Le digo que yo escuché este argumento una sola vez y me lo aprendí y lo sigo teniendo en mi cabeza y no lo puedo olvidar y le diré que solo para mostrarle como es un argumento a lo humano con exageración de palabras, se lo voy a echar. Porque a mi no me gusta.

Además desde que empezamos con esta charla sobre las décimas, ya hemos cantado bastantes glosas a lo divino, entonces no tenemos mucho miedo que el enemigo mayor se nos trepe aquí y se ponga a glosar sus argumentos con nosotros. El nombre de este argumento es: llegó la lengua ladina y dice así:

## LA LENGUA LADINA

*Llegó la lengua ladina,  
Llegó el Rey del horizonte,  
Llegó el padrón de los montes,  
El capitán de la gran China.*

Yo he venido a esta tierra  
Buscando con quien cantar,  
Creo que aquí habrá poetas,  
Con quien yo pueda charlar.  
Pero que vayan sabiendo,  
Y no les cause sorpresa,  
Que solo por castigar,  
Yo me nadé a las Antillas;  
Pues de una vez que lo sepan,  
*Llegó la lengua ladina.*

Justamente estos argumentos así compuestos de la pura porfía y de la necesidad de palabras, son los que le gusta al enemigo que uno los glose en los bailes de marimba, porque son para el desafío y con el desafío viene la reyerta y con la reyerta se calienta la sangre y con la sangre caliente es que viene la muerte. Pero sigamos con nuestro argumento:

Yo canté con Salomón,  
Siete días en un balcón,  
Cuando llegamos al octavo,  
Lo hice pedir perdón.  
Canté con el rey David,  
Otro que también vencí,  
Hasta el mar rojo crucé,  
Alemania, Francia y Londres,  
Y las inglesas decían:  
*Llegó el rey del horizonte.*

Por ejemplo aquí en este pie donde habla del Rey Salomón, tiene un poco de soberbia porque las Sagradas Escritura dicen que el Rey Salomón, fue un gran hombre pero que además fue un gran rey y además era muy sabio en sus saberes. Pero hay compositores que por superar al otro compositor y no dejarse rebajar, dicen cosas que ofenden las Sagradas Escrituras que es la fuente de donde viene el saber a lo divino. El argumento sigue así:

Yo canté con Jesucristo,  
En latín la letanía,  
Y el planeta se bajaba,  
Y el cometa se subía.  
El sol se paralizaba,  
En todita su carrera,  
Y la luna se eclipsaba,  
En los hileros del norte;  
Y gritaban por los aires,  
*Llegó el padrón de los montes.*

Ya ve, por ejemplo aquí en este pie la porfía se mete con Nuestro Señor Jesucristo, que todo sabemos que no es cosa de juego, pero de todas maneras lo que se dice no es una cosa que se la dice por malo, sino que es por darle más poder a la argumentación, porque el compositor sabe que después de Jesucristo no hay más poder sobre la tierra.

Entonces la cosa es que si el otro compositor quiere pasar de este plante entonces ya le toca es insultar a Nuestro Señor Jesucristo y todos sabemos que cuando el cristiano insulta a nuestro Se-

ñor, el enemigo se alegra. Bueno la cosa es que el último pie del argumento, dice así:

San Antonio me escribió,  
Que me quería conocer,  
Que le enseñara latín,  
Que también quería aprender.  
Se me botó San José,  
A pedí me nuevas planas,  
Fuimos a canta a la Habana,  
A las islas de Argentina,  
Y me dio todo el poder,  
*Capitán de la gran China.*

Aquí en este pie lo que dice el compositor de los santos del cielo, me creo que es no por ofender, mas bien me parece que pone a los santos como si fueran compositores o decimeros entonces no esta mal porque no es una blasfemia sino un acompañamiento; bueno así es esto de los argumentos a lo humano. También me doy cuenta que algunos de los compositores que cultivan los saberes a lo humano son muy exagerados y se meten mal metidos con el poder divino.

Yo conozco bien esto del peligro de la argumentación a lo humano porque soy cantador de la marimba y es en el canto de la marimba donde más se usa el canto a lo humano, porque cuando hay un baile de marimba se sube gente de todas partes y en el jolgorio del baile mucha gente se mete a glosar, sin saber glosar y sin conocer lo que manda la ley de los argumentos, entonces mu-

chas veces se escucha cantar cosas sin fundamento, puras pamplinas y groserías contra los mayores.

Cuando se está cantando en un baile de marimba los respondedores tienen que tener la precaución de meter de vez en cuando en el canto a lo humano unas glosas a lo divino, esto es para que el enemigo del cristiano no se meta en el baile y termine llevándose el baile con casa y todo a los profundos infiernos, como ha pasado en varias partes de la costa abajo.

Bueno, aquí tengo otro argumento a lo humano que tiene bastante porfía de palabras, pero que no se mete para nada con lo divino. Este argumento es compuesto más bien como para desafiar a otro compositor que cultive los saberes a lo humano. Todo compositor sabe que en el canto a lo humano la porfía es dura y argumentación subida de tono.

Este argumento salga ese que salió, es para el puro desafío y la argumentación y solamente en el último pie es un poco exagerado de palabras porque digo algunas cosas subidas de tono, pero es solo para hacerle dar miedo al que está metido en la porfía.

Porque todo compositor que cultiva el canto a lo humano sabe que nadie tiene el poder para hacer que venga un terremoto, ni que se eclipse el sol, esto es una cosa que solo la puede hacer mi Dios con su divino poder, Pero así son los argumentos a lo humano, por eso son una cosa delicada para el que no conoce la ley.

## SALGA ESE QUE SALIÓ

*Salga ese que salió,  
Con tan grande atrevimiento,  
Sin hacer acatamiento,  
Sabiendo que aquí, estoy yo.*

*Ya ves que tan solo yo,  
Soy quien glosa a lo divino,  
A todos los ensamino,  
Con mi ciencia y mi saber.  
Para mí, no hay engreído,  
Que no lo deje abatido,  
Y lo dejaré corrido,  
Al que se meta a pintor  
Para irlo castigando,  
Salga ese que salió.*

*Viendo lo bravo que soy,  
Cuando me hallo enfurecido  
Que para mí no hay doctor,  
No hay poeta, no hay señor.  
Y por que tan solo voy,  
Sales tan embravecido,  
Bruto, que habéis cometido,  
Donde está tu pensamiento,  
Pues te quedarás llorando,  
Por tan grande atrevimiento.*

Temblarán las jerarquías,  
Cuando te esté castigando,  
Pues yo te estoy enseñando,  
Todos mis conocimientos.  
Eres un discípulo mío,  
Para que tengas talento  
Y también educación,  
Y tengas conocimiento  
Y no vuelvas a salir,  
*Sin hacerme acatamiento.*

La luna se eclipsará,  
Igualmente con el sol,  
Tendrá que haber terremoto,  
Con el más duro temblor.  
El día se oscurecerá,  
La tierra se partirá,  
Habrá lluvia torrencial,  
Que se vendrán sobre vos,  
Doce rayos caerán,  
*Sabiendo, que aquí estoy yo.*



## ARGUMENTANDO EN PORFIA

*Se me hace a mi fantasía,  
Cuando alguno me provoca,  
Yo le hago callar la boca,  
Argumentando en porfía.*

Empezaré por el cero,  
Que es número factor,  
En operación mayor,  
Que me disminuyas quiero.  
Quién te ha mandado grosero,  
Que me provoques hoy día,  
Sabiendo que en poesía,  
Se oye mi juama, bastante.  
Glosar con un ignorante;  
*Se me hace a mi fantasía.*

Para mí eres un muchacho,  
Que te puedo dar lección,  
Y si tienes precaución,  
Dime qué es número abstracto  
Ahora mismo en este rato.

## ARGUMENTOS

## A LO HUMANO

## DEL FONDO

## COMÚN.

Uno halló la garlopa,  
Quedó con la lengua mocha,  
Sin poderme contestar.  
Pues yo me hago respetar;  
*Cuando alguno me provoca.*

Matemáticas sabrás,  
Si sos número estudiado,  
Que me sumes en quebrado,  
Y que también me dividas.  
Si quieres aprender más,  
Con reglamento y con nota,  
Queda con la mente loca,  
Él que conmigo se meta.  
Aún cuando sea el más poeta,  
*Yo le hago callar la boca.*

Di, cuánto es quince por cinco,  
Si es que sabes numerar,  
Quien sabe multiplicar,  
Esto lo contesta al brinco  
Porque son setenta y cinco,  
Que en numeración daría;  
Haceme esta cuenta hoy día,  
Para ver si esta completa.  
Yo rebajo al más poeta;  
*Argumentando en porfía.*

LOS ÚLTIMOS GUARDIANES DE LA TRADICIÓN:

LOS COMPOSITORES, *Historia de Vida de Evangelista Ribadeneira,*

*Bellavista, Río Onzole, 1985. Proceso de Comunidades Negras.*

## LAS AGUAS DE ANCHICAYA

*Por medir este océano,  
Las aguas de Anchicaya,  
Yo me sabu'í en Tumaco,  
Y resulté en Panamá.*

Yo cargaba un euromestico,  
Y también un uroplano,  
Para medir el tamaño,  
Que tenía de aquí a Irlamento.  
Como mil millas y un ciento,  
Las conté por meridiano,  
Anduve más de cien años,  
Midiendo el hondo del mar;  
Caminando por el plan;  
*Por medir este océano.*

Yo medí toda la hondura,  
Desde Colón al Darién,  
Del puesto de San Miguel,  
Medí hasta Buenaventura.  
A Guayaquil fui a contar,  
Todo lo que yo medí,  
Treinta mil millas tenía,  
En toda su profundidad.  
Y seguí midiendo la hondura,  
*Las aguas de Anchicaya.*

Desde Colón empecé a medir,  
Todo el hondo del mar,  
Y no pude resollar,  
Hasta llegar a Santa Jué.  
Sin numeración conté,  
Treinta millas en un rato,  
Con regla de veinticuatro,  
Seguí midiendo el norte;  
Con un cuaderno grandote;  
*Yo me sabu'í en Tumaco.*

Medí desde el Magdalena,  
Toda la costa del Brasil,  
Cuando saque la cabeza,  
en la punta de Santa Elena.  
Me encontré una sirena,  
En una profundidad,  
Y no le pude aceptar,  
Ninguna conversación,  
aquí pegué el zambullón;  
*y resulté en Panamá.*

*LOS ÚLTIMOS GUARDIANES DE LA TRADICIÓN:  
LOS COMPOSITORES, Historia de Vida de Evangelista Ribadeneira,  
Bellavista, Río Onzole, 1985. Proceso de Comunidades Negras.*

## LA PREGUNTA DEL NEGRO

*Como ignorante que soy,  
Me precisa preguntar,  
Si el color blanco es virtud,  
Para mandarme a blanquear.*

El ser negro no es afrenta,  
Ni color que quita fama,  
Porque de zapatos negros,  
Se viste la mejor dama.  
Las cejas y las pestañas,  
Y su negra cabellera,  
Que lo analice cualesquiera,  
Que interrogando es que estoy.  
Y me precisa preguntar,  
*Como ignorante que soy.*

Pregunto sin vacilar,  
Que esto no comprendo yo,  
Si el sabio que hizo la tierra,  
De qué color la dejó.  
De qué pasta lo formó,  
A nuestro primer padre Adán,  
Y el que me quiera tachar,  
Que me sepa contestar.  
Como ignorante que soy,  
*Me precisa preguntar.*

Pregunto porque me conviene,  
Si ser negro es un delito,  
Desde que nací a este mundo,  
Letras blancas yo no he visto.  
Negra fue la cruz de Cristo,  
Donde murió el redentor,  
De negros vistió María,  
Viendo morir a Jesús.  
Me precisa preguntar,  
*Si el color blanco es virtud.*

El negro con su color,  
Y el blanco con su blancura,  
Todos vamos a quedar,  
En la oscura sepultura.  
Se acaban las hermosuras,  
De las blancas señoritas,  
Se acaba el que más critica,  
De este color sin igual.  
Y si el color blanco es virtud,  
*Para mandarme a blanquear.*

*LOS ULTIMOS GUARDIANES DE LA TRADICIÓN: LOS DECIMEROS.  
Historia de vida de Benildo Torres Castillo. Las Cruces,  
Río Onzole, Eloy Alfaro, 1987. Proceso de Comunidades Negras.*

## GLOSARIO DE TERMINOS

Acutundir:	Atontar, a palos
Agallando:	Los movimientos de la boca del pez fuera del agua
Aguaitar:	Vigilar, cazar
Bandera negra:	Contra, oposición
Balaquear:	Gritar, hacer aspavientos
Baladrón:	Abusivo
Blindado:	Sellado
Botija:	Canasta que sirve de medida para el maíz
Bundes:	Cantos rituales
Cabeza de agua:	Marea máxima, ultimo día de la puja
Cantil:	Abismo marino
Caramanchel:	Casa improvisada
Calzón sapo:	Shorts pantalón corto
Carduma:	Pez similar a la sardina
Canchimala:	Pez
Cayapos:	Chachis
Cazar la vela:	Poner la vela en posición del viento
Costa arriba:	Norte de Esmeraldas
Costa abajo:	Sur de Colombia
Coquito:	Barrio de Esmeraldas
Congas:	Tipo hormiga muy grande
Cucho:	Rincón
Cununo:	Tambor menor, de una sola membrana
Culeros:	Los últimos plátanos de un racimo
Cuero:	Castigo, latigazos
Cuarta:	Sistema de medida
Dejondado:	Desfondado, rotos
Enclavar:	Clavar, crucificar
Charada:	Parada, forma de defensa
Charlón:	Hablador, jactancioso
Chicharra:	Cigarra

Chogozo:	Pelicano
Guanzagul:	Una variedad de hormiga
Guapipe:	Una variedad de gavilán
Gualajo:	Pez del mar
Gusarapos:	Larvas
Guindando:	Colgando
Madre de Dios:	Alimento diario
Maltón:	Joven adolescente
Manido:	Podrido, descompuesto
Molendera:	Persona que trabaja con la miel de caña
Raya:	Jornal
Oso caballuno:	Oso de anteojos
Plan:	Fondo, de algo
Pejesapo:	Pez muy ponzoñoso
Puja:	Aguaje
Pintura:	Lujo, orgullo
Pinganilla:	Tapa-rabo, ropa pequeña
Pica:	Resentimiento, rencor
Tamborero:	Una variedad de pez venenoso
Tumba palo:	Larvas de camarón
Torear:	Molestar, enfurecer
Trasmallos:	Tipo de red para pescar
Hacer Cara:	Fingir amistad
Hileros:	Caminos de espuma que se forman en el mar
Jochar:	Espantar, alejar
Juama :	Fama
Juijuiriche:	Fifiriche, pájaro toreador
Uroplano:	Aeroplano
Vía:	Licencia, Permiso de tránsito
Virtud:	Cualidad especial con la que nacen ciertos niños
Zangarón:	Concha bivalva
Zumbo:	Especie de mate



CODENPE  
**PRODEPINE**

PROYECTO DE DESARROLLO DE LOS  
PUEBLOS INDÍGENAS Y NEGROS DEL ECUADOR

